

Kairós

Revista de Temas Sociales

ISSN 1514-9331. URL: <http://www.revistakairos.org>



Año 30. N°57
Julio de 2026

Proyecto Culturas Juveniles
Publicación de la Universidad Nacional de San Luís
Año 30 N° 57. Julio de 2026

KAIROS. Revista de Temas Sociales

ISSN 1514-9331. URL: <http://www.revistakairos.org>

Proyecto Culturas Juveniles

Publicación de la Universidad Nacional de San Luis

Año 30. N° 57. Julio de 2026

Foto de tapa y separadores: Cristian Lucero

Instagram: Modoenfoque.vm

Villa Mercedes (San Luis)

INDICE

Artículos

De las competencias digitales a las ciberculturales de estudiantes universitarios

- Caro, Norma Patricia; Moneta Pizarro, Adrián Maximiliano; Sabulsky, Gabriela; Saino, Martin Omar4

La inclusión de personas travestis y trans en las Fuerzas de Seguridad: Un estudio sobre las políticas públicas implementadas en la Policía Federal Argentina para promover la inclusión de personas travestis y trans.

- Lic. Hugo Orlando Banega Torres23

Microresistencias en la recepción de la radio digital: tácticas de escucha y mediaciones en La Rioja

- Dr. Manuel Rodrigo Torres; Lic. Silvina Herrera Fernández50

LA GRIETA EN LA ARMADURA: IMPOTENCIA VITAL Y RECONFIGURACIONES MASCULINAS EN TIEMPOS FEMINISTAS

- María Gabriela Córdoba67

Subjetividades en uniforme: trayectorias personales e identificaciones institucionales en el proceso educativo de oficiales gendarmes

- López, María Canela80

La Escuelita de Famaillá: de la escuela del horror a la escuela de la vida (1975 al 2023)

- Silvia Perla Rojkés; Sofía Liliana Laks108

Potencial del turismo comunitario para el desarrollo local en Uribe - Meta

- Mario Fernando Trujillo Angarita; Yuliana Daza Moreno126

KAIROS. Revista de Temas Sociales
ISSN 1514-9331. URL: <http://www.revistakairos.org>
Proyecto Culturas Juveniles
Publicación de la Universidad Nacional de San Luís



De las competencias digitales a las ciberculturales de estudiantes universitarios

Caro, Norma Patricia¹

Moneta Pizarro, Adrián Maximiliano²

Sabulsky, Gabriela³

Saino, Martin Omar⁴

Recibido: 23/12/2025

Aceptado: 09/03/2026

Agradecimiento: Este artículo de investigación ha sido posible gracias al financiamiento de la Secretaría de Ciencia y Tecnología de la Universidad Nacional de Córdoba (Argentina), bajo el marco de un proyecto PRIMAR-TP.

¹ Profesora Titular

Facultad de Ciencias Económicas – Universidad Nacional de Córdoba, Argentina.

Grupo CIEC – CONICET, Argentina

pacaro@unc.edu.ar

² Profesor Titular

Facultad de Ciencias Económicas – Universidad Nacional de Córdoba, Argentina.

adrianmoneta@unc.edu.ar

³ Profesora Asociada

Facultad de Ciencias Económicas – Universidad Nacional de Córdoba, Argentina.

gsabulsky@unc.edu.ar

⁴ Profesor Asociado

Facultad de Ciencias Económicas – Universidad Nacional de Córdoba, Argentina.

Grupo CIEC – CONICET, Argentina

martin.saino@unc.edu.ar

Resumen

En 2020 se produce una transición virtual que alteró las prácticas de aprendizaje presencial, requiriendo del estudiantado una adaptación a tecnologías para la comunicación y producción educativa. Este estudio de tipo cuantitativo tiene como objetivo analizar las competencias ciberculturales de estudiantes de seis unidades académicas de la Universidad Nacional de Córdoba (UNC) durante el período 2021-2022. Se aplicó un cuestionario previamente validado a una muestra de 1.178 estudiantes, mediante el cual se exploraron cinco tipos de competencias vinculadas a la producción, gestión social en redes, gestión social de trabajo colaborativo, prevención de riesgos, e ideología y  tica. Los resultados de las pruebas estadísticas no paramétricas evidencian que las competencias relacionadas con la producción, el trabajo colaborativo y la prevención de riesgos muestran comportamientos similares entre unidades académicas. En cambio, se detectaron diferencias significativas en competencias asociadas al uso de redes sociales y, especialmente, en ideología y  tica, donde la variación entre campos disciplinares fue más pronunciada. Los resultados destacan que las competencias ciberculturales se desarrollan de forma diferencial según el campo de estudio y las configuraciones socioculturales del estudiantado. El estudio concluye que es necesario abandonar enfoques exclusivamente instrumentales para comprender cómo los saberes digitales se articulan en contextos específicos, promoviendo una formación crítica y situada en el uso de tecnologías en la educación superior.

Palabras clave: competencias ciberculturales, competencias digitales, educación superior, estudiantes

From digital to cybercultural competences of university students

Abstract

In 2020, a virtual transition took place that altered face-to-face learning practices, requiring students to adapt to technologies for communication and educational production. This quantitative study aims to analyze the cybercultural skills of students from six academic units of the National University of Córdoba (UNC) during the period 2021-2022. A previously validated questionnaire was administered to a sample of 1,178 students, exploring five types of competencies related to production, social management in networks, social management of collaborative work, risk prevention, and ideology and ethics. The results of the non-parametric statistical tests show that the competences related to production, collaborative work and risk prevention show similar behaviours between academic units. In contrast, significant differences were detected in competences associated with the use of social networks and, especially, in ideology and ethics, where the variation between disciplinary fields was more pronounced. The results highlight that cybercultural competences develop differently according to the field of study and the socio-cultural configurations of the student body. The study concludes that it is necessary to move away from exclusively

instrumental approaches in order to understand how digital knowledge is articulated in relation to the different fields of study and the socio-cultural configurations of students.

Keywords: cybercultural competences, digital competences, higher education, students

1. Introducción

El ciclo lectivo 2020 se vio alterado desde su inicio por las regulaciones sanitarias impuestas debido a la pandemia por el COVID-19. Esto forzó al sistema educativo a adaptarse rápidamente a las plataformas digitales para continuar con la formación académica, provocando fuertes cambios en la vida social y económica, especialmente en el sector educativo. De manera abrupta, la educación se traslad  al entorno virtual, lo que desafi  las formas habituales de aprender del estudiantado y alteró sus rutinas que dependían de la presencialidad. Este cambio obligó tanto a profesores como a estudiantes a realizar una adaptación de las tecnologías utilizadas para el contexto educativo. Como resultado, el alumnado desarrolló nuevas habilidades para comunicarse y crear, usando estas herramientas digitales.

El propósito de este estudio es analizar las competencias ciberculturales de estudiantes de seis unidades académicas de la Universidad Nacional de Córdoba (UNC) y comparar las diferencias entre los distintos campos del conocimiento. En particular, se busca responder a la pregunta central de la investigación:  existen diferencias significativas en las competencias ciberculturales del estudiantado universitario según su campo disciplinar? Para alcanzar este objetivo, el estudio se desarrolló en el marco del proyecto PRIMAR denominado "Desarrollo de competencias digitales y ciberculturales a través de innovaciones tecno-educativas", que permitió evaluar las habilidades digitales y ciberculturales de estudiantes y profesores de la UNC durante los años 2021 y 2022. El proyecto fue financiado por la Secretaría de Ciencia y Tecnología de la UNC.

El estudiantado universitario de hoy vive en un entorno donde múltiples tecnologías y medios se entrelazan. Para participar en esta cultura digital, se necesita desarrollar capacidades de procesar información y crear contenidos en estos diversos entornos, muchos de los cuales son colaborativos. Esto significa que las competencias digitales tradicionales están evolucionando y ampliándose hacia lo que se conoce como competencias ciberculturales. Formar en estas competencias implica saber hacer con conciencia, posibilitando enfrentar la resolución de un problema y asumir las consecuencias de ese hacer (Lucas et al., 2022).

Las competencias ciberculturales se entienden como un conjunto de habilidades relacionadas con la producción, distribución y consumo de contenidos en medios digitales interactivos (Scolari, 2018). Estos contenidos deben ser comprendidos de manera amplia, ya que forman parte de las prácticas sociales y educativas del alumnado (Caro et al., 2024). Sabulsky y Bosch (2021) sugieren que el estudiantado adopta las tecnologías como propias, mediante una adaptación que representa un proceso complejo y diferente en cada persona.

Un antecedente de relevancia para este trabajo ha sido el proyecto *Transmedia Literacy* (Scolari, 2018), que se propuso entender qué hacen las personas jóvenes con las tecnologías. Este estudio se centr  en tres preguntas clave:  qu  hace la juventud con los medios?,  d nde adquirieron esas habilidades? y  c mo podemos integrar esos conocimientos en el aula? Una de las primeras conclusiones fue que las prácticas mediáticas son variadas, pero su uso es desigual, pues poseen distintos niveles de competencias.

Una premisa fundamental de este trabajo es que, para analizar la relación con las tecnologías digitales, es importante entender que la forma en que las personas las adoptan está ligada a sus prácticas socioculturales dentro de un ecosistema de medios. Por ello, conceptos como convergencia mediática y cultura participativa (Jenkins, 2004, 2006) son esenciales para este tipo de análisis. El entorno post-pandemia ha revelado la compleja red de interacciones que se establecen a través de las plataformas digitales, lo que ha generado la necesidad de desarrollar habilidades más avanzadas para participar de manera activa en comunidades, como la de la UNC (Van Dijck, 2016; Caro et al., 2024).

El objetivo es adoptar una visión sociocultural que examine cómo el estudiantado percibe y utiliza las tecnologías en sus prácticas cotidianas. La investigación está situada en el contexto particular de la UNC, pero con el propósito general de contribuir a los procesos de innovación y mejora de la educación superior.

La investigación internacional sobre competencias ciberculturales en la educación superior ha crecido de manera sostenida en los últimos años, impulsada por los procesos de digitalización, la expansión de modalidades híbridas y a distancia, y la creciente relevancia de la ciudadanía digital en la formación universitaria. En este campo, la literatura coincide en centrar su atención principalmente en el uso que la comunidad universitaria hace de las tecnologías digitales y de los entornos virtuales, analizando cómo estas prácticas configuran el desarrollo de habilidades digitales, colaborativas, comunicacionales e interculturales.

Los estudios realizados en Europa, Norteamérica y Asia han logrado avances significativos en la evaluación psicométrica de estas competencias y en la identificación de factores personales y académicos asociados a su desarrollo. Investigaciones como las de Urakova et al. (2023), Morgan et al. (2022) y Zhao et al. (2021) muestran que el estudiantado presenta niveles intermedios o altos en el manejo de herramientas tecnológicas, aunque persisten dificultades en la evaluación crítica de información, la seguridad digital y la producción de contenidos avanzados. Estos trabajos profundizan en las formas en que el alumnado busca, selecciona y utiliza la información, así como en las habilidades que despliega al participar en actividades académicas mediadas por tecnologías. Paralelamente, estudios orientados al desarrollo de competencias interculturales (D'Orazzi y Marangell, 2025; Hanley y Chankseliani, 2025 y Bartel-Radic y Cucchi, 2025) analizan cómo las interacciones con estudiantes de diversas culturas, en contextos presenciales o virtuales, potencian la comunicación, la adaptabilidad y la participación estudiantil en comunidades globales. A estos

aportes se suman iniciativas innovadoras, como la propuesta de Zhang et al. (2025), que integran herramientas de inteligencia artificial para fortalecer la formación intercultural del estudiantado.

En contraste, las investigaciones latinoamericanas adoptan una perspectiva situada que incorpora elementos sociales, culturales e institucionales característicos de la región, pero mantienen igualmente como foco central las prácticas digitales de la comunidad estudiantil y su relación cotidiana con los recursos tecnológicos. Dentro de este grupo, en Argentina, Caro et al. (2024), desarrollan y validan un instrumento específico para medir competencias ciberculturales en estudiantes universitarios, incorporando dimensiones como producción digital,  tica, colaboración, participación en redes y gestión de la información. Este trabajo se distingue por analizar cómo el estudiantado se apropia de las tecnologías en un contexto marcado por procesos acelerados de virtualización. Asimismo, investigaciones como las de Cabero-Almenara et al. (2022) muestran que la competencia digital predice el rendimiento académico en estudiantes chilenos, y que su desarrollo depende tanto de la preparación tecnológica previa como de los usos que realizan en su trayectoria educativa.

Otros estudios regionales describen con precisión las prácticas de navegación, búsqueda de información y participación digital del estudiantado. Trabajos comparativos que incluyen universidades de Argentina, Colombia, Perú y Venezuela (Crawford-Visbal et al., 2020), evidencian que la alta conectividad no garantiza el desarrollo de competencias críticas: los estudiantes suelen presentar dificultades en alfabetización informacional y en la utilización académica de los recursos digitales. En un sentido convergente, G mez-Galán et al. (2021) observan que las preferencias digitales de los jóvenes latinoamericanos se orientan principalmente hacia actividades recreativas (redes sociales, m sica, entretenimiento), relegando el uso educativo de las tecnologías a un segundo plano. Esta evidencia confirma que las competencias ciberculturales se construyen en gran medida a partir de usos reales y que las culturas digitales juveniles condicionan la apropiación tecnológica.

Las experiencias de internacionalización virtual también han tenido un papel relevante en el fortalecimiento de las competencias ciberculturales en la región. Las iniciativas COIL (colaboración académica internacional en modalidad virtual) desarrolladas en universidades de México, Colombia y Chile, documentadas por Medina et al. (2024) y Pacas Cardoza y García-Linares (2024), muestran mejoras en competencias digitales, globales e interculturales, además de un incremento en la participación estudiantil y en la calidad del aprendizaje colaborativo. En carreras como ingeniería, los estudios de Chans et al. (2025) señalan que las experiencias internacionales, tanto presenciales como mediadas por tecnologías, promueven habilidades transversales como comunicación, razonamiento complejo e inteligencia social, aunque persisten limitaciones vinculadas con brechas tecnológicas y desigualdades de acceso.

A nivel conceptual, la región aporta marcos críticos que problematizan el uso que el estudiantado hace de las tecnologías. Rueda-Ortiz y Uribe-Zapata (2021) subrayan que la cibercultura latinoamericana está atravesada por desigualdades estructurales que afectan el

acceso, la participación y la construcción de ciudadanía digital, mientras que la revisión sistemática de Salas-Pilco et al. (2022) evidencia que las experiencias de educación virtual durante la pandemia estuvieron condicionadas por la conectividad, la formación docente y el acompañamiento emocional.

En conjunto, la literatura muestra que el estudio de las competencias ciberculturales se articula fundamentalmente a partir del uso que el estudiantado hace de las tecnologías, ya sea en actividades académicas, colaborativas, interculturales o recreativas. Los aportes internacionales ofrecen modelos conceptuales avanzados y evaluaciones rigurosas, mientras que los estudios latinoamericanos enriquecen la compresión del fenómeno al incorporar contextos sociales diversos, desigualdades tecnológicas y prácticas culturales específicas. Ambas perspectivas permiten construir una visión integral sobre cómo la comunidad estudiantil se apropia de las tecnologías y desarrolla competencias indispensables para participar de manera crítica y significativa en los entornos digitales contemporáneos.

La presente investigación pretende aportar una contribución original al analizar cómo las competencias digitales se integran actualmente en las ciberculturales y cómo éstas se expresan en las prácticas reales del estudiantado universitario. A diferencia de la literatura previa, que suele abordar dimensiones aisladas o centrarse en casos específicos, este estudio adopta un enfoque empírico comparativo entre diferentes unidades académicas, lo que permite identificar variaciones relevantes en los perfiles ciberculturales según contextos formativos, trayectorias institucionales y culturas digitales particulares, aportando evidencia novedosa sobre las diferencias derivadas de los contextos académicos, cubriendo así un vacío claramente identificado en la literatura internacional y latinoamericana.

En la siguiente sección se describe la metodología utilizada, luego se exponen los resultados obtenidos y, finalmente, las principales conclusiones, limitaciones y líneas futuras de investigación.

2. Metodología

2.1. Enfoque

El presente estudio adopta un enfoque cuantitativo, con un alcance descriptivo–exploratorio y un diseño no experimental, transversal. Su propósito es identificar y describir los perfiles de competencias ciberculturales autopercibidas por el estudiantado a partir de sus respuestas a un cuestionario estructurado.

2.2. Unidades de análisis

El estudio se basó en un muestreo no probabilístico. El cuestionario utilizado fue enviado a la totalidad del estudiantado de seis unidades académicas de la UNC (Ciencias Económicas, Ciencias Exactas, Físicas y Naturales, Derecho, Filosofía y Humanidades, Lenguas y Odontología). Participaron 1.178 estudiantes, quienes decidieron responder voluntariamente y completaron el

cuestionario entre octubre y diciembre de 2021. En el ámbito de las ciencias sociales, el uso de este método de muestreo es habitual debido a que facilita la obtención de datos (Canales Cerón, 2006). Aunque este enfoque dificulta la medición exacta del error muestral y presenta riesgos respecto al sesgo de selección, sigue siendo una herramienta válida para proyectar con eficacia las propiedades del grupo estudiado (Malhotra, 2008).

Este estudio cumplió con los principios éticos establecidos para investigaciones con seres humanos. La participación del estudiantado fue voluntaria, con consentimiento informado, garantizando el anonimato, la confidencialidad de los datos y el uso exclusivo con fines académicos y científicos. El instrumento fue aprobado por el comité responsable del proyecto PRIMAR y no se recolectaron datos sensibles ni identificatorios. La aplicación del cuestionario fue validada institucionalmente y se realizó bajo criterios de resguardo  tico y respeto por los derechos de los participantes.

Según lo establecido en Caro et al. (2024), de los 1.178 estudiantes participantes, la mayor proporción de respuestas provino de la Facultad de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales (FCEfyN), que aportó el 27,9% del total. Le siguió la Facultad de Ciencias Económicas (FCE), con un 24,9%, mientras que la Facultad de Derecho representó el 16,9%, Filosofía y Humanidades el 14,1%, Lenguas el 10,6% y Odontología el 5,6% del estudiantado encuestado.

La muestra se caracteriza por una mayoría femenina (63,8%) y una notable diversidad etaria, donde el grupo de 20 a 24 años representa casi la mitad del total (46,9%). En términos académicos, se observa una distribución equilibrada entre los diferentes niveles de la carrera; la mayoría de los encuestados (68,1%) ingres  a la universidad en los últimos seis años, destacándose una mayor concentración en el cursado del segundo año de las carreras (22,1%). Para un análisis pormenorizado sobre la composición detallada de la muestra, se puede consultar el trabajo de Caro et al. (2024).

2.3. Técnicas de recolección

Se utilizó el cuestionario de competencias ciberculturales de estudiantes de la UNC diseñado y validado por Caro et al. (2024). Se trata de un instrumento con ítems en escalas tipo Likert de siete puntos con indicadores específicos para medir el grado de acuerdo o la reacción del estudiantado frente a los distintos saberes que integran cada competencia. Este instrumento contiene cinco tipos de competencias, cada una con su grupo de indicadores (Tabla 1).

Tabla 1. Dimensiones e indicadores de competencias ciberculturales

Competencias de producción (CP)
Grado en que se dominan las siguientes herramientas:
- Procesador de texto - Presentaciones simples - Herramientas para elaborar esquemas gráficos, mapas conceptuales, Infografías - Herramientas para curar (localizar, filtrar, organizar, modificar y distribuir) contenidos en el aula. - Plataformas de videoconferencia
Competencias de gestión en redes sociales (CGS1)
Grado de participación...
- Creando una marca personal con seguidores en las redes. - Realizando estrategias para tener más seguidores en las redes sociales.
Competencias de trabajo colaborativo en línea (CGS2)
Grado de acuerdo con las siguientes afirmaciones sobre el trabajo colaborativo online:
- Es útil para aprovechar el tiempo. - Sirve para coordinar y organizar actividades - Promueve la interacción con otros. - Busco nuevas herramientas de comunicación en línea con el objetivo de mejorar los procesos de enseñanza aprendizaje.
Competencias en la prevención de riesgos (CR)
Grado de acuerdo con las siguientes afirmaciones:
- Identifico los correos electrónicos sospechosos. - Compruebo que los sitios web que visito sean seguros. - Estoy atento a los fraudes de internet y trato de evitarlos. - Conozco los riesgos y consecuencias del ciberacoso.
Competencias de ideología y �tica (CI)
Grado de acuerdo con las siguientes afirmaciones:
- Hago referencia a la fuente de los contenidos que encuentro en Internet, por ejemplo, citando al autor o informando la dirección del sitio web. - Aplico criterios para valorar la objetividad del contenido, la autoría, la actualidad, la precisión y la estructuración de la información

Fuente: Elaboración propia en base a Caro et al. (2024).

Las competencias de producción (CP) se refieren a las habilidades para el uso de herramientas y las capacidades para crear presentaciones multimedia y documentos enriquecidos, entre otras actividades. Las competencias de gestión social se dividen en dos grupos. Por un lado, habilidades vinculadas a la interacción en redes sociales (CGS1) y, por otro lado, las que engloban un conjunto de destrezas relacionadas con el trabajo colaborativo en línea (CGS2). En el caso de las competencias de prevención de riesgos (CR), indican los cuidados que se deben tener para evitar fraudes y para que terceras personas no hagan mal uso de la información de cada uno. Por último, las competencias de ideología y  tica (CI), implican una reflexión consciente sobre la ideología

implícita en los mensajes mediáticos, así como la citación de fuentes, la evaluación de contenidos y el respeto de las licencias, entre otros aspectos.

2.4. Técnicas de análisis

Se aplicaron pruebas no paramétricas de Kruskal-Wallis a fin de corroborar si existen diferencias relevantes en las dimensiones de las competencias ciberculturales a nivel estadístico entre unidades académicas. Esta prueba es apropiada cuando no se cumple el supuesto de normalidad para comparar dos o más grupos y sirve para determinar si las medianas son diferentes y es una alternativa a la prueba de análisis de la varianza (ANOVA) a un factor que requiere el cumplimiento de normalidad (Nwobi & Akanno, 2021).

La utilización de esta prueba resulta pertinente para este estudio, dado que permite identificar variaciones en las competencias ciberculturales según el contexto formativo al que pertenece el estudiantado, contribuyendo así a comprender de manera comparativa cómo se expresan dichas competencias en distintas unidades académicas.

3. Resultados

Bajo la hipótesis de que pueden existir diferencias entre los estudiantes según sus campos disciplinares, se procedió a realizar un análisis comparativo por unidad académica, promediando los indicadores de cada competencia (Tabla 2). En términos generales, se observa que las competencias de producción (CP), gestión vinculada a las estrategias en redes sociales (CGS1), gestión social orientada al trabajo colaborativo (CGS2) y control de riesgos (CR) presentan valores promedio muy similares entre las distintas Facultades, con medias que se mantienen en rangos estrechos y sin variaciones sustantivas entre unidades académicas. Esta homogeneidad sugiere que dichas dimensiones constituyen núcleos transversales del desempeño cibercultural del estudiantado, independientemente del campo disciplinar, probablemente porque remiten a prácticas digitales ampliamente extendidas en la vida cotidiana y en el uso generalizado de redes y plataformas digitales, más que a particularidades formativas o disciplinares.

Un patrón más claro de diferenciación se observa en las competencias de ideología y  tica (CI). Las puntuaciones más altas se registran en Filosofía y Humanidades, y Lenguas, mientras que los valores más bajos corresponden a Ciencias Económicas y Odontología. Este comportamiento parece coherente con los perfiles formativos: las unidades académicas orientadas a las humanidades tienden a incluir una mayor formación en análisis crítico, reflexión  tica y comprensión de los fenómenos socioculturales, lo que se refleja en puntuaciones más altas en CI. En contraste, unidades académicas con orientaciones más técnicas o profesionalizantes exhiben niveles relativamente menores en este tipo de competencias vinculadas a la interpretación crítica del entorno digital.

En conjunto, estos resultados permiten afirmar que, si bien algunas dimensiones ciberculturales se comportan de manera homogénea entre disciplinas, otras muestran variaciones consistentes que responden a diferencias en los perfiles formativos, las prácticas digitales dominantes y las culturas académicas de cada campo disciplinar. Este aporte demuestra empíricamente que las competencias ciberculturales no se desarrollan de manera uniforme en la población estudiantil, sino que se articulan con los modos de aprender, comunicarse y participar que caracterizan a cada unidad académica.

Tabla 2. Estadísticas resumen de competencias por unidad académica

Facultad		Medidas descriptivas	CP	CGS1	Variables		
					CGS2	CR	CI
Ciencias Económicas (n = 293)		Media	5.412	2.010	5.608	5.945	4.679
		Mediana	5.600	1.000	6.000	6.250	4.500
		Desviación estándar	1.140	1.538	1.278	1.194	1.582
Facultad de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales (n = 329)		Media	5.447	1.675	5.658	5.977	4.907
		Mediana	5.600	1.000	5.750	6.250	5.000
		Desviación estándar	1.149	1.331	1.227	1.155	1.578
Derecho (n=199)		Media	5.421	2.146	5.572	6.271	5.415
		Mediana	5.600	1.000	6.000	6.750	6.000
		Desviación estándar	1.366	1.824	1.458	1.050	1.707
Lenguas (n = 125)		Media	5.704	1.888	5.746	6.130	5.472
		Mediana	6.000	1.000	6.000	6.500	6.000
		Desviación estándar	1.140	1.498	1.299	1.049	1.450
Odontología (n = 66)		Media	5.521	2.371	5.708	5.852	4.848
		Mediana	5.800	1.500	5.750	6.250	5.000
		Desviación estándar	1.146	1.849	1.160	1.344	1.821
Filosofía y Humanidades (n =166)		Media	5.547	1.816	5.607	6.114	5.907
		Mediana	5.800	1.000	5.750	6.750	6.250
		Desviación estándar	1.172	1.490	1.273	1.175	1.274

Fuente: Elaboración propia.

Los resultados del test de Kruskal-Wallis permiten profundizar en el análisis comparativo entre unidades académicas. Tal como se presenta en la Tabla 3, no se encontraron diferencias estadísticamente significativas en las competencias de producción (CP) ni en las de gestión social orientada al trabajo colaborativo (CGS2), lo que significa que estas competencias tienden a comportarse como dimensiones transversales y relativamente homogéneas en la población

estudiantil. Esto sugiere que habilidades como la elaboración de contenidos básicos, el manejo instrumental de herramientas digitales y la cooperación directa en entornos educativos parecen constituir un piso común de alfabetización digital en todas las unidades académicas.

En contraste, el análisis revela diferencias significativas entre Facultades en varias competencias clave. En primer lugar, la dimensión de gestión social vinculada con el uso de redes (CGS1) presenta variaciones relevantes (p -valor $< 0,01$), estas diferencias indican que no todas las disciplinas promueven del mismo modo la interacción social, la participación o las estrategias de circulación de información en entornos digitales. En particular, los resultados muestran que los estudiantes de la Facultad de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales exhiben los valores más bajos, mientras que las Facultades de Ciencias Económicas, Derecho y Odontología registran puntuaciones significativamente superiores. Este patrón podría responder a diferencias en las prácticas sociocomunicativas propias de cada campo. Mientras algunas disciplinas integran de manera más explícita el uso de redes en procesos académicos, profesionales o de divulgación, otras mantienen formas de interacción más centradas en entornos formales o técnicos.

Por otro lado, también se detectaron diferencias significativas en las competencias de prevención de riesgos (CR con p -valor $< 0,01$) y, de manera aún más marcada, en la competencia de ideología y  tica (CI con p -valor $< 0,001$). Esta última exhibe la mayor diferencia entre Facultades, lo que refuerza que las habilidades vinculadas con la reflexión crítica, la comprensión de sesgos, la responsabilidad digital y la evaluación  tica de entornos tecnológicos son profundamente sensibles a los enfoques formativos de cada unidad académica. Tal como muestran los análisis complementarios, estas competencias alcanzan sus valores más altos en Facultades con fuerte formación humanística, como Filosofía y Humanidades, y niveles comparativamente más bajos en unidades académicas de perfil técnico o profesionalizante.

Estos resultados demuestran empíricamente que las competencias ciberculturales no se desarrollan de manera uniforme, sino que est n moduladas por los contextos formativos y las culturas académicas propias de cada unidad académica.

Tabla 3. Pruebas de Kruskal-Wallis

Competencias	Valor estadístico Chi cuadrado	p-valor
Competencias de producción (CP)	9,078	0,1060
Competencias de gestión en redes sociales (CGS1)	15,713	0.0077**
Competencias de gestión del trabajo colaborativo (CGS2)	1,908	0,8617
Competencias de prevención de riesgo (CR)	18,347	0,0025**
Competencias de ideología y �tica (CI)	92,991	0,0001***

Fuente: Elaboración propia

Nota: Los niveles de significación se indican con: *** $p < 0.001$, ** $p < 0.01$, y * $p < 0.05$.

Los resultados detallados en la Tabla 4 permiten analizar con mayor precisión en qué pares de Facultades se presentan diferencias estadísticamente significativas en la competencia de gestión vinculada al uso de redes sociales (CGS1). Tal como muestran las pruebas de comparaciones múltiples basadas en el estadístico de Kruskal-Wallis, estas diferencias no son uniformes, sino que

se concentran en comparaciones específicas entre unidades académicas, lo que aporta evidencia más fina sobre cómo cada disciplina configura prácticas diferenciadas de interacción digital. En primer lugar, se observa una diferencia significativa entre Ciencias Económicas y Ciencias Exactas ($p\text{-valor} < 0,01$), donde los primeros tienden a exhibir un uso más activo y estratégico de las redes sociales. Esto puede vincularse con la centralidad que adquieren en estas disciplinas las prácticas de comunicación profesional, la difusión de información económica y el seguimiento de actores institucionales o del mercado. Asimismo, se registran diferencias entre Ciencias Exactas y Derecho ($p\text{-valor} < 0,05$), lo que indica que las carreras del ámbito jurídico promueven formas de interacción digital más frecuentes y orientadas a la circulación de conocimiento, el debate público y la actualización constante, lo que podría explicar los valores superiores observados en Derecho. También se identifican diferencias significativas entre Ciencias Exactas y Odontología ($p\text{-valor} < 0,01$), en esta última el uso de redes suele estar vinculado a la divulgación de prácticas clínicas, la promoción profesional y la construcción temprana de identidad laboral, lo que derivaría en una presencia digital más intensa y articulada entre sus estudiantes. Finalmente, la diferencia observada entre Odontología y Filosofía y Humanidades ($p\text{-valor} < 0,05$) pone de manifiesto que estas Facultades se apoyan en lógicas comunicativas distintas. Mientras en Odontología las redes se utilizan con fines profesionales o de visibilidad disciplinar, en Filosofía y Humanidades las prácticas digitales pueden orientarse más a la reflexión crítica, el intercambio académico o la participación en comunidades culturales, lo cual no necesariamente se traduce en una frecuencia o intensidad de uso comparable.

Tabla 4. Comparaciones en competencias de gestión de redes sociales

Facultades	Valor estadístico Chi cuadrado	p-valor
Cs. Económicas – Cs. Exactas	8,232	0,0041**
Cs. Exactas – Derecho	5,157	0,0232*
Cs. Exactas – Odontología	9,572	0,0020**
Odontología – Filosofía	5,839	0,0157*

Fuente:

Elaboración

propia

Nota: Los niveles de significación se indican con: *** $p < 0.001$, ** $p < 0.01$, y * $p < 0.05$.

En cuanto a las competencias de prevención de riesgos (CR), una dimensión que abarca habilidades relacionadas con la seguridad informática, la protección de datos personales, la gestión de la privacidad y la identificación de amenazas en línea, en la Tabla 5 se observa que, a diferencia de las competencias más instrumentales, que mostraron una distribución más homogénea, esta dimensión evidencia contrastes claros entre unidades académicas. Las diferencias más pronunciadas se observan entre Ciencias Económicas y Derecho ($p\text{-valor} < 0,001$), así como entre Ciencias Exactas y Derecho ($p\text{-valor} < 0,001$). En ambos casos, los estudiantes de Derecho presentan valores significativamente más altos, esta tendencia puede explicarse por el peso que

adquieren en la formación jurídica los contenidos vinculados con derechos digitales, privacidad, responsabilidad civil y regulación de tecnologías, lo que fomenta una mayor conciencia y preparación respecto de los riesgos asociados al entorno digital. En contraste, en carreras de perfil más técnico o económico, estas problemáticas tienden a ocupar un lugar menos central dentro de los planes de estudio, lo que podría traducirse en menores niveles de competencia en esta dimensión. Asimismo, se identifican diferencias significativas entre Derecho y Odontología ($p\text{-valor} < 0,05$). Aunque las carreras de la salud incorporan la protección de datos y la confidencialidad como aspectos críticos de la práctica profesional, estas competencias pueden no estar directamente vinculadas con la dimensión digital en los primeros tramos de la formación, lo que explicaría puntuaciones inferiores en comparación con el estudiantado de Derecho, donde estos contenidos se abordan explícitamente desde etapas tempranas. También se observa una diferencia entre Ciencias Económicas y Filosofía y Humanidades ($p\text{-valor} < 0,05$), que puede estar asociada a que las carreras de humanidades suelen incluir enfoques críticos sobre los medios digitales, la vigilancia tecnológica, los algoritmos y el impacto social de la tecnología, lo que favorece un mayor desarrollo de habilidades para identificar riesgos y gestionar de manera responsable la presencia en línea. Estos resultados demuestran que la alfabetización digital no puede entenderse únicamente como un conjunto de habilidades técnicas, sino como un entramado de prácticas condicionadas por los marcos conceptuales, profesionales y éticos propios de cada disciplina.

Tabla 5. Comparaciones en competencias de prevención de riesgos

Facultades	Valor estadístico Chi cuadrado	p-valor
Cs. Económicas – Derecho	13,769	0,0002***
Cs. Exactas – Derecho	11,545	0,0007***
Derecho - Odontología	4,638	0,0313*
Cs. Económicas - Filosofía	4,587	0,0322*

Fuente:

Elaboración

propia

Nota: Los niveles de significación se indican con: *** $p < 0.001$, ** $p < 0.01$, y * $p < 0.05$.

Los resultados relativos a las competencias de ideología y  tica (CI) constituyen uno de los aportes más relevantes del estudio, dado que representan la dimensión donde se registró el mayor número de diferencias significativas entre unidades académicas. Como se observa en la Tabla 6, esta competencia, que incluye aspectos como la reflexión crítica sobre los entornos digitales, la identificación de sesgos algorítmicos, la comprensión del impacto social de la tecnología y la evaluación  tica de prácticas digitales, se muestra especialmente sensible a las tradiciones formativas y a los marcos conceptuales propios de cada disciplina. Las comparaciones múltiples muestran contrastes significativos en prácticamente todas las combinaciones que involucran a Ciencias Económicas, con p-valores altamente significativos ($p\text{-valores} < 0,001$) en sus diferencias con Derecho, Lenguas y Filosofía, lo que refuerza que las formaciones orientadas a lo económico

tienden a priorizar competencias instrumentales y aplicadas, mientras que los aspectos éticos, ideológicos o críticos de la cultura digital ocupan un lugar menos central en su currícula. En consecuencia, el estudiantado de estas carreras desarrolla un nivel comparativamente menor en esta dimensión. De manera similar, también se observan diferencias sistemáticas entre Ciencias Exactas y las Facultades de Derecho, Lenguas y Filosofía (todas con p-valores < 0,001). Este patrón puede atribuirse a la fuerte orientación técnica y procedimental de las carreras de Ingeniería y ciencias duras, donde la formación  tica o crítica acerca de los entornos digitales suele abordarse de manera marginal o en espacios curriculares específicos, pero no constituye un eje estructural de la formación. Otro conjunto de diferencias relevantes aparece en las comparaciones entre Derecho, Lenguas y Odontología, todas estadísticamente significativas. Estas variaciones se vinculan con las distintas formas en las que estas disciplinas incorporan la dimensión  tica en su práctica formativa. Mientras que en Derecho se desarrolla una perspectiva fuertemente normativa y reflexiva respecto del uso de tecnologías, en Lenguas se refuerzan dimensiones críticas ligadas al discurso, la comunicación y la cultura digital. En Odontología, si bien existen contenidos vinculados con la responsabilidad profesional y la protección de datos sensibles, estas cuestiones no siempre se articulan con una reflexión crítica más amplia sobre ideología o  tica, lo que explicaría las diferencias observadas. Finalmente, las comparaciones más marcadas involucran a Filosofía y Humanidades, que muestra valores significativamente superiores en casi todas las combinaciones, con lo que se confirma que las carreras humanísticas ofrecen un terreno fértil para el desarrollo de esta competencia. La recurrencia de diferencias significativas refuerza la idea de que los contenidos éticos y críticos no solo están presentes en estas formaciones, sino que constituyen un núcleo constitutivo de su perfil profesional. Estos resultados confirman que el desarrollo de estas habilidades no depende únicamente del acceso o uso habitual de tecnologías, sino de la capacidad institucional de promover reflexiones críticas y éticas sobre su funcionamiento, algo que no todos los campos disciplinares abordan de igual manera.

Tabla 6. Comparaciones en competencias de ideología y  tica

Facultades	Valor estadístico Chi cuadrado	p-valor
Cs. Económicas – Derecho	30,165	0,0001***
Cs. Económicas - Lenguas	24,304	0,0001***
Cs. Económicas - Filosofía	68,79	0,0001***
Cs. Exactas – Derecho	17,51	0,0001***
Cs. Exactas – Lenguas	13,338	0,0003***
Cs. Exactas – Filosofía	50,226	0,0001***
Derecho - Odontología	5,167	0,0230*
Derecho – Filosofía	5,317	0,0211*
Lenguas – Odontología	4,48	0,0343*
Lenguas – Filosofía	7,50	0,0062**
Odontología – Filosofía	16,158	0,0001***

Fuente: Elaboración propia.

Nota: Los niveles de significación se indican con: *** $p < 0.001$, ** $p < 0.01$, y * $p < 0.05$.

4. Conclusiones

El análisis por unidad académica, realizado bajo la hipótesis de que podrían existir diferencias en las competencias del estudiantado según sus campos disciplinares, permitió identificar patrones relevantes. Las competencias de producción y de gestión social orientada al trabajo colaborativo no presentaron diferencias estadísticamente significativas entre las unidades académicas. Este comportamiento relativamente homogéneo puede explicarse, en parte, por las prácticas que el estudiantado de todas las disciplinas debió desarrollar para sostener la continuidad pedagógica durante la pandemia, como la elaboración de documentos digitales, la producción de presentaciones, la gestión de actividades virtuales y el trabajo colaborativo mediado por plataformas. En este punto, los resultados difieren de estudios como Abasolo et al. (2022), donde los estudiantes de Humanidades presentaron valores significativamente más altos en trabajo colaborativo.

En contraste, las competencias de gestión vinculadas al uso de redes sociales mostraron diferencias significativas. El estudiantado de la Facultad de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales presentó los valores más bajos, mientras que las Facultades de Odontología, Ciencias Económicas y Derecho alcanzaron puntuaciones superiores. Este patrón sugiere que las prácticas digitales asociadas a la presencia en redes, la circulación de información y la interacción social no se distribuyen de manera uniforme, sino que responden a culturas disciplinares que estimulan usos diferenciados de los entornos digitales.

Respecto a la prevención de riesgos digitales, también se identificaron diferencias significativas. La Facultad de Derecho obtuvo las puntuaciones más altas en comparación con Ciencias Económicas, Ciencias Exactas y Odontología, mientras que Filosofía y Humanidades mostró valores superiores a los de Ciencias Económicas. Estas diferencias pueden estar asociadas a la presencia de contenidos vinculados con derechos digitales, privacidad, responsabilidad y uso seguro de la información en la formación jurídica y humanística, lo que favorece un mayor desarrollo de esta competencia.

Las mayores disparidades se registraron en las competencias de ideología y  tica, donde la Facultad de Filosofía y Humanidades obtuvo los valores más altos, mientras que Ciencias Económicas presentó los más bajos. Este resultado pone en evidencia la relevancia de los enfoques críticos, analíticos y éticos que caracterizan la formación humanística, frente a perfiles más técnico-profesionales donde la reflexión crítica sobre los entornos digitales posee menor centralidad curricular.

En conjunto, estos resultados sugieren que las unidades académicas de la UNC contribuyen de manera diferenciada al desarrollo de las competencias ciberculturales del estudiantado. Las culturas disciplinares y profesionales, junto con aspectos socioculturales propios de cada comunidad académica, parecen moldear las formas en que el estudiantado se apropia de las tecnologías

digitales. Esto refuerza la idea de que la competencia digital y cibercultural no debe entenderse únicamente como un conjunto de habilidades instrumentales, sino como un constructo situado, influido por contextos formativos, prácticas sociales y trayectorias culturales específicas.

En este sentido, el estudio evidencia que abordar la competencia cibercultural como un concepto unificado resulta insuficiente. Se vuelve necesario avanzar hacia investigaciones que contemplen procesos situados, tanto disciplinares como socioculturales, que permitan comprender con mayor profundidad qué saberes se ponen en juego en las acciones mediadas por tecnologías y cómo estas habilidades se articulan con las formas de aprender, comunicarse y participar, propias de cada campo académico dentro de la UNC.

Los resultados obtenidos permiten afirmar que los objetivos planteados en este estudio fueron cumplidos satisfactoriamente. El estudio cumplió con el objetivo de comparar el desarrollo de estas competencias entre campos disciplinares, evidenciando variaciones significativas en algunas dimensiones, permitiendo comprender la influencia de los contextos formativos y socioculturales en el desarrollo de estas competencias, mostrando que no se distribuyen de manera homogénea, sino que responden a prácticas, enfoques y culturas académicas específicas.

5. Referencias

Abasolo, J., Etxebarria, A., Iglesias, A., & Eguskiza, N. (2022). Valoración del trabajo cooperativo en la realización de videocasts para desarrollar la competencia comunicativa. *Revista Innovación Educativa*, 21(86), 145-163. Recuperado el 5 de marzo de 2024, de: <https://www.ipn.mx/assets/files/innovacion/docs/Innovacion-Educativa-86/valoracion-del-trabajo-cooperativo-en-la-realizacion-de-video-catsts.pdf>

Bartel-Radic, A., & Cucchi, A. (2025). How do students develop intercultural competence during international mobility? *International Journal of Intercultural Relations*, 105, 102132. <https://doi.org/10.1016/j.ijintrel.2024.102132>

Cabero-Almenara, J., Gutiérrez-Castillo, J. J., Guillén-Gámez, F. D., & otros. (2023). Digital competence of higher education students as a predictor of academic success. *Tech Know Learn*, 28, 683–702. <https://doi.org/10.1007/s10758-022-09624-8>

Canales Cerón, M (2006). *Metodologías de investigación social*. Lom Ediciones, Santiago de Chile.

Caro, N. P., Moneta Pizarro, A. M., Sabulsky, G. & Saino, M. (2024). Diseño, construcción y validación de un instrumento para la percepción de los estudiantes universitarios sobre sus competencias ciberculturales. *RiiTE Revista interuniversitaria de investigación en tecnología educativa*, 16, 80-102. <https://doi.org/10.6018/riite.602071>

Chans, G. M., Valle-Arce, A. P., Salas-Maxem n, S., Caratozzolo, P., & Camacho-Zúniga, C. (2025). Exploring transversal competencies in engineering students through international experiences. *Frontiers in Education*, 9, 1457796. <https://doi.org/10.3389/feduc.2024.1457796>

Crawford-Visbal, J., Crawford-Tirado, L., Ortiz-Z ccaro, Z., & Abalo, F. (2020). Assessment of digital competences in communication students. *Education in the Knowledge Society*, 21(21). <https://revistas.usal.es/index.php/eks/issue/view/EKS>

D'Orazzi, G., & Marangell, S. (2025). The role of intercultural communicative competence in student-to-student interactions at an internationalized university. *Journal of Intercultural Communication Research*, 54, 46–74. <https://doi.org/10.1080/17475759.2025.2462099>

Ferrari A. (2013) DIGCOMP: A Framework for Developing and Understanding Digital Competence in Europe (Y. Punie & B. N. Brecko, Eds.) (Reporte EUR 26035 EN). Joint Research Centre of the European Commission. <https://bit.ly/3W7EWLw>

G mez-Galán, J., Martínez-López, J.  ., L zaro-Pérez, C., & García-Cabrero, J. C. (2021). Open innovation during web surfing: Topics of interest and rejection by Latin American college students. *Journal of Open Innovation: Technology, Market, and Complexity*, 7(1), 17. <https://doi.org/10.3390/joitmc7010017>

Hanley, N., & Chankseliani, M. (2025). Intercultural Competence Beyond International Student Mobility: Insights from a Global Study. *Journal of Studies in International Education*, 0(0). <https://doi.org/10.1177/10283153251364515>

Jenkins, H. (2004). The Cultural Logic of Media Convergence. *International Journal of Cultural Studies*, 7(1), 33-43. doi: [10.1177/1367877904040603](https://doi.org/10.1177/1367877904040603)

Jenkins, H. (2006). *Convergence Culture. Where Old and New Media Collide*. Nueva York: New York University Press.

Lucas, M., Bem-haja, P., Santos, S., Figueiredo, H., Ferreira Dias, M., & Amorim, M. (2022). Digital proficiency: Sorting real gaps from myths among higher education students. *British Journal of Educational Technology*, 53, 1885– 1914. <https://doi.org/10.1111/bjet.13220>

Malhotra, N. K. (2008). *Investigación de mercados*. Pearson, México.

Medina, A. S., Lopez, A. L., Rubio Cervantes, M. A., Reyna, E., Ortega, K. M., Anota, R., Legarreta, N., Holgu n, D. V., & Loera-Valencia, R. (2025). *Enhancing global competencies: Exploring the impact of Collaborative Online International Learning (COIL) on student well-being and academic development in Latin American universities*. In Proceedings of the Association for Computing Machinery. <https://doi.org/10.1145/3702163.3702455>

Morgan, A., Sibson, R., & Jackson, D. (2022). Digital demand and digital deficit: conceptualising digital literacy and gauging proficiency among higher education students. *Journal of Higher*

Education Policy and Management, 44(3), 258–275.
<https://doi.org/10.1080/1360080X.2022.2030275>

Nwobi, F., & Akanno, F. (2021). Power comparison of ANOVA and Kruskal–Wallis tests when error assumptions are violated. *Advances in Methodology and Statistics*, 18(2), 53–71.
<https://doi.org/10.51936/ltgt2135>

Pacas Cardoza, G., & García-Linares, V. (2024). Uniendo fronteras en el aprendizaje: una experiencia de colaboración internacional en la educación superior entre instituciones de El Salvador y México. *Revista Innova Educación*, 6(2), 110-126. <https://doi.org/10.35622/j.rie.2024.02.007>

Rueda Ortiz, R., & Uribe Zapata, A. (2021, February 23). Cyberculture and Education in Latin America. *Oxford Research Encyclopedia of Education*.
<https://doi.org/10.1093/acrefore/9780190264093.013.1503>

Sabulsky, G., & Bosch Alessio, C. (2021). *Estudiar en la universidad virtualizada: una aproximación a perfiles tecnopedag gicos de estudiantes*. Apertura, 13(2), 124-141. doi: [10.32870/Ap.v13n2.2055](https://doi.org/10.32870/Ap.v13n2.2055)

Salas-Pilco, S. Z., Yang, Y., & Zhang, Z. (2022). Student engagement in online learning in Latin American higher education during the COVID-19 pandemic: A systematic review. *British Journal of Educational Technology*, 53(3), 593–619. <https://doi.org/10.1111/bjet.13190>

Scolari, C. A. (2018). El proyecto de investigación Transmedia Literacy. In C. A. Scolari (Ed.), *Adolescentes, medios de comunicación y culturas colaborativas. Aprovechando las competencias transmedia de los jóvenes en el aula* (pp. 9-13). Ce.Ge. Recuperado el 5 de marzo de 2024, de: http://transmedialiteracy.upf.edu/sites/default/files/files/TL_Teens_es.pdf

Van Dijck, J. (2016). *La cultura de la conectividad: Una historia crítica de las redes sociales*, Buenos Aires: Siglo Veintiuno Editores.

Zhang, Q., Mohammad Ismail, M. I. R., & Zakaria, A. R. B. (2025). Enhancing intercultural competence in technical higher education through AI-driven frameworks. *Scientific Reports*, 15, 22019. <https://doi.org/10.1038/s41598-025-03303-1>

Zhao, Y., Sánchez Gómez, M. C., Pinto Llorente, A. M., & Zhao, L. (2021). Digital Competence in Higher Education: Students' Perception and Personal Factors. *Sustainability*, 13(21), 12184. <https://doi.org/10.3390/su132112184>

KAIROS. Revista de Temas Sociales
ISSN 1514-9331. URL: <http://www.revistakairos.org>
Proyecto Culturas Juveniles
Publicación de la Universidad Nacional de San Luís



La inclusión de personas travestis y trans en las Fuerzas de Seguridad:

Un estudio sobre las políticas públicas implementadas en la Policía Federal Argentina para promover la inclusión de personas travestis y trans

Lic. Hugo Orlando Banega Torres⁵

Enviado: 12/01/2026

Aceptado: 16/05/2026

  Me acuerdo que una vez fueron a hacer una charla. Fue la Comisario Jaqueline  lvarez, fue una abogada, fue una psicóloga, todo el Departamento de Género. Empezaron a hablar sobre el tema de las personas así, sobre el tema de la implementación que había personas así, que no teníamos que discriminar, que teníamos que ser mejores compañeros. Entonces yo ya no aguantaba más (...) Me levante de la silla y le dije: perdone señora, me sede la palabra. Necesito decirle algo. Y Agarre y le dije que yo me identifico como una persona trans género. Todos me empezaron a mirar, ya no aguantaba más. Ya tenía que decirlo  

(Joan, Agente de la Policía Federal Argentina)

Resumen

Esta investigación analiza la inclusión de personas travestis y trans en las fuerzas de seguridad en Argentina, con foco en las políticas públicas implementadas por la Policía Federal Argentina (PFA) desde 2012 hasta la actualidad. El estudio se inscribe en el campo de las políticas públicas vinculadas a la seguridad ciudadana y los derechos humanos, tomando como eje de indagación las acciones institucionales orientadas a garantizar igualdad de oportunidades, prevenir prácticas discriminatorias y promover condiciones de desempeño laboral acordes a la identidad y expresión de género.

Desde un enfoque cualitativo, se busca describir el marco normativo y los protocolos vigentes, comprender los procesos de implementación en el ámbito organizacional y explorar las representaciones y experiencias de quienes participan directa o indirectamente de estas políticas. Para ello se combinan el análisis de documentación oficial con entrevistas semiestructuradas a actores institucionales y a personas travestis y trans que integran la PFA, con el propósito de reconstruir significados, tensiones y prácticas efectivas.

Los resultados esperados apuntan a identificar avances, obstáculos y brechas entre el diseño normativo y su aplicación cotidiana, así como a aportar recomendaciones orientadas a fortalecer

⁵ Docente. Instituto Universitario de Seguridad de la Ciudad (IUSE) – Cámara Argentina de Seguridad Electrónica (CASEL) – Instituto Hunter
Contacto: hugoorlandotorres1@gmail.com

capacidades institucionales, mejorar dispositivos de acompañamiento y consolidar una cultura organizacional respetuosa de la diversidad. Se propone, en suma, contribuir a la reflexión sobre la seguridad pública desde una perspectiva inclusiva, integrando enfoques de igualdad y no discriminación en el ámbito policial.

Palabras clave: inclusión; personas travestis y trans; Policía Federal Argentina; políticas públicas; derechos humanos; seguridad ciudadana.

The Inclusion of Travesti and Trans People in Security Forces:

A Study of Public Policies Implemented in the Argentine Federal Police to Promote the Inclusion of Travesti and Trans People.

Abstract

This study examines the inclusion of travesti and trans people in Argentina's security forces, focusing on public policies implemented by the Argentine Federal Police (Policía Federal Argentina, PFA) from 2012 to the present. The research is situated within public policy analysis in the fields of citizen security and human rights, and it explores institutional measures aimed at ensuring equal opportunities, preventing discriminatory practices, and promoting working conditions consistent with gender identity and expression.

Using a qualitative approach, the study seeks to (1) describe the regulatory framework and existing protocols, (2) understand how these policies are implemented within the organization, and (3) explore the representations and lived experiences of those directly impacted. The methodology combines analysis of official documents with semi-structured interviews conducted with institutional actors and with travesti and trans individuals serving within the PFA, in order to reconstruct meanings, tensions, and effective practices.

Expected findings include identifying progress, obstacles, and gaps between policy design and day-to-day application. The study also offers recommendations to strengthen institutional capacities, improve support mechanisms, and consolidate an organizational culture that respects diversity. Overall, it aims to contribute to debates on public security from an inclusive perspective, integrating equality and non-discrimination approaches into policing.

Keywords: inclusion; travesti and trans people; Argentine Federal Police; public policies; human rights; citizen security.

Introducción

El tema seleccionado en esta investigación se desprende de un estudio realizado por la Dirección General de Políticas de Género, dentro del Ministerio Público Fiscal (Procuración General de la Nación), denominado "Personas travestis y trans en conflicto con la ley penal: Impacto de la ley de género". Lo que nos interesa visibilizar de dicho informe es la función de las Fuerzas de Seguridad en su vínculo con las personas travestis y trans. Una relación atravesada por diversas conflictividades a lo largo del tiempo, basada en la discriminación, exclusión y violencia. Es una problemática que debe ser analizada desde la

perspectiva de la Seguridad Ciudadana con el objetivo de identificar como los cambios legislativos dieron lugar a políticas públicas de inclusión dentro de las fuerzas de seguridad.

En este sentido, un comunicado realizado por la Corte Interamericana de Derechos Humanos (2015) expres  lo siguiente:

Las personas trans enfrentan pobreza, exclusión social y altas tasas de inaccesibilidad a la vivienda, presion ndolas a trabajar en economías informales altamente criminalizadas, como el trabajo sexual o el sexo por supervivencia. Como consecuencia, las mujeres trans son perfiladas por la policía como peligrosas, haciéndolas más vulnerables al abuso policial, a la criminalización y a ser encarceladas. Las personas trans pertenecientes a grupos étnicos o raciales históricamente discriminados pueden ser aún más vulnerables a entrar en el ciclo de la pobreza y violencia.

En otras palabras, las personas travestis y trans han sido víctimas de procesos de criminalización y discriminación por parte de las Fuerzas de Seguridad que han tenido como consecuencia agravar su situación de vulnerabilidad y exclusión social.

En el contexto argentino, se promulgaron la Ley 26743 (Ley de Identidad de Género) en el año 2012 y el Decreto 721/2020 de Cupo Laboral por parte de personas Travestis, Transexuales y Transgéneros en el Sector Público Nacional (2020) que han sido las herramientas necesarias para generar un cambio de paradigma en esa relación entre las fuerzas de seguridad y las personas travestis y trans. Los cambios normativos no solo fueron esenciales para prevenir la vulneración de derechos y reducir la violencia por parte de las fuerzas de seguridad⁶, sino también, fue una ventana de oportunidad para la ampliación de los derechos y la implementación de políticas públicas de inclusión dirigidas a las personas travestis y trans que integran las instituciones policiales.

Atendiendo a estos procesos, en este estudio nos planteamos diversas interrogantes que nos guiaran en nuestra investigación:  Cu les son las políticas públicas existentes en Argentina, desde el 2012 hasta la actualidad, que tienen como objetivo la inclusión de las personas travestis y trans en la Policía Federal Argentina?  C mo es el proceso de implementación de las mismas y qué dificultades supone?  C mo son experimentadas por las personas travestis y trans que se incorporaron a la fuerza? Estas interrogantes son una guía necesaria ya que a medida que vayamos desarrollando las respuestas de los mismos daremos cumplimiento a nuestros objetivos de investigación.

Una vez desarrollada las interrogantes que utilizaremos como guía estamos en condiciones de plantear nuestro objetivo general para la presente investigación; conocer las políticas públicas

⁶ Por muchos años, la comunidad travesti y trans ha sido perseguida selectiva y sistemáticamente por las Fuerzas de Seguridad, a través de los Edictos Policiales. Este tipo de normativa restringían la permanencia y circulación en la vía pública y fueron la principal herramienta de control estatal sobre esta población y otros grupos sociales específicos. La violencia estatal no solo se manifestaba por medio de la criminalización, la detención y encarcelamiento de las personas travestis y trans, sino que también que las condiciones de vida de dicha comunidad se agravaban dentro de las Unidades Penitenciarias donde se encontraban privadas de su libertad. Disponible en: www.laizquierdadiario.com/Edictos-policiales-y-activismo-travesti-entre-el-escandalo-y-la-organización.

implementadas en la Policía Federal Argentina dirigidas a promover la inclusión de las personas travestis y trans, desde el año 2012 (Ley de Identidad de Género) hasta la actualidad.

En este sentido, para comprender cómo la implementación de políticas públicas de inclusión incide en la experiencia institucional de las personas travestis y trans dentro de la Policía Federal Argentina, el análisis se organiza en torno a distintos ejes de indagación.

En primer lugar, se procederá a describir la formulación de políticas y protocolos vigentes en las fuerzas policiales en relación con el trato hacia las personas travestis y trans. En otras palabras, realizar una línea de tiempo desde la promulgación de la Ley de Identidad de Género (2012) hasta la actualidad, donde se fueron implementando políticas públicas y protocolos vinculados a la inclusión y el respeto de los derechos humanos por parte de la Policía Federal Argentina con las personas travestis y trans.

En segundo lugar, se describir  cómo se implementan las políticas públicas de inclusión destinadas a las personas travestis y trans que son integrantes de la Policía Federal Argentina. Para tal efecto, una vez identificadas las políticas públicas, se realizará una revisión de la muestra empírica para comprender cuáles son los objetivos de dicha política y las funciones de los actores principales encargados de implementarla.

Por último, se describir  las representaciones sobre la formulación e implementación de esta política en destinatarias/os de la misma. Para tal efecto, será necesario realizar entrevistas semi-estructuradas con funcionarias/os travestis y trans que integran la Policía Federal Argentina (en actividad o retiro) para que nos cuenten su experiencia como parte de una fuerza de seguridad, el impacto de los cambios normativos en su vida laboral y las dificultades que se presentaron como integrantes de la policía.

Para abordar estos ejes, la investigación adopta una metodología cualitativa, con enfoque exploratorio e inductivo, orientada a comprender la complejidad del objeto de estudio a partir del análisis documental y de entrevistas semiestructuradas. Esta estrategia permite reconstruir tanto el marco normativo e institucional de las políticas de inclusión como las experiencias y percepciones de personas travestis y trans que integran la Policía Federal Argentina.

La articulación entre normativa, dispositivos institucionales y testimonios permite elaborar una lectura integral sobre la evolución de las políticas de inclusión, sus formas de implementación y sus efectos en la vida cotidiana de la institución. De este modo, el estudio busca poner en diálogo el contexto general de reconocimiento de derechos con las experiencias concretas de quienes transitan la fuerza.

Abordar la relación entre las fuerzas de seguridad y las personas travestis y trans desde la perspectiva de la seguridad ciudadana resulta relevante para pensar instituciones estatales más inclusivas, respetuosas de la diversidad y acordes con los estándares de derechos humanos. En este sentido, el trabajo procura aportar a la reflexión sobre los desafíos que supone transformar el reconocimiento normativo en prácticas institucionales efectivas.

Antecedentes

Diversos estudios e informes coinciden en que la comunidad travesti y trans en Argentina enfrenta vulnerabilidades estructurales que se intensifican en su vínculo con el sistema penal, tanto en el encierro como en la vida social. Estas vulnerabilidades se traducen en prácticas discriminatorias, obstáculos para

el ejercicio efectivo de derechos y respuestas institucionales estandarizadas que, con frecuencia, no contemplan las particularidades identitarias, sociales y laborales de esta población.

Los relevamientos sobre personas travestis y trans privadas de libertad muestran que la prisión preventiva aparece muchas veces como un mecanismo que reproduce vulnerabilidad: suele fundarse en criterios como riesgo de fuga, entorpecimiento de la investigación o antecedentes penales pendientes, condiciones que también atraviesan a sectores amplios de la población carcelaria. A ello se suma la alta incidencia de resoluciones por juicio abreviado, lo que instala interrogantes sobre las condiciones de defensa y el acceso real a garantías en esos procedimientos.

En esta línea, la Dirección General de Políticas de Género (DGPG) del Ministerio Público Fiscal (Procuración General de la Nación) realizó encuestas presenciales a 34 personas travestis y trans (31 mujeres travestis y trans y 3 varones trans) alojadas en el CPF IV del SPF (Ezeiza). El informe recupera dimensiones como vínculos afectivos, ejercicio de derechos antes y durante la detención, contacto con el sistema administrativo de justicia y vivencias de violencia. Entre los hallazgos, se destaca que las personas encuestadas refirieron haber recibido, tanto en comisarías como en el servicio penitenciario, un trato discriminatorio y falta de respeto hacia su expresión de género autopercebida, con conflictos concretos vinculados al uso de vestimenta acorde a dicha expresión. También se registran violencias físicas y psicológicas, dentro y fuera de instituciones, y situaciones que algunas personas no reconocían inicialmente como violencia de género. Respecto del ámbito intramuros, se releva que las agresiones se produjeron con frecuencia en contextos de convivencia conflictiva entre internas, sin excluir la existencia de violencias institucionales.

A partir de este diagnóstico pueden identificarse dos problemas transversales. Por un lado, pese a avances normativos y esfuerzos estatales por modificar paradigmas, persisten lógicas patriarcales y discriminatorias en instituciones policiales, penitenciarias y judiciales, que no se adecuan plenamente al reconocimiento efectivo de las diversidades. Por otro lado, se observa una tendencia a priorizar la prisión preventiva por sobre derechos fundamentales, lo que agrava la situación de personas que ya provienen de trayectorias marcadas por informalidad, violencia y exclusión. En este marco, el encierro no corta la cadena de vulneraciones: muchas veces la desplaza desde la calle hacia espacios intramuros que no siempre reconocen identidades y necesidades específicas.

Desde la pregunta por la vulnerabilidad más allá del encierro (  la comunidad travesti y trans solo tiene problemas dentro de un espacio intramuros? ), la tesis de María José Paz (2021) introduce un desplazamiento relevante: la comunidad también puede estar   privada de su libertad  en sociedad, en tanto se restringen derechos, deseos y proyectos. En el Capítulo II, la autora identifica tres factores frecuentes de vulneración: 1) patologización y judicialización; 2) prostitución como salida laboral; 3) falta de registro y sistematización de causas donde intervienen personas travestis y trans.

En cuanto a la patologización y judicialización, se describe una práctica histórica por la cual el reconocimiento identitario se subordinaba a pericias físicas, psicológicas y psiquiátricas, produciendo un   reconocimiento patologizado  y un trámite judicial lento que exponía a la persona a lógicas burocráticas y violentas. Sintetiza este funcionamiento como prácticas   ret ricas, burocráticas y violentas  (Litardo E., 2018). Aunque la Ley de Identidad de Género implicó una transformación normativa, diferentes relevamientos señalan fricciones persistentes entre norma y práctica.

El segundo factor, la prostitución como salida laboral, aparece ligado a la exclusión del empleo formal y a una mayor exposición a violencias y estigmatización. Se sostiene que el 98% de las personas travestis y trans no accede a trabajo formal y que un 79% se ve empujada a redes de prostitución (Nazabal, 2013, p. 138). Aun cuando el trabajo sexual no se tipifica como delito, en ciertos territorios se lo aborda contravencionalmente, operando como dispositivo de criminalización indirecta. Este cuadro se enlaza con datos críticos sobre expectativa de vida: se menciona una expectativa de 35 años (Guimaraes, 2019, p. 138), con muertes asociadas a crímenes de odio o enfermedades evitables (p. 17). En respuesta, se registran iniciativas normativas orientadas al empleo formal: el Decreto 721/2020 (cupos laborales en el Sector Público Nacional), la Ley 14.783 (Provincia de Buenos Aires) y el Registro Diana Sacayán (2020), y la Ley “Diana Sacayán – Lohana Berkins” (2021), que establece un cupo no inferior al 1% del personal estatal.

El tercer factor —falta de registro y sistematización— remite a un problema de visibilidad institucional: registros irregulares, fragmentación de datos y baja relevancia asignada a ciertos hechos judicializados que pueden derivar en decisiones que profundicen la vulnerabilidad. Esto se articula con la indefensión frente a la violencia, explicada por: (1) la baja denuncia por temor a represalias o a no poder continuar trabajando, en un contexto de conflictividad histórica con fuerzas de seguridad; y (2) dificultades de registro e invisibilización de casos, que obstaculizan políticas ajustadas a necesidades reales. Estas vulneraciones operan de manera interseccional (identidad y expresión de género, clase, ocupación, salud, nacionalidad y acceso efectivo a justicia). En el plano simbólico, esta exclusión se expresa como un límite material impuesto por prejuicios e instituciones. En esa clave, la voz de Lohana Berkins resulta contundente: las personas travestis y trans “lo único que tienen asegurado es una esquina. Esta es una realidad: es el Estado quien nos condena a sobrevivir de la prostitución” (Berkins, 2006, p. 17).

Con estos antecedentes, la revisión bibliográfica se desplaza al núcleo específico de esta investigación: instituciones de seguridad y procesos de incorporación de mujeres travestis y trans a las fuerzas. El trabajo de Aramis Lascano (2020), “ Qu  me revisas si sos igual que nosotras?”, articula antecedentes normativos, escenarios de violencia institucional y casos emblemáticos. La autora reconstruye políticas que buscaron disputar la hegemonía patriarcal: desde la Brigada Femenina (1947) hasta reformas de la gestión bonaerense durante el segundo mandato de León Arslanian (2004–2007). En el plano normativo, destaca la Ley 26.743 (2012) y su articulación con los Principios de Yogyakarta (2007). En paralelo, el texto reitera condiciones estructurales de la población travesti-trans: expuls n temprana del hogar, baja expectativa de vida, barreras de acceso a salud, educación y trabajo, y el comercio sexual como estrategia primaria de subsistencia.

Lascano sitúa la incorporación de mujeres travestis y trans como un proceso reciente, atravesado por mayor visibilidad pública y disputas en agenda pública. En ese marco, recupera casos como Angie  lvarez, Natasha Torres y Micaela Bayer, quien denunci  discriminación mediante una carta dirigida a la Ministra Nilda Garr  (2011). Se subraya el rol de medidas que marcaron un punto de inflexión: la Resolución 1021/11, que crea Centros Integrales de Género, y la Resolución 1181/11, que obliga a las fuerzas federales a referirse a las personas según su identidad de género y habilita el uso del nombre adoptado en los gafetes del uniforme.

Para mostrar tensiones y resistencias institucionales, la autora reconstruye la trayectoria de Analía Pasantino en la PFA (ingreso 1980; transición 2008), atravesada por discriminación, obstáculos de ascenso y licencias médicas sustentadas en diagnósticos cispatologizantes como “Trastornos de Angustia, Trastorno de Personalidad no Específica y Trastornos de Identidad Sexual”, considerándola “irrecuperable para la función policial”. En 2011 se dispuso su retiro; en 2015 se orden  su reincorporación; y en 2016 se efectivizó, en un contexto de persistencia de matrices transtravestisodiantes y resistencias culturales. También se presenta el caso de Malena (Policía Bonaerense, ingreso 2015), vinculado a la agenda securitaria de “Zona Roja” en La Plata y a procedimientos de criminalización que asociaban prostitución y narcotráfico bajo la idea de que “la prostitución era una pantalla para vender drogas” (Lascano A., 2020). Allí se describen denuncias por requisas vejatorias y vulneración de identidad autopercebida, y se recupera el “Fallo Zambrano” que declaró nulidades por prácticas como requisas anales, desnudez forzada e incumplimientos de la Ley de Identidad de Género. Las respuestas institucionales (biombos, designación de personal trans para requisar) no cancelaron el conflicto y abrieron nuevas disputas, incluyendo denuncias por “nueva razzia policial” (Otrans, 2017).

Finalmente, Lascano subraya vacancias relevantes: ausencia de cifras certeras sobre participación de mujeres travestis y trans en fuerzas nacionales y provinciales y falta de seguimiento sobre procesos de transición, lo que limita diagnósticos y políticas de acompañamiento.

En síntesis, los antecedentes revisados permiten delimitar un problema central: la inclusión formal no garantiza reconocimiento efectivo ni transformación cultural sostenida. Persisten tensiones entre norma y práctica, y el desafío continúa siendo la implementación real de políticas de trato digno, registros confiables y cambios institucionales estables, tanto en el sistema de justicia como en las fuerzas de seguridad.

Marco conceptual

El análisis de las políticas públicas implementadas en la Policía Federal Argentina para promover la inclusión de personas travestis y trans requiere precisar algunos conceptos centrales: políticas públicas, inclusión, identidad de género, expresión de género y las categorías trans, transexual y travesti. Si bien estos términos aparecen en los antecedentes, su desarrollo permite establecer una base conceptual clara para interpretar las dimensiones normativas, institucionales y experienciales abordadas en el estudio.

En primer lugar, por políticas públicas se entiende el conjunto de objetivos, decisiones y acciones que desarrolla un gobierno para atender problemas que, en un momento dado, se consideran prioritarios. Este proceso comienza cuando el Estado reconoce la existencia de un problema y culmina con la evaluación de los resultados obtenidos. En ese recorrido, el ciclo de la política pública comprende fases como la identificación y definición del problema, la formulación de alternativas, la adopción de una opción, su implementación y la evaluación (Tamayo Saez, 1997).

En segundo lugar, el concepto de inclusión admite diversas interpretaciones según el contexto. En este trabajo se adopta una perspectiva que la concibe como “un enfoque que responde positivamente a la diversidad de las personas y a las diferencias individuales, entendiendo que la diversidad no es un

problema, sino una oportunidad para el enriquecimiento de la sociedad a través de la activa participación en la vida familiar, en la educación, en el trabajo y en general en todos los procesos sociales, culturales y en las comunidades  (UNESCO, 2005). En otras palabras, la inclusión supone generar condiciones reales para que todas las personas y grupos sociales cuenten con iguales posibilidades de realización, sin que su orientación sexual o identidad/expresión de género se conviertan en barreras.

A partir de ello, es posible integrar la noción de políticas públicas de inclusión bajo el principio de igualdad y no discriminación. En esa línea, el informe sobre   pol ticas públicas con enfoque de derechos humanos   sostiene que estas políticas deben partir de tres dimensiones: (1) el reconocimiento de la dignidad y de los derechos de todas las personas en condiciones de igualdad y sin distinción; (2) el diseño de mecanismos y herramientas con enfoque diferenciado, capaces de atender particularidades de grupos históricamente vulnerados para garantizar igualdad sustantiva; y (3) la participación activa de las personas y colectivos en situación de discriminación histórica en el diseño de las políticas que les conciernen (Convención Interamericana de Derechos Humanos, 2018, p. 23).

En tercer lugar, la identidad de género constituye un concepto central para comprender la inclusión de personas travestis y trans en instituciones de seguridad. Según los Principios de Yogyakarta (2006), la identidad de género es la vivencia interna y personal del género, profundamente sentida por cada individuo, que puede coincidir o no con el sexo asignado al nacer. Incluye la relación con el propio cuerpo —que puede o no implicar modificaciones mediante tratamientos médicos, quirúrgicos u hormonales, siempre que sean elecciones voluntarias— y también comprende expresiones como la vestimenta, el modo de hablar o la forma de comportarse. En términos generales, refiere a cómo una persona se percibe a sí misma, en diálogo con expectativas culturales sobre lo   masculino   y lo   femenino  .

En ese marco, pueden distinguirse personas cisgénero (cuando la identidad coincide con el sexo asignado al nacer), mujeres trans (sexo asignado masculino e identidad femenina), hombres trans (sexo asignado femenino e identidad masculina) y personas trans como categoría más amplia, que también puede incluir identificaciones por fuera del binario mujer/hombre. Asimismo, algunas mujeres trans se identifican simplemente como mujeres y algunos hombres trans como hombres.

Por su parte, la expresión de género alude a la manifestación externa del género: posturas, vestimenta, gestos, lenguaje, comportamientos e interacciones sociales. Este concepto se vincula con normas sociales de masculinidad/feminidad consideradas   correctas  , que históricamente han sido fuente de estigmatización y violencias hacia personas trans que no se ajustan a modelos estereotípicos. En tanto dimensión visible, la expresión de género suele operar como marcador de identificación, especialmente cuando contradice expectativas tradicionales mediante vestimenta, manierismos o modificaciones corporales.

Finalmente, respecto de las expresiones/categorías pertinentes al objeto de estudio, se recuperan las definiciones de Cervantes Medina (2018):

Transgénero o Trans: término paraguas que describe variantes de identidad de género cuyo denominador común es la no correspondencia entre sexo asignado al nacer e identidad de género. La

construcción identitaria no depende necesariamente de intervenciones quirúrgicas o tratamientos médicos, aunque para algunas personas pueden resultar necesarias.

Transexual: personas que se conciben pertenecientes a un género distinto del asignado social y culturalmente a su sexo biológico y que optan por intervenciones médicas —hormonales, quirúrgicas o ambas— para adecuar su apariencia física a su vivencia psíquica, espiritual y social.

Travesti: personas que presentan un aspecto, mediante prendas y actitudes asociadas socialmente a otro género. Puede incluir o no modificaciones corporales permanentes. El travestismo no implica homosexualidad ni viceversa.

La precisión de estas categorías permite ordenar el análisis posterior y comprender con mayor claridad las dimensiones normativas, institucionales y experienciales vinculadas con la inclusión de personas travestis y trans en la Policía Federal Argentina. Asimismo, contribuye a diferenciar el reconocimiento formal de derechos de las condiciones concretas necesarias para su ejercicio efectivo dentro de la institución.

En este sentido, estas herramientas conceptuales permiten interpretar tanto las políticas públicas y los dispositivos institucionales relevados como las experiencias de quienes transitan la fuerza desde identidades y trayectorias históricamente atravesadas por procesos de discriminación y exclusión.

Estrategia metodológica

El presente estudio adopta una estrategia metodológica cualitativa, de carácter exploratorio e inductivo. Este enfoque resulta pertinente porque permite comprender los fenómenos desde la perspectiva de las personas participantes, en su ambiente natural y en relación con el contexto en que se producen (Hernández-Sampieri, 2014). En la misma línea, permite acceder a experiencias, opiniones, significados y percepciones subjetivas que los actores construyen sobre su realidad (Hernández-Sampieri; Collado, 2010).

La investigación combina dos procedimientos principales. Por un lado, se realizó un análisis documental de normativa nacional e internacional, resoluciones ministeriales, protocolos y documentos institucionales vinculados con identidad de género, diversidad, trato digno y políticas de inclusión en las fuerzas policiales y de seguridad federales. Esta revisión permitió reconstruir el marco normativo e institucional en el que se inscriben las políticas dirigidas a personas travestis y trans dentro de la Policía Federal Argentina.

Por otro lado, se realizaron entrevistas semiestructuradas a dos personas travestis y trans integrantes de la PFA. Las entrevistas estuvieron orientadas a recuperar experiencias de transición e integración institucional, situaciones de reconocimiento o discriminación, percepciones sobre los cambios normativos y valoraciones sobre el Centro Integral de Género. La selección de las personas entrevistadas respondió a su pertenencia institucional y a su experiencia directa como destinatarias de las políticas analizadas. El acceso al campo presentó dificultades vinculadas con la sensibilidad del tema y la disponibilidad de participantes, por lo que los testimonios relevados no buscan representar la totalidad de experiencias existentes dentro de la fuerza, sino aportar una aproximación cualitativa y situada.

Finalizada la etapa de producción de información, se procedió a la organización y análisis de los datos. Tal como señalan Gil y Cano Aranda, esta tarea resulta central en la investigación cualitativa porque permite “extraer, del groso de los datos, aquellos que realmente tienen una significación relevante en relación con nuestros objetivos de estudio; y establecer relaciones entre los datos que nos faciliten, más tarde, realizar esfuerzos de abstracción más elevados en busca de la generación de conceptos, proposiciones, modelos, y teorías” (2010, p. 1).

En este caso, el material fue trabajado mediante lectura analítica, identificación de fragmentos relevantes y agrupamiento por ejes temáticos, tales como marco normativo, implementación institucional, experiencias de integración, situaciones discriminatorias y percepciones sobre el Centro Integral de Género.

De este modo, la estrategia metodológica permitió articular el plano formal de las políticas públicas —expresado en normas, resoluciones y dispositivos institucionales— con el plano de las experiencias concretas de las personas entrevistadas. Esta articulación resulta fundamental para comprender las tensiones entre el reconocimiento normativo de derechos y su implementación efectiva en la vida cotidiana de la institución policial.

Políticas públicas de inclusión y reconocimiento de derechos de las personas travestis y trans en la policía federal argentina

El desarrollo de políticas y protocolos vigentes en la Policía Federal Argentina, dirigidos al trato digno e igualitario de personas travestis y trans, como veremos a continuación, ha sido el resultado de un amplio proceso de ajustes normativos a nivel nacional e internacional, orientadas hacia la promoción de sociedades más inclusivas y equitativas.

Estas iniciativas encuentran respaldo en la Declaración Universal de Derechos Humanos, adoptada en 1948 tras la Segunda Guerra Mundial, la cual establece que todos los individuos nacen libres e iguales en dignidad y derechos. Este documento sirve como base para las políticas y leyes estatales, buscando corregir desigualdades persistentes que continúan afectando a diversos grupos humanos hasta el día de hoy, lo cual implica abordar estas desigualdades mediante regulaciones específicas y la implementación de leyes que protejan los derechos, buscando alcanzar una igualdad real.

Dentro de los grupos vulnerables se encuentran las personas LGBTIQ+. A nivel global, se han logrado avances legales en varias regiones para este colectivo, respaldados por principios fundamentales del derecho internacional como la igualdad y la no discriminación. En este sentido, el Comité de Derechos Humanos de las Naciones Unidas, en 1994, prohibió la discriminación por orientación sexual, y varios organismos de Derechos Humanos de la ONU reconocieron la identidad de género como un motivo de discriminación.

Marco Normativo Internacional y Nacional

En el caso específico de Argentina, existen leyes que garantizan el derecho a la salud, la identidad de género, la orientación sexual y un trato digno y no discriminatorio hacia las personas LGBTIQ+, y que

influyen directamente en la formulación de políticas públicas, resoluciones y protocolos en las Fuerzas de Seguridad.

Dentro de las leyes o protocolos en relación a las temáticas LGBTIQ+, podemos identificar de carácter internacional y nacional.

En relación con la normativa internacional, pueden destacarse los siguientes instrumentos: los Principios de Yogyakarta (2006); el informe "Derechos Humanos e Identidad de Género" (2009); el informe de la Comisión Interamericana de Derechos Humanos (CIDH-OEA) "Violencia contra Personas Lesbianas, Gay, Bisexuales, Trans e Intersex en América" (2015); y la Opinión Consultiva OC-24/17 de la CIDH.

Por su parte, en el plano de la normativa nacional, se resaltan: el artículo 75, inciso 22 de la Constitución Nacional (incorporación de declaraciones, convenciones y pactos de derechos y garantías); la Ley de Actos Discriminatorios N.  23.592 (1988); el Plan Nacional contra la Discriminación (Decreto 1086/2005); la Ley de Educación Sexual Integral N.  26.150 (2006); la Ley de Matrimonio Igualitario N.  26.618 (2010); la Ley de Identidad de Género N.  26.743 (2012); el Decreto 721/2020 de Cupo Laboral Travesti-Trans en el Sector Público Nacional; y la Ley 27.636 (2021) de Promoción del Acceso al Empleo Formal para Personas Travestis, Transexuales y Transgénero.

En este sentido, en conformidad con las normativas internacionales y nacionales, en los últimos años, el Ministerio de Seguridad de la Nación ha adoptado una serie de resoluciones para asegurar y respaldar los derechos del colectivo LGBTIQ+ en el ámbito de las Fuerzas Policiales y de Seguridad Federales. A continuación, se detallan las resoluciones en vigor que deben ser implementadas y aplicadas en las cuatro Fuerzas Policiales y de Seguridad Federales.

- *Resolución MS 548/2011.*
- *Resolución MS 1021/2011 Centros Integrales de Género (CIG).*
- *Resolución MS 37/2020 (Anexo I y Anexo II).*

Políticas públicas y protocolos de intervención con perspectiva de género y diversidad sexual vigentes en la Policía Federal Argentina

Siguiente este camino normativo, nos interesa analizar aquellas resoluciones, impartidas por el Ministerio de Seguridad, que dan paso a políticas públicas y protocolos vigentes en la Policía Federal Argentina, desde el 2012 a la actualidad, vinculadas a las pautas de intervención policial basadas en el respeto y trato digno hacia las poblaciones LGBTIQ+.

1- *Resolución MS 548/2011*⁷

Esta Resolución del Ministerio de Seguridad derogó la obligación de obtener una autorización matrimonial, requisito previo para 548/2011 casarse que era obligatorio en la Policía Federal Argentina hasta 2011. Esto representa el reconocimiento del derecho de todas las personas a elegir libremente cómo formar una familia y casarse. Además, evita exponer a las personas del colectivo LGBTIQ+ a situaciones institucionales que podrían percibir como amenazas o discriminatorias.

⁷ <https://www.argentina.gob.ar/normativa/nacional/resoluci%C3%B3n-548-2011-184768/texto>

2- Resolución MS 1021/2011⁸

Por intermedio de dicha Resolución del Ministerio de Seguridad, se crea el Centro Integral de Género en la Policía Federal Argentina, con el objetivo de abordar las distintas situaciones que se puedan presentar dentro de la institución vinculada al género y la diversidad sexual.

Según la normativa, el Centro Integral de Género debe contar con un equipo interdisciplinario conformado por abogadas/os, psicólogas/os y trabajadoras/es Sociales. Se tratan de espacios de orientación y asesoramiento necesario para fortalecer la integración de las mujeres y los funcionarios que pertenezcan a la comunidad LGBTIQ+, favoreciendo la libre expresión de la identidad de género. En este sentido, este espacio es necesario para detectar y abordar situaciones de abuso de autoridad y prevenir hechos de discriminación. Pero también, su importancia radica ser un punto de recepción y derivación de casos de violencia laboral y/o intrafamiliar.

3- Resolución MS 37/2020⁹

Esta Resolución incluye pautas para la adaptación del trato según la Identidad de Género. Para poder enmarcar estas pautas las divide en dos anexos. El primer anexo alude cómo deben ser estas directrices para el personal dentro de la Policía Federal Argentina. El segundo anexo aborda el trato adecuado en las interacciones de las/los funcionarios policiales de la Policía Federal Argentina con la población civil. Ambos anexos garantizan un trato adecuado basado en la identidad de género auto-percibida, en línea con la Ley de Identidad de Género, y promueven los principios de igualdad y no discriminación por orientación sexual, identidad de género, expresión de género y/o características sexuales.

El Anexo I, de dicha Resolución Ministerial, nos brinda directivas que aseguran el respeto a la identidad de género auto percibida y al nombre de pila adoptado por el personal que integra la dicha Fuerza Policial, siendo los puntos clave los siguientes:

- **Tramitación:** Se establece un proceso para actualizar la documentación personal a través del Centro Integral de Género de la fuerza correspondiente, sin requerir procedimientos médicos específicos.
- **Respeto a la identidad de género:** Se instruye al personal a utilizar el nombre y género adoptados en cualquier interacción, trámite o comunicación, independientemente de la documentación oficial.
- **Trato digno:** En casos donde la documentación no refleja la identidad de género, se propone un sistema para preservar la identidad en registros públicos y el uso del nombre elegido en eventos públicos.
- **Vestimenta y uniforme:** Se permite al personal usar la vestimenta y uniforme acordes a su identidad de género.
- **Instalaciones diferenciadas:** Se garantiza el uso de instalaciones de acuerdo con la identidad de género del personal.

⁸ <https://www.argentina.gob.ar/normativa/nacional/resolución-1021-2011-188451/texto>

⁹ <https://www.argentina.gob.ar/normativa/nacional/resolución-37-2020-335189/texto>

- Pases y cambios de destino: Se permite solicitar cambios relacionados con la identidad de género u orientación sexual sin afectar la carrera o situación laboral.
- Centros Integrales de Género: Estos centros brindan apoyo, orientación y recursos para situaciones vinculadas con la identidad de género y organizan capacitaciones para promover ambientes libres de violencia y discriminación. Se articula con el Ministerio de Seguridad y organizaciones civiles para estas actividades.

El recorrido normativo analizado permite observar que la inclusión de personas travestis y trans en la Policía Federal Argentina forma parte de un proceso más amplio de reconocimiento de derechos, impulsado tanto por estándares internacionales de derechos humanos como por avances legislativos nacionales. En este marco, las resoluciones del Ministerio de Seguridad constituyen herramientas institucionales orientadas a adecuar las prácticas policiales a los principios de igualdad, no discriminación y trato digno.

Entre estas medidas, la Resolución MS 37/2020 ocupa un lugar relevante, ya que establece pautas concretas para el respeto de la identidad de género autopercebida, la adecuación de documentación, el uso del nombre adoptado, la vestimenta, los espacios diferenciados y las condiciones de trato dentro de la institución. A su vez, la creación de los Centros Integrales de Género mediante la Resolución MS 1021/2011 expresa la necesidad de contar con dispositivos específicos de orientación, acompañamiento e intervención frente a situaciones vinculadas con género, diversidad, violencia o discriminación.

De este modo, el marco normativo relevado evidencia avances significativos en la formulación de políticas públicas de inclusión dentro de la PFA. No obstante, el reconocimiento formal de derechos constituye solo una primera dimensión del problema. Para comprender su alcance efectivo, resulta necesario indagar cómo estos dispositivos se implementan en la vida institucional cotidiana y de qué manera son percibidos por las personas travestis y trans que integran la fuerza.

El Centro Integral de Género (CIG): dispositivo institucional, alcances y tensiones

A partir del relevamiento normativo y documental realizado, se identifican diversas medidas orientadas al reconocimiento de la identidad de género y al trato digno dentro de la Policía Federal Argentina. Dentro de ese conjunto, el Centro Integral de Género adquiere especial relevancia por su centralidad institucional, su alcance transversal sobre la vida laboral y administrativa del personal, y su carácter de dispositivo formalizado con funciones de prevención, orientación, acompañamiento e intervención ante situaciones de discriminación y violencia. Por ello, el CIG constituye una vía privilegiada para analizar el pasaje entre el reconocimiento normativo de derechos y su implementación en prácticas institucionales concretas.

El CIG se trata de una política pública de inclusión y respeto que no solo brinda apoyo y seguimiento a las/los funcionarios travestis y trans que integran la fuerza (en actividad o retiro), sino también que impacta en el accionar policial en su relación con personas de la comunidad del LGBTQ+. En otras palabras, dicha área responde a una política pública de intervención destinada a la inclusión y el respeto de los derechos humanos de las personas travestis y trans, que forman parte de la fuerza de seguridad o que son parte de la comunidad.

Según la página oficial web del Ministerio de Seguridad¹⁰, la misión del Centro Integral de Género:

Entiende en temas en donde se vea afectado el desarrollo laboral y profesional de las personas que integran esta Institución, abarcando en ello relaciones jerárquicas, discriminación, distribución de tareas, abuso de autoridad, sistema de oportunidades, condiciones de trabajo, compatibilidad con la vida familiar, necesidades de capacitación específicas a las fuerzas sobre temas de género, y toda necesidad para eliminar brechas de género dentro de las Fuerzas Policiales y de Seguridad

Asimismo, entiende en el asesoramiento a oficiales jefes y superiores y a todo personal policial y de seguridad que por su función tenga personal a cargo y que requiera información especializada respecto de la aplicación de la normativa vigente y las medidas a tomar en pos de lograr la integración de mujeres y varones en las Fuerzas Policiales y de Seguridad y, de esta manera, optimizar el funcionamiento y misión de las mismas. (Protocolo Nro. 12 Publicado en la Orden del Día Interna 183 de fecha 02/10/12).

El CIG está integrado por un Equipo Interdisciplinario de Profesionales (Psicólogos/os, Abogados/as y Trabajadores/as Sociales). Además, cuenta con una red de Referentes Territoriales que consiste en personal desplegado a lo largo del territorio nacional que oficia como nexo entre su lugar de destino y el CIG. Se abordan distintas temáticas, bajo tres ejes de trabajo; La Violencia Laboral (acoso sexual, discriminación, lactancia etc). La Violencia Familiar. Diversidad Sexual (Identidad de Género).

Se trabaja conforme al Protocolo de Actuación N  12. (Publicado en la Orden del Día N  183 de fecha 02-10-2012), velando por el correcto cumplimiento de las directrices plasmadas en la Resolución MS 37/2020, dirigidas al trato digno, la inclusión y el respeto tanto del personal travesti y trans que integran la Policía Federal Argentina, como aquellas personas de la sociedad civil. Por otro lado, el CIG brinda capacitaciones y/o charlas de concientización y sensibilización en lo atinente a los temas de Violencia Familiar, Violencia Laboral y Diversidad Sexual.

En este sentido, según la Resolución MS 1021/11, las principales funciones del CIG se pueden diferenciar en dos niveles, un primer nivel vinculado a la organización y el funcionamiento del Centro Integral de Género y otro nivel relacionado a las actividades de los actores principales que integran dicha área de intervención.

Funciones del Centro Integral de Género

Desde su creación, el Centro Integral de Género cumple múltiples funciones y persigue diversos objetivos, orientados a su implementación efectiva en el ámbito de la Policía Federal Argentina.

a) Desarrollar proyectos para asegurar igualdad de oportunidades, acceso, permanencia y promoción para mujeres y hombres en las fuerzas.

b) Gestionar presentaciones relacionadas con cuestiones de género en ámbitos laborales y domésticos que involucren al personal de la institución.

¹⁰ <https://www.argentina.gob.ar/seguridad/pfa/centro-integral-de-genero>

c) Brindar asesoramiento jurídico y apoyo psicológico preliminar, proponiendo acciones para resolver problemáticas vinculadas.

d) Hacer seguimiento administrativo de casos de violencia (física, psicológica, sexual, económica y simbólica) que afecten al personal.

e) Registrar el estado de causas, solicitar informes sobre medidas tomadas y resultados de sumarios administrativos relacionados con su competencia.

f) Asesorar sobre trámites administrativos o judiciales pertinentes a los casos presentados.

g) Implementar medidas para detener la violencia laboral de inmediato cuando sea detectada.

h) Mantener estadísticas basadas en registros de casos y consultas, recopilando datos mediante encuestas, grupos focales, entrevistas, con aprobación de la Dirección Nacional de Derechos Humanos del Ministerio de Seguridad.

Funciones de los actores principales del Centro Integral de Género

Los actores principales, que forman parte del Centro Integral de Género, tienen diversas funciones.

a) Difundir las actividades del Centro Integral de Género en el territorio donde cumpla sus funciones.

b) Asistir al Centro Integral de Género en la organización de sus actividades en el territorio donde se encuentre desplegado.

c) Facilitar al personal del territorio el acceso al Centro Integral de Género.

d) Asesorar a sus respectivos/as Jefes/as en relación a la normativa que se implemente vinculada a la materia.

e) Participar de las reuniones de intercambio que se realicen.

f) Participar de los cursos y capacitaciones de carácter instructivo que se organicen desde la Dirección Nacional de Derechos Humanos del Ministerio de Seguridad o desde la dependencia que dicha Dirección designe. Será requisito la aprobación de las instancias formativas previstas para continuar en el ejercicio de la función de referente territorial.

g) Contribuir en la conformación de estadísticas, en relación al registro de casos y de consultas, así como también la implementación en el territorio de todos los dispositivos que se diseñen desde el Centro Integral de Género en relación a las temáticas abordadas.

El Centro Integral de Género se presenta como un dispositivo institucional relevante para traducir los marcos normativos de género y diversidad en prácticas concretas de orientación, acompañamiento e intervención dentro de la Policía Federal Argentina. Su creación permite reconocer que las problemáticas vinculadas con la identidad de género, la violencia laboral, la discriminación y la convivencia institucional requieren abordajes específicos, equipos interdisciplinarios y canales formales de consulta y seguimiento.

A diferencia de una norma general, el CIG constituye una instancia operativa dentro de la estructura policial. Su importancia radica en que puede funcionar como puente entre las resoluciones ministeriales y las situaciones concretas que atraviesa el personal en su vida laboral. En ese sentido, sus funciones de

asesoramiento, capacitación, registro, acompañamiento y articulación territorial resultan centrales para pensar la implementación efectiva de una política pública de inclusión.

No obstante, el alcance de este dispositivo no puede evaluarse únicamente a partir de su existencia formal o de las funciones que le son asignadas. Para comprender su incidencia real, resulta necesario analizar cómo es conocido, utilizado y valorado por las personas destinatarias de estas políticas. Desde esta perspectiva, el apartado siguiente permite recuperar las experiencias de personas travestis y trans que integran la PFA, con el propósito de observar de qué manera estos lineamientos institucionales se expresan, se fortalecen o se tensionan en la práctica cotidiana.

Experiencia de las personas travestis y trans en la policía federal argentina

Para comprender cómo las políticas de inclusión son experimentadas por personas travestis y trans que integran la Policía Federal Argentina, se realizaron entrevistas semiestructuradas orientadas a recuperar trayectorias personales, procesos de transición e integración institucional, situaciones de acompañamiento o discriminación, percepciones sobre el Centro Integral de Género y propuestas para fortalecer las políticas existentes. Esta herramienta permitió acceder a experiencias situadas y reconstruir sentidos en torno a la vida institucional, el reconocimiento de la identidad de género y los desafíos que persisten en la cotidianeidad de la fuerza.

El acceso al campo presentó dificultades vinculadas con la sensibilidad del tema, la pertenencia institucional de las personas entrevistadas y ciertas barreras de confianza frente a la posibilidad de relatar experiencias personales dentro de una institución jerárquica. Luego de varios meses de trabajo, se concretaron dos entrevistas¹¹ con integrantes en actividad de la Policía Federal Argentina. Por un lado, se entrevist  a Lujan, una mujer trans que se desempeña como Suboficial de la PFA. La entrevista se realizó mediante una plataforma virtual, debido a cuestiones de distancia, y permitió desarrollar una conversación abierta que amplió los ejes inicialmente previstos. Por otro lado, se entrevist  a Joan, un hombre trans que cumple funciones como Agente de la PFA. En este caso, el encuentro se realizó de manera presencial en el Instituto Universitario de la Policía Federal Argentina, en el espacio denominado “ rea de Encuentro”, lo que favoreció un clima de mayor cercanía y confianza.

Las entrevistas fueron organizadas y analizadas a partir de ejes temáticos vinculados con la transición, la integración institucional, las experiencias de discriminación, el vínculo con el Centro Integral de Género y las propuestas de mejora formuladas por las personas entrevistadas. A partir de este recorrido, se advierte que las trayectorias de Lujan y Joan presentan puntos de contacto, pero también diferencias significativas, especialmente en torno al momento en que se produjo la transición y al modo en que la institución acompa   —o tension — ese proceso.

¹¹ Con el fin de proteger la identidad de las personas entrevistadas y garantizar su anonimato, en la transcripción de esta entrevista se utilizaron nombres ficticios. Esta decisión se adopta en concordancia con los principios éticos de la investigación y para resguardar la confidencialidad de las y los participantes.

En el caso de Lujan, la transición comenzó antes de su incorporación a la Policía Federal Argentina. Su relato permite comprender la transición como un proceso continuo, que no se agota en la adecuación documental ni en el reconocimiento legal. En sus palabras: "Una persona trans está en constante transición a lo largo de su vida tanto personal, física o psicológicamente". Esta mirada permite ampliar la comprensión del proceso identitario, ya que lo ubica más allá del trámite administrativo y lo vincula con una experiencia vital en permanente construcción.

La trayectoria de Joan presenta otra particularidad: su transición se desarrolló dentro de la institución policial. Esta situación le generó inicialmente temor y ansiedad, especialmente por el desarraigo y por el contexto personal en el que se encontraba. Según relata: "Como yo no estaba actualizado, me costaba salir todavía. Mas venirme de mi provincia acá solo. Era algo grande para mí y me daba todavía 'cuiqui' (miedo) salir. Pero luego, hice la transición en la Policía". Joan señala que ingres  a la institución siendo tratado inicialmente como "ella", pero que luego pudo gestionar el cambio de identidad en su credencial: "La identidad en la credencial me la cambiaron y, en la escuela de suboficiales, siempre me trataron como él". Sin embargo, también indica que el proceso implicó dificultades en otros registros y documentos, como la obra social o la licencia de conducir, lo que permite observar que el reconocimiento institucional no se resuelve en una única instancia, sino que atraviesa múltiples circuitos administrativos.

Las experiencias de integración también presentan diferencias. Lujan evalúa positivamente su recorrido dentro de la institución y destaca haber recibido un trato respetuoso y equitativo en su entorno laboral. Al mismo tiempo, introduce una distinción relevante: no plantea la necesidad de un trato especial por su identidad de género, sino de un trato digno e igualitario. Lo expresa de la siguiente manera: "Yo como personal policial no tengo que tener un trato diferente o especial con las personas LGBTIQ+, mi trato es igual al que todos, obviamente cuidando el pudor y preguntando como se autopersibe la persona. Porque al fin y al cabo todos merecemos un trato digno por el simple hecho de ser personas".

Joan, en cambio, describe una integración más desigual. Reconoce que durante su paso por la Escuela de Suboficiales y Agentes recibí apoyo, pero al llegar a su destino encontr  resistencias y dificultades para ser reconocido plenamente en su identidad de género. Señala que se encontr  con personas "muy retrógradas, cortas de mente". Aun así, distingue el vínculo con sus pares del vínculo con algunos superiores. Según su testimonio: "Hoy en día para mis camaradas, el personal subalterno también, con ellos hacemos bromas, lo más normal. Nunca me trataron de ella, o sea, así, con suavidad, no. Soy uno más de ellos. Ya un superior es diferente". Esta diferencia permite advertir que las relaciones jerárquicas constituyen un espacio especialmente sensible para analizar la implementación efectiva de las políticas de inclusión.

En relación con las situaciones discriminatorias, los testimonios vuelven a mostrar experiencias contrastantes. Lujan afirma no haber vivido discriminación directa, aunque sí fue testigo de situaciones que afectaron a otras personas LGBTIQ+, particularmente a un hombre trans durante el ingreso a la institución. Su relato introduce una cuestión significativa: la posibilidad de que ciertas conductas discriminatorias se inhiban no necesariamente por convicción, sino por temor a sanciones. En sus palabras: "Los compañeros no la discriminan porque tienen miedo que les haga una denuncia y les hagan un sumario administrativo". Esta observación permite pensar que la existencia de normas,

protocolos y posibles sanciones puede producir límites institucionales importantes, aunque no siempre alcance para transformar de manera profunda las representaciones y prácticas discriminatorias.

Joan, por su parte, relata episodios reiterados de discriminación verbal y situaciones cercanas a la agresión física. En su testimonio, el rol de algunos superiores aparece como un punto crítico, tanto por las prácticas discriminatorias como por la falta de respuesta institucional frente a determinados hechos. Al recordar una situación ocurrida durante la evaluación ambiental, cuando se encontraba realizando tratamiento hormonal, expresa: “Porque cuando me hicieron el ambiental yo estaba haciendo el tratamiento hormonal. Cuando fueron a hacerme el ambiental a mi domicilio, no me acuerdo la jerarquía que tenía, pero me dijo la persona, de quien no me acuerdo su nombre, que pare todo porque en la policía no aceptaban personas así. Entonces yo agarré y tuve que dejar todo”. Luego agrega: “Recibí bastante discriminación, más de los superiores. Tuve muchos encuentros donde me agredieron casi físicamente y fui, le pasé la novedad y ellos no dijeron absolutamente nada. Hasta el día de hoy sigue pasando lo mismo”.

Estos relatos permiten observar una distancia entre las instancias formativas y las prácticas reales. Joan reconoce que existen cursos y capacitaciones sobre diversidad de género, pero advierte que esas instancias no siempre se traducen en transformaciones concretas en la vida cotidiana de la institución. Su percepción resulta contundente: “Hay más gente retrograda adentro que afuera. O sea, afuera hay como lo normal. Pero adentro, en la institución, donde te dan cursos y capacitaciones, reiteradas veces que están marcando lo que es la diversidad de género y todas esas cosas. Y siguen pensando que esas personas (Trans) no deberían existir, deberían morir”. Esta afirmación expone una tensión central entre normativa, formación institucional y cultura organizacional.

El Centro Integral de Género aparece en ambos testimonios como un dispositivo conocido, aunque con distintos niveles de cercanía y valoración. Lujan reconoce su importancia y considera acertada su creación, aunque señala no haber tenido contacto directo con el área. También plantea interrogantes sobre las capacidades institucionales del dispositivo: “Me parece totalmente acertada la creación del Centro Integral de Género. Acompañar siempre y cuando sea necesario al personal de la Institución o no. Desconozco totalmente si las personas que laburan ahí están o no capacitadas para brindar seguridad a las personas de identidad de género que conformamos la Institución o las personas civiles que tuvieron algún inconveniente con el trato del personal policial”.

En el caso de Joan, el vínculo con el CIG aparece asociado a un momento de inflexión en su trayectoria institucional. Recuerda una charla del Departamento de Género en la que participaron distintas profesionales y autoridades, y señala que ese espacio lo llevó a expresar públicamente su identidad de género: “Me acuerdo que una vez fueron a hacer una charla. Fue la Comisario Jaqueline Álvarez, fue una abogada, fue una psicóloga, todo el Departamento de Género. Empezaron a hablar sobre el tema de las personas así, sobre el tema de la implementación que había personas así, que no teníamos que discriminar, que teníamos que ser mejores compañeros. Entonces yo ya no aguantaba más”. Luego completa: “Me levante de la silla (en la charla del Departamento de Género) y le dije ‘perdone señora, me sede la palabra. Necesito decirle algo’. Y Agarre y le dije que yo me identifico como una persona trans género. Todos me empezaron a mirar, ya no aguantaba más. Ya tenía que decirlo”.

No obstante, su experiencia posterior con el CIG también permite identificar límites en la capacidad de intervención del dispositivo. Joan reconoce haber recibido acompañamiento para el trámite de cambio de identidad en su credencial, pero relata una respuesta insuficiente frente a un episodio discriminatorio. Según expresa: “Le coment  la situación al Departamento de Genero y me dijeron ‘Bueno, es tu superior. Tenés que acatar las órdenes que ellos te dan. Vos todavía sos un subalterno ahí. Vas a ir conociendo, va a haber persona que te van a tratar así’. Me quede como que. Va che. No me dieron ningún tipo de solución. Y dije ‘Bueno. A partir de ahora me callo lo que pase acá adentro y me lo guardo para mí’”. Este pasaje resulta especialmente relevante porque muestra una brecha entre la existencia formal del centro y su capacidad efectiva para intervenir ante situaciones de discriminación o violencia en el ámbito laboral.

A pesar de estas limitaciones, Joan reconoce el valor potencial del CIG y afirma que lo recomendaría a otras personas que atravesaran experiencias similares. Esta valoración ambivalente permite comprender que el dispositivo no es rechazado por sus destinatarias/os, sino que aparece como una herramienta necesaria que requiere mayor fortalecimiento institucional. En esa línea, tanto Lujan como Joan coinciden en la necesidad de mejorar su presencia, visibilidad y accesibilidad dentro de la PFA.

Lujan propone una estrategia de mayor cercanía territorial: “Sería ideal que los que trabajan en dichas áreas se acerquen a los diferentes servicios y se hagan ver, mas donde trabajan personas trans”. Además, introduce una propuesta significativa vinculada con la participación de personas travestis y trans en estos espacios: “Considera que no solo es necesario estar capacitado para atender el tema, sino que sería ideal que un hombre o mujer trans lo pueda abordar ya que es más consciente de lo que siente o necesita otra persona trans”. Esta observación permite pensar la importancia de incorporar saberes situados y experiencias propias en el diseño y funcionamiento de las políticas institucionales.

Joan, por su parte, enfatiza la necesidad de acompañamiento y seguimiento, especialmente frente a situaciones de discriminación, sufrimiento o aislamiento. Su testimonio advierte sobre los efectos subjetivos que pueden producir la falta de apoyo institucional y el silenciamiento de ciertas experiencias: “Tendrían que tener un poco más de apoyo dentro de cada división. Porque yo creo que no soy el único que pasa por este tipo de cosas o se guarda las cosas y no las dice. Hay mucha gente que termina peor que yo. Quit ndose la vida y todas esas cosas. Debería haber un poco más de seguimiento”. Tamb n insiste en la necesidad de fortalecer la presencia institucional del CIG: “Yo creo que debería hacerse notar más el CIG. Hacer más charlas, capacitaciones. Precisamente más a la gente que hace años que est n”.

En conjunto, las entrevistas permiten observar que las experiencias de personas travestis y trans en la Policía Federal Argentina no son homogéneas, sino que se configuran de manera situada, según trayectorias personales, destinos laborales, vínculos jerárquicos y niveles de acompañamiento institucional. Mientras algunos relatos dan cuenta de procesos de integración relativamente favorables, otros evidencian obstáculos persistentes vinculados con el reconocimiento de la identidad de género, el trato cotidiano y la respuesta institucional ante situaciones discriminatorias.

En este marco, el Centro Integral de Género aparece como un dispositivo valorado por las personas entrevistadas, aunque también señalado como un espacio que requiere mayor presencia, visibilidad y capacidad de seguimiento. Las experiencias relevadas muestran que la existencia formal de una política

pública no garantiza, por sí misma, su apropiación efectiva en todos los niveles de la organización. Por ello, los testimonios permiten identificar una tensión central entre los avances institucionales alcanzados y los desafíos que aún persisten en la vida cotidiana de la fuerza.

Estas voces resultan relevantes porque permiten desplazar el análisis desde la descripción normativa hacia la comprensión de sus efectos concretos en las trayectorias laborales. En ese sentido, las entrevistas no buscan representar la totalidad de experiencias existentes dentro de la PFA, sino aportar indicios cualitativos sobre los modos en que las políticas de inclusión son recibidas, interpretadas y tensionadas por sus destinatarias/os. Esta lectura abre el paso a una discusión más amplia sobre la distancia entre el reconocimiento formal de derechos y la transformación efectiva de la cultura institucional.

Discusión: entre el reconocimiento normativo y la transformación institucional

El recorrido desarrollado permite advertir que la inclusión de personas travestis y trans en la Policía Federal Argentina no puede comprenderse únicamente a partir de la existencia de normas, resoluciones o dispositivos institucionales. Si bien el marco normativo nacional e internacional ha generado condiciones favorables para el reconocimiento de derechos, los hallazgos del trabajo muestran que el pasaje desde el reconocimiento formal hacia una inclusión efectiva depende de procesos institucionales más complejos, vinculados con la implementación cotidiana de las políticas públicas, la transformación de prácticas organizacionales y la revisión de sentidos arraigados en la cultura policial.

Desde esta perspectiva, la Ley de Identidad de Género N.  26.743, el Decreto 721/2020, la Ley 27.636 y las resoluciones ministeriales analizadas constituyen avances significativos en materia de igualdad, trato digno y no discriminación. En particular, la Resolución MS 37/2020 establece pautas concretas para el respeto de la identidad de género autopercebida, el uso del nombre adoptado, la adecuación de documentación, uniformes, instalaciones y procedimientos administrativos. Asimismo, la creación de los Centros Integrales de Género mediante la Resolución MS 1021/2011 representa un intento institucional de generar espacios especializados para el abordaje de situaciones vinculadas con género, diversidad, violencia laboral, violencia familiar y discriminación dentro de las fuerzas de seguridad.

Sin embargo, el análisis de las entrevistas permite observar que la existencia de estos instrumentos no garantiza, por sí sola, una transformación homogénea de la experiencia institucional. Los testimonios de Lujan y Joan muestran trayectorias diferentes, pero permiten identificar una tensión común: la distancia entre la política pública formulada y su apropiación efectiva en la vida cotidiana de la organización. Mientras Lujan reconoce una experiencia de integración más favorable y valora el trato igualitario, Joan describe situaciones de discriminación, dificultades para el reconocimiento de su identidad y respuestas institucionales insuficientes frente a determinados episodios de violencia o maltrato.

Esta diferencia entre experiencias no debe interpretarse como una contradicción, sino como un indicador de la heterogeneidad institucional. La inclusión no se produce de manera lineal ni uniforme; puede avanzar en ciertos espacios, áreas o vínculos, mientras persisten resistencias en otros. En el caso analizado, las relaciones jerárquicas aparecen como un punto especialmente sensible. Joan señala que

la aceptación entre pares resultó más fluida que en el trato con algunos superiores, lo que permite pensar que las políticas de inclusión encuentran mayores obstáculos cuando se enfrentan a estructuras verticales, prácticas de obediencia y formas tradicionales de autoridad propias de las instituciones policiales.

En este sentido, uno de los principales aportes del trabajo consiste en mostrar que la transformación normativa no siempre se traduce automáticamente en transformación cultural. Las capacitaciones, charlas de sensibilización y protocolos son herramientas necesarias, pero no suficientes si no logran incidir en las prácticas concretas, en las formas de conducción y en los mecanismos cotidianos de respuesta ante situaciones discriminatorias. El testimonio de Joan resulta especialmente relevante cuando señala que, aun existiendo instancias formativas sobre diversidad de género, persisten expresiones y conductas discriminatorias dentro de la institución. Esta observación permite problematizar la eficacia de las capacitaciones cuando quedan reducidas a instancias formales, sin seguimiento, evaluación de impacto o compromiso activo de las jefaturas.

El Centro Integral de Género ocupa un lugar central en esta discusión. Como dispositivo institucional, representa un avance importante porque ofrece una vía formal de orientación, acompañamiento y asesoramiento. Su existencia expresa una decisión política e institucional de reconocer que las problemáticas de género y diversidad requieren abordajes específicos, equipos interdisciplinarios y canales de intervención. No obstante, los testimonios también muestran que su eficacia depende de su visibilidad, accesibilidad, capacidad de intervención y legitimidad frente al personal.

En este punto, las entrevistas permiten identificar una tensión entre el CIG como dispositivo formal y el CIG como experiencia concreta. Lujan valora su creación, aunque desconoce en profundidad su funcionamiento y plantea interrogantes sobre la capacitación de quienes lo integran. Joan, por su parte, reconoce haber recibido acompañamiento en el trámite de adecuación de su credencial, pero también expresa una sensación de desamparo frente a una situación discriminatoria en la que esperaba una respuesta institucional más firme. Esta diferencia permite advertir que el CIG puede cumplir funciones administrativas relevantes, pero necesita fortalecer su capacidad de intervención frente a conflictos laborales, discriminación o violencia simbólica dentro de la estructura policial.

Otro aspecto significativo surge de las propuestas de mejora formuladas por las personas entrevistadas. Ambas coinciden en la necesidad de que el CIG tenga mayor presencia territorial, se acerque a las divisiones, realice más capacitaciones y genere mecanismos de seguimiento. Estas recomendaciones no solo expresan demandas individuales, sino que permiten pensar líneas concretas para fortalecer la política pública. La inclusión efectiva requiere dispositivos próximos, visibles y confiables, especialmente en instituciones donde el temor a denunciar, la verticalidad jerárquica o la posible exposición personal pueden desalentar la búsqueda de ayuda.

A su vez, la propuesta de incorporar personas travestis y trans en los espacios de acompañamiento resulta particularmente relevante. No se trata únicamente de una cuestión de representación, sino de reconocer saberes situados y experiencias específicas que pueden contribuir a mejorar la comprensión institucional de las problemáticas abordadas. La participación activa de las personas destinatarias de la política pública constituye, en este sentido, una condición necesaria para evitar que la inclusión sea pensada solo desde una lógica administrativa o tutelar.

El análisis también permite recuperar una cuestión central del enfoque de derechos humanos: la igualdad formal debe complementarse con mecanismos de igualdad sustantiva. Reconocer derechos en normas y protocolos es indispensable, pero la inclusión requiere remover obstáculos concretos que afectan el acceso, la permanencia, el desarrollo profesional y el bienestar laboral de las personas travestis y trans. En el ámbito policial, esto implica revisar procedimientos administrativos, prácticas de trato, criterios de conducción, canales de denuncia, sistemas de acompañamiento y formas de intervención ante situaciones discriminatorias.

Por ello, los hallazgos del trabajo permiten sostener que la inclusión de personas travestis y trans en la Policía Federal Argentina se encuentra en una etapa de avances normativos e institucionales relevantes, pero todavía atravesada por desafíos de implementación. El marco normativo reconoce derechos; el CIG constituye un dispositivo valioso; las capacitaciones instalan la temática en la agenda institucional. Sin embargo, las experiencias relevadas muestran que persisten brechas entre la formulación de la política y su recepción cotidiana por parte de quienes integran la fuerza.

En definitiva, la discusión permite afirmar que el principal desafío no reside solamente en producir nuevas normas, sino en consolidar condiciones institucionales para que esas normas se transformen en prácticas estables, reconocibles y efectivas. La inclusión no se agota en permitir el ingreso o reconocer formalmente una identidad; implica garantizar trayectorias laborales libres de discriminación, mecanismos de acompañamiento accesibles, respuestas institucionales oportunas y una cultura organizacional capaz de asumir la diversidad como parte constitutiva de la institución.

Conclusiones

El presente estudio se propuso analizar las políticas públicas implementadas en la Policía Federal Argentina orientadas a promover la inclusión de personas travestis y trans, tomando como período de referencia el proceso abierto a partir de la Ley de Identidad de Género de 2012. Para ello, se abord  el marco normativo nacional e internacional, las resoluciones ministeriales vinculadas con el trato digno y la diversidad, el funcionamiento del Centro Integral de Género y las experiencias de dos personas travestis y trans integrantes de la institución.

El análisis realizado permite sostener que, durante los últimos años, se produjeron avances significativos en materia de reconocimiento de derechos dentro de las fuerzas policiales y de seguridad federales. La derogación de requisitos discriminatorios, la creación de los Centros Integrales de Género y la aprobación de directrices específicas para el respeto de la identidad de género autopercebida constituyen medidas relevantes para la construcción de instituciones más inclusivas. Estas políticas expresan un cambio de paradigma respecto de modelos históricamente atravesados por prácticas de exclusión, criminalización y discriminación hacia la población travesti-trans.

Sin embargo, el trabajo también muestra que el reconocimiento normativo no resulta suficiente para garantizar una inclusión efectiva. Las entrevistas analizadas evidencian que las trayectorias de integración pueden ser diversas y desiguales. Mientras algunas experiencias dan cuenta de avances en el trato respetuoso y en el reconocimiento institucional, otras exponen situaciones de discriminación, dificultades de acompañamiento y respuestas insuficientes frente a conflictos concretos. Esta tensión

permite advertir que las políticas públicas no deben evaluarse únicamente por su existencia formal, sino también por su capacidad real de incidir en las prácticas cotidianas de la organización.

En este marco, el Centro Integral de Género aparece como un dispositivo institucional de gran relevancia. Su creación representa un avance porque permite canalizar consultas, asesorar, acompañar y promover acciones de sensibilización en materia de género y diversidad. No obstante, los testimonios relevados señalan la necesidad de fortalecer su presencia territorial, su visibilidad, sus mecanismos de seguimiento y su capacidad de intervención ante situaciones de discriminación o violencia laboral. De este modo, el CIG se presenta como una política pública necesaria, aunque todavía perfectible en términos de accesibilidad, legitimidad y eficacia institucional.

Uno de los principales aportes del artículo consiste en mostrar que la inclusión de personas travestis y trans en las fuerzas de seguridad debe ser pensada como un proceso institucional continuo. No se trata solamente de adecuar documentos, uniformes o registros administrativos, sino de transformar prácticas, vínculos, criterios de autoridad y formas de convivencia laboral. La igualdad real exige políticas sostenidas, formación permanente, participación de las personas destinatarias, compromiso de las jefaturas y mecanismos claros de protección frente a hechos discriminatorios.

En cuanto a las limitaciones del estudio, corresponde señalar que el componente empírico se construyó a partir de dos entrevistas, debido a las dificultades de acceso al campo y a la sensibilidad del tema abordado. Por lo tanto, los resultados no buscan representar la totalidad de experiencias de personas travestis y trans dentro de la Policía Federal Argentina. Su valor reside en aportar una aproximación cualitativa y situada, capaz de visibilizar sentidos, tensiones y desafíos que pueden orientar futuras investigaciones con mayor cantidad de casos y diversidad de trayectorias.

A partir de lo desarrollado, se considera pertinente profundizar futuras líneas de investigación sobre los modos en que las políticas de inclusión son implementadas en distintas dependencias, jerarquías y territorios de la institución. También sería relevante analizar el impacto de las capacitaciones en las prácticas concretas del personal, el funcionamiento de los canales de denuncia, la producción de registros institucionales y la participación de personas travestis y trans en el diseño, evaluación y mejora de las políticas que las involucran.

En síntesis, el caso analizado permite afirmar que la Policía Federal Argentina cuenta con herramientas normativas e institucionales importantes para promover la inclusión de personas travestis y trans. Sin embargo, el desafío pendiente consiste en consolidar esas herramientas como prácticas efectivas, sostenidas y reconocidas por quienes integran la institución. La transformación institucional requiere pasar del reconocimiento formal de derechos a una cultura organizacional capaz de garantizar trato digno, igualdad de oportunidades y respeto pleno por la identidad de género de todas las personas.

Bibliografía

Berkins, Lohana. (2003). *Un itinerario político del travestismo*. En Diana Maff a (comp.), *Sexualidades migrantes. Género y transgénero*. Buenos Aires: Feminaria Editora.

Cervantes Medina, Julio César. (2018). *Los derechos humanos de las personas transgénero, transexuales y travestis*. México: Comisión Nacional de los Derechos Humanos. Disponible en: https://www.cndh.org.mx/sites/default/files/documentos/2019-04/34_DH-TRANS-TRANSEX-TRAVES.pdf.

Comisión Interamericana de Derechos Humanos. (2015). *Día Internacional de la Memoria Trans: CIDH urge a los Estados a aumentar la expectativa de vida de las personas trans en América*. Washington, D.C.: Organización de los Estados Americanos. Disponible en: <https://www.oas.org/es/cidh/prensa/comunicados/2015/137.asp>

Comisión Interamericana de Derechos Humanos. (2015). *Violencia contra personas lesbianas, gay, bisexuales, trans e intersex en América*. OEA/Ser.L/V/II.rev.2. Doc. 36. Washington, D.C.: Organización de los Estados Americanos. Disponible en: <https://www.oas.org/es/cidh/informes/pdfs/ViolenciaPersonasLGBTI.pdf>.

Comisión Interamericana de Derechos Humanos. (2018). *Políticas públicas con enfoque de derechos humanos*. OEA/Ser.L/V/II. Doc. 191/18. Washington, D.C.: Organización de los Estados Americanos. Disponible en: <http://www.oas.org/es/cidh/informes/pdfs/PoliticasPublicasDDHH.pdf>.

Dirección General de Políticas de Género. Ministerio Público Fiscal. Procuración General de la Nación. (2021). *Personas travestis y trans en conflicto con la ley penal: impacto de la ley de identidad de género. Estudio de casos del período 2013-2019*. Buenos Aires: Ministerio Público Fiscal. Disponible en: https://www.mpf.gob.ar/direccion-general-de-politicas-de-genero/files/2021/07/DGPG-Investigaci n_5-7.pdf

González Gil, Teresa, & Cano Arana, Alejandra. (2010). *Introducción al análisis de datos en investigación cualitativa: tipos de análisis y proceso de codificación*. NURE Investigación: Revista Científica de Enfermería, 45, 1-10.

Guimaraes, Cristian. (2018). *Marchar contra los travesticios, otro legado de Lohana Berkins*. Disponible en <https://www.marcha.org.ar/marchar-contra-los-travesticios-otro-legado-de-lohana-berkins/>.

Hernández Sampieri, Roberto. (2014). *Metodología de la investigación: el proceso de la investigación cualitativa*. México: McGraw-Hill / Interamericana Editores.

Hernández Sampieri, Roberto, Fernández Collado, Carlos, & Baptista Lucio, Pilar. (2010). *Metodología de la investigación*. 5.  ed. México: McGraw-Hill.

Lascano, Aram s. (2020). * Qu  me revis s si sos igual que nosotras? Apuntes en torno a la incorporación de mujeres trans y travestis en las fuerzas de seguridad de Argentina*. Delito y Sociedad. Revista de Ciencias Sociales, 29(49), 1-26. Universidad Nacional del Litoral. Disponible en: https://www.scielo.org.ar/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2468-99632020000100006.

Litardo, Emiliano (2018). El derecho a la identidad de género. Interpretación y desafío de la Ley 26743. Revista de actualidad. Derecho de familia, 7, 19-63. Disponible en: <https://www.aacademica.org/emiliano.litardo/2.pdf>.

Nazabal, Karina, (2013). Revista Institucional de la Defensa Pública de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Director Dr. Horacio Corti, Coordinadora del número Lic. Josefina Fernández.

Otrans Argentina. (2017). Situación sobre el colectivo trans y travesti privadas de la libertad. Informe presentado al Relator Especial de las Naciones Unidas sobre la Tortura y otros tratos o penas crueles, inhumanos o degradantes.

Paz, María José. (2021). El derecho a la identidad de género autopercibida y su falta de reconocimiento en el fuero penal. Una mirada crítica al fallo de la Cámara Nacional de Casación Penal en el travesticidio de Diana Sacayán. Trabajo final de grado. Universidad Nacional de Río Negro.

Tamayo Sáez, Manuel. (1997). *El análisis de las políticas públicas*. En Rafael Bañón & Ernesto Carrillo (comps.), *La nueva administración pública* (pp. 281-312). Madrid: Alianza.

UNESCO. (2005). *Guidelines for inclusion: ensuring access to education for all*. París: UNESCO.

Normativa y Documentos Institucionales

Principios de Yogyakarta. (2006). *Principios sobre la aplicación de la legislación internacional de derechos humanos en relación con la orientación sexual y la identidad de género*. Yogyakarta. Disponible en: https://yogyakartaprinciples.org/wp-content/uploads/2016/08/principles_sp.pdf.

Argentina. Decreto N.º 721/2020. Cupo laboral para personas travestis, transexuales y transgénero en el Sector Público Nacional. Boletín Oficial de la República Argentina, 4 de septiembre de 2020.

Argentina. Ley N.º 26.618. Matrimonio civil. Modificación del Código Civil. Boletín Oficial de la República Argentina, 22 de julio de 2010.

Argentina. Ley N.º 26.743. Identidad de género. Boletín Oficial de la República Argentina, 24 de mayo de 2012.

Argentina. Ley N.º 27.636. Promoción del acceso al empleo formal para personas travestis, transexuales y transgénero "Diana Sacayán - Lohana Berkins". Boletín Oficial de la República Argentina, 8 de julio de 2021.

Corte Interamericana de Derechos Humanos. (2017). Opinión Consultiva OC-24/17. *Identidad de género, e igualdad y no discriminación a parejas del mismo sexo*. San José de Costa Rica: Corte Interamericana de Derechos Humanos.

Ministerio de Seguridad de la Nación. Resolución MS N.  548/2011. Derogación de la autorización para contraer matrimonio en las Fuerzas Policiales y de Seguridad Federales. Buenos Aires, Argentina. Disponible en: <https://www.argentina.gob.ar/normativa/nacional/resoluci C3%B3n-548-2011-184768/texto>

Ministerio de Seguridad de la Nación. Resolución MS N.  1021/2011. Creación de los Centros Integrales de Género en las Fuerzas Policiales y de Seguridad Federales. Buenos Aires, Argentina. Disponible en: <https://www.argentina.gob.ar/normativa/nacional/resoluci C3%B3n-1021-2011-188451/texto>

Ministerio de Seguridad de la Nación. Resolución MS N.  37/2020. Pautas para la intervención policial con perspectiva de género y diversidad sexual. Buenos Aires, Argentina. Disponible en: <https://www.argentina.gob.ar/normativa/nacional/resoluci C3%B3n-37-2020-335189/texto>

Ministerio de Seguridad de la Nación. *Centro Integral de Género de la Policía Federal Argentina*. Disponible en: <https://www.argentina.gob.ar/seguridad/pfa/centro-integral-de-genero>

Ministerio de Seguridad de la Nación. Policía Federal Argentina. *Centro Integral de Género*. Disponible en: <https://www.argentina.gob.ar/seguridad/pfa/centro-integral-de-genero>

Policía Federal Argentina. Orden del Día N.  242, 27 de diciembre de 2011. Creación del Centro Integral de Género en la Policía Federal Argentina.

Policía Federal Argentina. Orden del Día Interna N.  183, 2 de octubre de 2012. Protocolo de Actuación N.  12.

KAIROS. Revista de Temas Sociales
ISSN 1514-9331. URL: <http://www.revistakairos.org>
Proyecto Culturas Juveniles
Publicación de la Universidad Nacional de San Luís



Microresistencias en la recepción de la radio digital:

tácticas de escucha y mediaciones en La Rioja

Dr. Manuel Rodrigo Torres¹²

Lic. Silvina Herrera Fern ndez¹³

Enviado: 15/02/2026

Aceptado: 03/05/2026

Resumen

La incorporación de la radio al actual escenario de convergencia tecnológica ratificó su vigencia como medio masivo de información y brinda la posibilidad de identificar e interpretar nuevas formas de construcción de sentido a partir de la recepción de sus mensajes. En la actualidad, las prácticas de escucha de la radio vía streaming atraviesan una transformación significativa que se expresa en la reconfiguración de los modos de acceso, interacción y circulación de los contenidos radiofónicos.

El presente artículo propone indagar estos procesos de recepción, la emergencia de nuevas formas de escucha y las demandas de las audiencias radiofónicas. En esta línea, adherimos a la tesis del sociólogo francés Michel de Certeau (1996), quien sostiene que, frente a las estrategias de comunicación de los medios hegemónicos, las audiencias desarrollan una serie de microresistencias que les brindan una relativa autonomía para decidir qué hacer con los contenidos recibidos y cómo interpretarlos. Estas microresistencias se manifiestan en tácticas cotidianas de selección, desplazamiento y resignificación de los mensajes radiofónicos, que reconfiguran las relaciones entre la producción y el consumo mediático. En este marco, la radio digital transmitida a través de internet se consolida como un espacio privilegiado para observar e interpretar la articulación entre la subjetividad, las tecnologías de la comunicación y nuevas formas de ciudadanía mediática.

Palabras clave: consumo, mediaciones radio, recepción, streaming.

¹² Docente e investigador en la Universidad Nacional de La Rioja (IOPyC) (UNLaR). mtorres@unlar.edu.ar

¹³ Docente e investigadora en la Universidad Nacional de La Rioja (UNLaR). Codirectora del Instituto de Opinión Pública y Comunicación (IOPyC UNLaR) sherrera@unlar.edu.ar

Micro- resistances in the reception of digital radio:

listening tactics and mediations in La Rioja

Abstract

The incorporation of radio into the current landscape of technological convergence has reaffirmed its relevance as a mass medium and opens new possibilities for identifying and interpreting emerging forms of meaning-making in the reception of its messages. Today, radio streaming listening practices are undergoing a significant transformation, expressed in the reconfiguration of the ways in which audiences access, interact with, and circulate radio content.

This article examines these reception processes and the emergence of new listening practices and demands among radio audiences. In this regard, we draw on the thesis of French sociologist Michel de Certeau (1996), who argues that, in response to the communication strategies of hegemonic media, audiences develop a series of microresistances that afford them a relative autonomy to decide what to do with the content they receive and how to interpret it. These microresistances manifest in everyday tactics of selection, displacement, and resignification of radio messages, reconfiguring the relationship between media production and consumption. Within this framework, digital radio transmitted over the internet consolidates itself as a privileged space for observing and interpreting the articulation between subjectivity, communication technologies, and emerging forms of media citizenship.

Keywords: consumption, mediations, radio, reception, streaming.

Introducción

La incorporación de la radio al escenario de convergencia tecnológica plantea interrogantes relevantes acerca de la incidencia de la evolución de los dispositivos de escucha en las prácticas de consumo de sus contenidos. Si la recepción de los mensajes de la radio analógica en general y vía streaming en particular implica la puesta en práctica de una serie de tácticas de apropiación y resignificación, cabe preguntarnos:  qu  modalidades y características tienen estas prácticas y operaciones de recepción en contextos locales y situados?  En qué medida pueden interpretarse como expresiones de una relativa autonomía frente a las estrategias hegemónicas de los medios emisores?

Tales interrogantes constituyen el núcleo del problema de investigación que aborda el presente artículo.

Este trabajo presenta los resultados de un proyecto de investigación implementado por un equipo de docentes-investigadores, estudiantes y graduados de la Universidad Nacional de La Rioja (UNLaR) entre 2023 y 2025. El objeto de estudio son las prácticas sociales de mediación (Martín- Barbero, 1987), recepción y consumo (Mata, 1995) de los mensajes radiofónicos comunicados a través de internet, por parte de oyentes de la ciudad de La Rioja, Argentina, en diferentes espacios y mediante diversos dispositivos tecnológicos.

Los objetivos de la investigación son: a) describir e interpretar las prácticas de recepción y consumo de los mensajes de la radio digital en oyentes de la ciudad de La Rioja, considerando su diversidad etaria y socioeconómica; b) identificar las tácticas de apropiación y resignificación de los mensajes radiofónicos que desarrollan los oyentes en el entorno de convergencia digital; y c) analizar la vigencia de las categorías de: mediación, consumo y microresistencias propuestas por Martín-Barbero (1987), Mata (1995), García Canclini (1993) y de Certeau (1996) para la interpretación de los procesos de recepción de la radio streaming en un contexto local situado.

El artículo se organiza del siguiente modo: en primer lugar, se presentan los antecedentes de la investigación y el contexto de la radio en el ecosistema digital contemporáneo; luego se describe la estrategia metodológica; a continuación, se desarrolla el marco teórico articulado en torno a las tradiciones de los estudios de recepción latinoamericanos, la teoría de las prácticas cotidianas y los estudios sobre radio digital; seguidamente se exponen los hallazgos del trabajo de campo; y, finalmente, se presentan las conclusiones e interpretaciones derivadas del análisis.

A más de 120 años de su aparición, la radio, lejos de extinguirse, sigue siendo incorporada a procesos de interrelación humana, pero, a diferencia de su fase primigenia, en las últimas décadas fue parte de un vertiginoso proceso de reconversión y convergencia tecnológica que incidió en las formas y posibilidades de planificación, producción, emisión, recepción y reapropiación de sus mensajes.

Antecedentes del objeto de estudio

La investigación sobre la recepción y el consumo de la radio digital en la Argentina refleja un mayor interés en la dimensión productiva e institucional del sector por sobre el estudio de las audiencias. Los aportes más sistemáticos del período reciente provienen de Espada (2017, 2020, 2022). El primero describe el ecosistema radiofónico online en Argentina analizando comparativamente los contenidos y modelos de sus principales actores digitales (Espada, 2017); en La adaptación radiofónica a internet examina las estrategias de las emisoras más escuchadas de Buenos Aires para gestionar sus plataformas web y sus modelos de monetización (Espada, 2020); y en su estudio comparado de 30 emisoras argentinas analiza las decisiones que toman las radios para gestionar plataformas externas como Spotify, YouTube y redes sociales (Espada, 2022).

Por otro lado, Gardella y Venier (2017) analizan, desde una perspectiva situada en el NOA, las formas en que las radios populares se apropian de las tecnologías digitales e internet para resignificarlas como herramientas de cambio social y participación comunitaria, contribuyendo al estudio de la relación entre radiofonía, convergencia tecnológica y prácticas comunicacionales en la región.

Aspectos metodológicos

La estrategia metodológica de la investigación se situó en el paradigma cualitativo. Las técnicas empleadas para la recolección de datos fueron la entrevista en profundidad semiestructurada y el relevamiento, selección y reflexión crítica sobre los aportes teóricos de investigadores especializados en este campo temático. En total, se realizaron trece (13) entrevistas en profundidad a oyentes de radio vía streaming residentes en la ciudad de La Rioja, Argentina. El trabajo de campo se llevó a cabo entre junio y julio del año 2023.

La investigación partió de la premisa de que los procesos de mediación y recepción deben ser investigados en el mismo contexto sociohistórico en el que realizan tales prácticas los sujetos sociales involucrados.

En esta línea, Bourdieu (1997, p. 12) señala la importancia de “sumergirse en una realidad empírica, histórica, situada y fechada” para conocer “la lógica profunda” y las particularidades de una determinada práctica social.

Desde esta perspectiva, mediante las entrevistas en profundidad se pretendió conocer la existencia de eventuales regularidades en materia de mediación y recepción de los mensajes de este medio, en el marco de su constante reconversión tecnológica.

Además, se indagaron prácticas vinculadas con las necesidades, motivaciones y actitudes de las audiencias frente a los mensajes y las formas expresivas de la radio actual, vía streaming.

Los criterios de selección de los entrevistados combinaron variables de rango etario (jóvenes de 20 a 24 años, adultos jóvenes de 28 a 35 años, adultos de 40 a 52 años), género (varones y mujeres en proporciones equivalentes) y nivel socioeconómico (clase baja superior, media baja y media alta, conforme a la clasificación del INDEC por quintiles de ingreso). Estos criterios se eligieron con el propósito de garantizar una diversidad de mediaciones individuales, situacionales e institucionales que permitiera identificar patrones y diferencias en las prácticas de recepción a través de distintos perfiles sociales. La condición de oyente habitual de radio vía streaming constituyó el criterio de inclusión fundamental.

La división según el nivel socioeconómico se efectuó de acuerdo con los cinco quintiles en los que el Instituto Nacional de Estadística y Censos (INDEC) divide a la población. En este caso, se entrevist  a personas de clase baja superior, media baja y media alta.

La selección de los entrevistados en estos segmentos etarios y las mencionadas franjas socioeconómicas respondió a tres criterios convergentes: en primer lugar, la condición excluyente de ser oyente de radio vía streaming; en segundo lugar, el acceso efectivo a dispositivos digitales con conexión a internet, que en los sectores de menores ingresos aún constituye una barrera estructural para este tipo de consumo; y en tercer lugar, la heterogeneidad interna de las franjas seleccionadas, que permite identificar variaciones significativas en las prácticas de recepción sin dispersar el análisis en casos de difícil comparación.

El análisis de los datos cualitativos se realizó mediante un proceso de codificación temática. En una primera etapa, se identificaron núcleos temáticos recurrentes en las transcripciones de las entrevistas: motivaciones de escucha, dispositivos y espacios de recepción, prácticas de interacción, relación con los contenidos y valoración del medio. En una segunda etapa, estas categorías se articularon con las dimensiones teóricas del marco conceptual —mediaciones, consumo y microresistencias— para establecer relaciones interpretativas entre los datos empíricos y las categorías analíticas propuestas por los autores de referencia.

La muestra fue no probabilística e intencionada. Ello implica que los datos recolectados no son representativos de la totalidad de la población estudiada, sino que se privilegió la vinculación de las unidades de observación con el objeto de estudio y la profundidad de sus experiencias de escucha.

La información recolectada en el trabajo de campo fue interpretada mediante el método hermenéutico-dialéctico. En consonancia con los aportes de De Souza Minayo (2009), quien recupera el pensamiento de Gadamer, entendemos que la hermenéutica constituye el arte de comprender textos en un sentido amplio: no solo documentos escritos, sino también narrativas, entrevistas y discursos orales. Desde esta perspectiva, la comprensión no es un procedimiento mecánico ni técnicamente cerrado; por el contrario, como señala Gadamer (1999, p. 297), comprender es siempre moverse en un círculo que se amplía progresivamente, en un constante retorno del todo a las partes y de las partes al todo. Así, el análisis de las entrevistas no buscó en los relatos de los oyentes una verdad esencialista o definitiva, sino el sentido que cada entrevistado construyó en relación con sus prácticas de recepción, reconociendo que ese sentido es histórico, situado y nunca totalmente agotado en una sola interpretación.

En esta dirección, el proceso interpretativo procuró establecer la articulación entre esos relatos, las categorías analíticas del marco teórico —mediación, consumo y microresistencias— y el objeto de estudio, con el propósito de identificar regularidades, tensiones y significados que trascendieran la descripción de los casos individuales para iluminar dimensiones más amplias del fenómeno estudiado.

En el cuerpo del artículo se presentan en detalle únicamente algunos casos tipificados, escogidos por su capacidad para condensar combinaciones relevantes de mediaciones y tácticas de recepción; esta elección responde a una estrategia de exposición analítica y a criterios de economía textual propios del formato de artículo científico, y no a limitaciones muestrales. El análisis interpretativo, sin embargo, se sustenta en el conjunto completo de las entrevistas realizadas.

A su vez, el marco teórico reúne las contribuciones de estudiosos de la sociología de la recepción de la radio, con especial atención en las tácticas y estrategias cotidianas de consumo y escucha que llevan a cabo las audiencias. También se consultaron fuentes bibliográficas especializadas en el proceso de evolución y modernización de las tecnologías de la emisión y la recepción de este medio, con foco en la incorporación y las modalidades de uso de los dispositivos digitales de recepción de la radio por internet.

La especificidad de la radio vía streaming

La construcción del objeto de estudio, el marco teórico y la estrategia metodológica partieron de una serie de premisas conceptuales originadas en los diversos y permanentes estudios en este campo temático, en constante actualización y expansión.

A comienzos del presente siglo, Cebrián Herreros (2001) afirmó que la radio se encontraba en su tercera reconversión tecnológica, caracterizada por la incorporación de internet como canal y las tecnologías digitales a sus procesos de construcción, emisión y recepción de contenidos.

En este marco, es necesario considerar que los cambios experimentados por estos procesos no solo ocurren a nivel tecnológico, sino fundamentalmente en los usos y el valor simbólico asignado por los oyentes a este medio y en las interacciones sociales vinculadas con sus contenidos. Por ejemplo, podemos identificar cambios en las ventajas y limitaciones de las formas de emisión y recepción radial señaladas por Kaplún (1978) a fines de la década de 1970. En los últimos años, internet amplió y diversificó el alcance de los mensajes radiofónicos y su carácter fugaz e irreplicable ya no es tal.

La evolución tecnológica de los dispositivos de emisión y recepción amplió sustancialmente la diversidad de formas de acceder a los mensajes radiofónicos: desde mediados de la década de 2000, internet hizo posible sintonizar emisoras de cualquier lugar del mundo, un cambio que trasciende la simple ampliación de fuentes informativas disponibles.

El nuevo ecosistema digital, entre otras posibilidades, permite sortear eventuales prácticas de censura y acceder a contenidos y experiencias que antes eran prácticamente inaccesibles para audiencias limitadas a escuchar radios locales o regionales.

Esta nueva modalidad de acceso a los mensajes de la radio incide en la construcción de la subjetividad de las audiencias, no solo en el plano del sentido presente en los mensajes, sino también por las características exclusivas del lenguaje radiofónico, que implica la estimulación y generación de imágenes auditivas en cada oyente.

Ahora, los receptores tienen más y mejores posibilidades de conectarse o desconectarse de la radio local para escuchar una emisora de cualquier lugar del planeta, según sus necesidades e inquietudes, lo cual representa un cambio importante con respecto de lo que sucedía en el escenario mediático de inicios de siglo. Además, la expansión y el alcance de la oferta radiofónica propone la posibilidad de consumir contenidos de medios especializados en diferentes temáticas y dirigidos a segmentos o comunidades de oyentes.

Es decir, el estudio del desplazamiento de la escucha desde el soporte exclusivamente hertziano hacia entornos digitales, móviles y personalizados permite observar con mayor precisión la fragmentación de las audiencias, los cambios en los tiempos de escucha y la emergencia de nuevas rutinas de consumo, que integran tanto la radio lineal como el audio asíncrono online en el ecosistema cotidiano de medios.

Un fenómeno de masas

La reflexión acerca de las prácticas de recepción y consumo de los mensajes radiofónicos a través de internet implica considerar su actual dimensión social, histórica y material. Según datos de Statista (2024), en el año 2030 la audiencia de la radio, a nivel general, alcanzar  los 3.200 millones de oyentes, lo que representa aproximadamente el 40 por ciento de la población mundial.

En el caso de Argentina, de acuerdo con el informe Inside Audio 2024: Argentina de Kantar IBOPE Media, más del 90 por ciento de la población escucha radio semanalmente y, de este total, el 47 por ciento lo hace con fines informativos, mientras que el 32 por ciento lo hace en busca de entretenimiento (Kantar IBOPE Media, 2024). El mismo informe señala que el 38 por ciento de las personas consultadas escuch  radio vía streaming, ya sea en vivo o a demanda; y que el 43 por ciento de estos oyentes tiene más de 55 años.

Prácticas, tácticas y lógicas de consumo de la radio digital a través de internet

El interés en reflexionar e interpretar los procesos de recepción de los mensajes de la radio comunicada a través de internet implica articular este fenómeno masivo y cotidiano con categorías teóricas que permitan comprenderlo en su complejidad. Antes de avanzar en ese desarrollo, es necesario precisar por qué el objeto de estudio de esta investigación se centra específicamente en la radio vía streaming —entendida como la transmisión en tiempo real o diferida pero continua de emisoras a través de internet— y no en el podcasting, modalidad con la que suele confundirse. La distinción no es meramente técnica: responde a una decisión fundada en la evidencia empírica y en la especificidad de las prácticas de escucha. Según el informe Inside Audio 2024: Argentina de Kantar IBOPE Media, el 38 % de las personas declaró haber escuchado radio online durante el último mes, mientras que solo el 17 % escucha podcasts de manera habitual (Kantar IBOPE Media, 2024).

La radio streaming, además, conserva una estructura de programación, una identidad institucional y una temporalidad de acompañamiento continuo que la distinguen de los podcasts como productos de consumo más bien episódico, temático y asincr no. Desde el punto de vista de la investigación en comunicación, esto implica que la radio streaming mantiene vigentes —y, al mismo tiempo, reconfigura— las tensiones entre estrategias institucionales de emisión y las prácticas de recepción de las audiencias, lo que la convierte en un objeto privilegiado para analizar los procesos de mediación, consumo y microresistencias que este trabajo se propone estudiar. En términos de servicio social y político, la radio online continúa ocupando un lugar central en la actualización informativa cotidiana, en la construcción de agenda y en el acompañamiento sonoro de las rutinas, de modo que las lógicas de uso que habilita exceden el consumo ocasional de contenidos específicos propio del podcast y permiten observar la articulación entre hábitos históricos de escucha y nuevas prácticas digitales de acceso ubicuo.

La mediación como categoría articuladora

Una de las categorías centrales para comprender este proceso es la de mediación, tal como fue elaborada por Martín-Barbero (1987) y ampliada en trabajos posteriores (Martín-Barbero & Muñoz, 1992). La mediación designa el conjunto de instancias culturales, institucionales e individuales que intervienen en la producción de sentido resultante de la recepción de los mensajes: no son solo los medios emisores los que determinan lo que los oyentes comprenden e interpretan, sino también el contexto cultural en que viven, sus formas de escucha y sus objetivos al acudir al medio. En este sentido, la mediación opera como una categoría estructurante que articula la dimensión macro —las políticas y lógicas de los medios— con la dimensión micro de las prácticas cotidianas de los receptores.

En este marco, la categoría de mediación, tal como la formula Martín-Barbero (1987) y la reinterpreta Orozco G mez (como se citó en Saintout & Ferrante, 2006, p. 60), permite situar la recepción radiofónica en el cruce entre dos dimensiones: por un lado, las lógicas institucionales, tecnológicas y discursivas de la radio; por otro, los modos concretos en que los oyentes se apropian de esos mensajes.

La noción de consumo, en el sentido propuesto por García Canclini (1993, p. 24), introduce una primera tensión: la audiencia no solo “recibe” mensajes, sino que los utiliza y resignifica en tramas de vida específicas, de modo que la mediación nunca es puramente determinista. Sobre este punto se inserta la contribución de Michel de Certeau (1996): las microresistencias nombran justamente el margen

de autonomía y las actividades de recepción con que los sujetos operan dentro de las mediaciones, mediante tácticas de selección, desplazamiento, apropiación o desatención que rebasan parcialmente las estrategias de emisión.

Esta articulación entre lo macro y lo micro encuentra su complemento en las categorías de recepción y consumo. María Mata (1995, p. 5) señala que las audiencias ponen en juego, en función de sus expectativas, deseos y necesidades, un “sistema de adhesiones y rechazos” que define la apropiación e interpretación de los mensajes. El consumo, por su parte, no es un acto pasivo ni meramente económico: García Canclini (1993, p. 24) lo define como el conjunto de procesos socioculturales en que se realiza “la apropiación y el uso de productos”, subrayando su carácter activo y significativo. Ambas categorías — recepción y consumo— no son independientes de la mediación, sino que se producen dentro de ella: es la mediación la que condiciona qué se recibe, cómo se consume y qué sentido se le atribuye.

La articulación entre estas tres categorías se vuelve más precisa con la tipología de mediaciones que elabora Orozco G mez (como se citó en Saintout & Ferrante, 2006, p. 60), quien distingue mediaciones individuales, institucionales, tecnológicas, situacionales y de referencia. Las mediaciones individuales refieren a los esquemas mentales mediante los cuales las audiencias priorizan y se apropian de determinados mensajes; las institucionales representan las relaciones de las personas con el Estado y otras organizaciones de la vida en comunidad; las tecnológicas emergen de los lenguajes puestos en práctica en el uso de determinadas tecnologías; las situacionales resultan de los contextos, espacios y modos en que se produce la recepción; y las de referencia comprenden variables como la edad, el género, la etnia y la clase social. Esta tipología no es una mera clasificación descriptiva: constituye un instrumento analítico que permite diseccionar las prácticas de recepción de la radio streaming en sus diferentes dimensiones, identificando qué tipo de mediación predomina en cada práctica y cómo se articulan entre sí en contextos locales y situados.

Desde este punto de vista, mediación, recepción y consumo no funcionan como compartimentos estancos, sino como dimensiones interdependientes de un mismo proceso: la mediación configura el horizonte de posibilidades de la recepción; la recepción se concreta en actos situados de escucha; y el consumo da cuenta de la apropiación efectiva de esos mensajes en la vida cotidiana.

Las microresistencias, tal como las propone de Certeau (1996), permiten afinar aún más la mirada sobre este entramado al evidenciar las grietas, desvíos y apropiaciones tácticas que los oyentes ponen en juego dentro de las mediaciones disponibles.

Tácticas de recepción en la convergencia digital

La transición de la radio analógica al entorno digital ha propiciado transformaciones significativas en las prácticas cotidianas de consumo mediático. Los oyentes contemporáneos han desarrollado, como señala Dubber (2013), tácticas innovadoras que desafían las estrategias institucionales tradicionales mediante prácticas como la escucha asíncrona, la curaduría personalizada y la redistribución de contenidos. Cebrián Herreros (2008) coincide en que las audiencias ahora pueden decidir cuándo y cómo escuchar radio, y cuentan con herramientas para modificar y redirigir los contenidos recibidos.

Esta reconfiguración de las prácticas de recepción es interpretable a la luz de lo que de Certeau (1996) conceptualizó como microresistencias cotidianas frente a las políticas y formas de emisión hegemónicas. En *La invención de lo cotidiano I: Artes de hacer*, de Certeau (1996) establece una distinción fundamental entre las estrategias de las instituciones —sistematizadas, previsibles y hegemónicas— y las tácticas de los receptores —furtivas, contingentes y condicionadas por el entorno social—. Las tácticas no son una oposición frontal al sistema: son las formas en que los receptores se mueven dentro de él, apropiándose de sus productos de maneras que el sistema no prevé ni controla del todo.

Leídas en clave de radio vía streaming, las microresistencias no se reducen a gestos de oposición ideológica, sino que se expresan en decisiones aparentemente menores —elegir una aplicación en lugar de otra, cambiar de emisora ante cierto tono editorial, desplazar la escucha a otro horario o dispositivo, silenciar fragmentos y compartir otros— que reconfiguran, desde abajo, las mediaciones tecnológicas, situacionales e institucionales descritas por Orozco G mez (como se citó en Saintout & Ferrante, 2006). De este modo, mediación, consumo y microresistencias no conforman tres bloques teóricos aislados, sino un triángulo conceptual que permite pensar la recepción de la radio streaming como un campo de fuerzas en el que se entrelazan condicionamientos estructurales y tácticas cotidianas de autonomía relativa.

Aquí reside la tensión productiva entre mediación y microresistencia: si la mediación explica por qué los oyentes reciben y procesan los mensajes como lo hacen —en función de su contexto cultural, sus mediaciones individuales y situacionales—, las microresistencias dan cuenta de los márgenes de autonomía relativa que esa misma mediación habilita. En este sentido, reinterpretamos el concepto de microresistencias no necesariamente como una oposición directa a las líneas editoriales o los intereses comerciales, políticos o comunitarios de los medios, sino como formas de recepción fundadas en una autonomía variable originada en los intereses, el nivel de formación, las necesidades cotidianas y el uso práctico de la información por parte de los oyentes. Las microresistencias son, en definitiva, una lógica de recepción pragmática y adaptable: rutinas ajustadas a estilos de vida, posibilidades de acceso tecnológico y decisiones fundadas en gustos y alineamientos ideológicos.

Ciudadanía mediática y tácticas de escucha en la radio streaming

Las microresistencias se expresan en las decisiones de cada receptor cada vez que elige qué mensajes consumir, en qué tiempo y lugar, mediante qué dispositivo y con qué grado de interacción con los emisores. Tales decisiones también aluden al nivel de acuerdo con la información recibida y a la forma en que el oyente se reapropia de ella para resignificarla. En términos de consumo —en el sentido de García Canclini (1993)—, este proceso de apropiación no es aleatorio: está mediado por el contexto cultural, las condiciones materiales de acceso y los esquemas interpretativos que cada oyente porta.

Cabe señalar que las microresistencias no son un fenómeno exclusivo de la era digital: probablemente los primeros oyentes radiofónicos también desarrollaron formas de resistencia táctica frente a las emisoras de su tiempo. Lo que la convergencia digital ha modificado es el alcance, la velocidad y la diversidad de esas tácticas: el consumo asíncrono, la ubicuidad de la recepción y la posibilidad de interactuar con los emisores y otros receptores han ampliado considerablemente el

repertorio de microresistencias disponibles para los oyentes contemporáneos, transformando la relación entre subjetividad y tecnología de un modo que la radio analógica no había habilitado en la misma medida.

En este ecosistema de recepción social mediado por el streaming, Lacey (2013) identifica la aparición de públicos auditivos interconectados que desarrollan formas de escucha diferida y distribuida, mediante las cuales los usuarios fragmentan, archivan y recontextualizan contenidos radiofónicos según sus propias necesidades. Estas prácticas no solo tienen implicaciones mediáticas sino también políticas: constituyen, en términos de Lacey (2013, p. 142), una forma emergente de ciudadanía mediática donde los oyentes participan activamente en la construcción de esferas públicas auditivas. Paradójicamente, las propias prácticas hegemónicas de las industrias de producción y emisión de contenidos están generando las condiciones para nuevas modalidades de autonomía de las audiencias: las plataformas diseñadas para ampliar el alcance de las emisoras terminan siendo también los instrumentos con los que los oyentes ejercen sus microresistencias.

La evolución tecnológica también tiene una determinación decisiva en esta reconfiguración: los oyentes disponen hoy de herramientas más efectivas y diversas para apropiarse de la información y ejercer microresistencias más ajustadas a sus intereses. Las emisoras que mejor se adaptan a este entorno son, según Dubber (2013), aquellas que facilitan interfaces y plataformas que permiten experiencias de escucha personalizadas, reconociendo así —aunque sea de manera instrumental— la autonomía táctica de sus audiencias.

Resultados del trabajo de campo

Un primer grupo de unidades de observación estuvo conformado por dos mujeres de 20 a 22 años y dos varones de 20 y 24 años, todos pertenecientes a la clase media y cursando estudios universitarios.

Tres de los cuatro entrevistados combinan la escucha de radios locales con emisoras de otras ciudades argentinas, eligiendo preferentemente aquellas con contenidos, locutores o periodistas con los que sienten mayor afinidad. La mayoría tiene un hábito de escucha arraigado desde la infancia y considera la ausencia de la radio como una carencia de información o compañía sonora cotidiana. Este grupo incorpor  la radio vía streaming progresivamente desde el año 2016 y generalmente usa la radio como acompañamiento de fondo, aunque también puede prestar atención activa en determinados momentos.

En cuanto a la interacción con la radio digital, se constata que los jóvenes se sienten interpelados por el contenido, reaccionando de distintas maneras que van desde la participación activa en chats o herramientas de interacción de las redes sociales hasta la reflexión individual o la conversación con otras personas sobre los temas tratados.

Los lugares de escucha son principalmente espacios domésticos, donde alternan entre la soledad y la compañía. La elección de dispositivos responde a la comodidad y al interés en ver o escuchar, con una prevalencia de la escucha a través del televisor (smart TV), seguida por la computadora y el celular.

Es pertinente señalar que la recepción de la radio por internet ofrece ventajas de versatilidad y accesibilidad respecto de la televisión, aunque también señalan desventajas como la falta de profesionalización en la producción de contenidos y los problemas de conectividad.

Finalmente, en el plano de las preferencias temáticas e informativas, estos jóvenes muestran un interés marcado por la información sobre el gobierno nacional y provincial, así como otras instituciones de interés personal y social. En la comparación con otros medios, la radio se valora tanto por la velocidad en la entrega de noticias como por la posibilidad de interacción directa, aunque no es la primera opción para informarse o entretenerse, que suele recaer en la televisión o redes sociales según el contexto y tipo de consumo.

Estas prácticas configuran una recepción situada, tecnológica e individual, que se entrecruza con mediaciones institucionales y de referencia, manifestando un uso dinámico y público de los espacios digitales radiales.

En otro grupo de unidades de observación conformado por un varón (31 años) y una mujer (28 años) de clase media se destacan las siguientes prácticas de consumo y recepción de la radio digital y por internet.

La escucha de radio digital se orienta mayormente hacia la radio local, específicamente emisoras como Radio Fénix, complementada, en algunos casos, con radios nacionales de diversos formatos. La escucha está motivada por la necesidad de mantenerse informados, seguida por la búsqueda de entretenimiento musical. La mujer comenzó a escuchar radio vía streaming alrededor de los 20 años.

En relación con las formas de recepción, los datos indican que la atención a la radio es variable; algunos participantes prestan atención directa a contenidos informativos o de interés, mientras que otros privilegian la radio como fondo sonoro para acompañar actividades cotidianas, principalmente en espacios domésticos como la cocina o el living. Los dispositivos preferidos para la escucha son el celular, la computadora y la televisión, elegidos principalmente por su comodidad y accesibilidad. La interacción con el contenido radial digital es mínima, pues ninguno de los entrevistados tiende a participar activamente en programas o redes asociadas. La radio digital se valora por permitir la multitarea y la movilidad, consolidándose como un medio útil para la información sin la necesidad de atención fija frente a una pantalla.

En cuanto a la relación con los contenidos, los entrevistados tienden a tolerar y respetar opiniones divergentes. La radio se percibe además como un medio con ventajas frente a la televisión y las redes sociales, principalmente por su capacidad para acompañar el quehacer diario sin impedir esas actividades. Estas prácticas reflejan mediaciones situacionales, tecnológicas, individuales e institucionales que configuran un escenario complejo y plural de la recepción de la radio digital en distintos grupos etarios y socioeconómicos en La Rioja.

El caso de una mujer de 52 años, de clase baja superior, refleja su interés en escuchar radio digital y por internet para estar informada y, en segundo lugar, para entretenerse. A diferencia de los más jóvenes, cuando la radio emite informaciones que no coinciden con su forma de pensar, generalmente cambia de emisora.

Prioriza la escucha de radios locales y, como en los casos anteriores, casi no interactúa con la esfera de la emisión. La escucha se efectúa preponderantemente en su hogar y en el trabajo, empleando la televisión como principal dispositivo.

En este caso, la radio está fundamentalmente “de fondo” salvo que comience a emitirse una información de su interés. Comenzó a escuchar radio en internet a partir de comentarios de conocidos de su entorno que le hablaron de esta modalidad tecnológica. En cuanto a.

Otro grupo de unidades de observación estuvo conformado por un varón de 48 años y una mujer de 35, ambos de clase media alta. Las motivaciones para escuchar radio a través de internet entre personas de clase media alta en La Rioja est n vinculadas principalmente con la calidad y variedad de los contenidos ofrecidos, así como con la afinidad ideológica con la línea editorial de las emisoras.

Por ejemplo, la preferencia por radios nacionales como Mitre y Rivadavia obedece a su producción cuidada, variedad temática y una cobertura política que coincide con las posiciones personales, como “la crítica hacia el kirchnerismo”. La escucha se instala también como un hábito cotidiano que se ha intensificado con la pandemia y se caracteriza por un sentido de pertenencia a la comunidad de oyentes, además de la necesidad de estar informados y acompañados.

En términos de prácticas de recepción, los entrevistados suelen escuchar la radio en distintos momentos del día, adaptando la escucha a sus rutinas: por ejemplo, en la mañana para informarse de las noticias nacionales y durante la tarde para noticias locales. La radio suele funcionar como sonido de fondo durante la realización de otras tareas, aunque en ocasiones se presta atención concentrada a temas específicos o m sica de preferencia. La escucha ocurre principalmente en espacios diversos, incluyendo el auto, la casa y espacios públicos, usando preferentemente el celular como dispositivo, aunque también la computadora. La participación activa en redes sociales o interacción con el medio es una práctica poco frecuente, aunque algunos comentan o envían mensajes según la ocasión.

Respecto de las ventajas y limitaciones percibidas de la radio digital frente a otros medios, la radio se valora por permitir la realización de múltiples tareas mientras se está informado, ofreciendo tiempos de emisión más amplios que la televisión para profundizar en temas y opiniones.

En contraste, algunos usuarios perciben la radio digital y las redes sociales como medios muy similares, sin diferencias claras en cuanto al acceso o la interacción. La relación con los contenidos políticos es diversa; algunos escuchan emisoras que reflejan su visión y toleran el desacuerdo, mientras que otros no se involucran en debates políticos y prefieren evitar esa información.

Otros dos varones de clase media y edades entre 40 y 45 años expresan tener los siguientes hábitos de escucha. Ambos combinan la recepción de radios locales -especialmente Radio Fénix y Radio 4X4- con radios nacionales y uno de ellos también incorpora radio internacional (CNN y TED en español), según sus intereses temáticos.

La elección de emisoras responde principalmente a la función informativa, con un enfoque adicional en la formación y el entretenimiento en el caso de uno de los entrevistados.

La vinculación con la radio se remonta a la infancia, cuando la radio analógica estaba presente en sus hogares, y la adopción de la radio digital se inició desde los 19 o 20 años, consolidándose hacia

2020, impulsada por intereses específicos como la búsqueda de podcast científicos o recomendaciones de redes sociales.

En relación con la escucha, ambos entrevistados dejan la radio como compañía de fondo mientras realizan actividades como el dibujo o el trabajo en computadora, enfocándose solo en casos puntuales de interés fuerte, como entrevistas a especialistas o temas políticos y policiales locales.

La escucha se sitúa en espacios personales como habitaciones y oficinas, con la utilización preferente de computadoras y celulares por comodidad, y la radio analógica se emplea en los vehículos. Los entrevistados muestran una apertura a contenidos diversos, sin que la filiación ideológica condicione significativamente su selección, valorando sobre todo la diversidad informativa.

Respecto de la interacción y las mediaciones tecnológicas, ambos comentan en redes sociales y en plataformas del medio, participando desde diferentes motivaciones, tales como la visibilidad o la expresión de conformidad. Al valorar las ventajas y desventajas de la radio digital frente a la televisión o redes sociales, mencionaron la comodidad de integrarla a múltiples tareas y la mayor inmediatez y variedad de noticias en comparación con el contenido mediado por algoritmos en redes sociales.

Estas prácticas configuran una recepción técnicamente adaptativa y motivacionalmente diversa, basada en conveniencias situacionales, intereses informativos y entretenimiento funcional.

En el caso de dos jóvenes universitarios de clase media (un varón y una mujer), se observa una escucha asociada a múltiples emisoras locales y algunas nacionales, motivada por la afinidad con los contenidos y personajes.

La radio se integra como sonido de fondo en espacios domésticos y sociales, con atención selectiva en determinados programas, configurando una recepción activa y participativa en algunas ocasiones a través de interacciones en redes sociales y chats. Aparece una fuerte identificación con contenidos que coinciden con sus ideas, pero también apertura a la diversidad en la interacción.

La radio digital es utilizada mayormente en la habitación o el lugar de trabajo, con escucha de fondo y participación puntual en redes sociales vinculada a la satisfacción con el contenido.

La percepción generalizada apunta a la comodidad y la versatilidad para informarse y entretenerse simultáneamente, presentándose la radio como un medio con ventajas frente a los algoritmos limitados de redes sociales y la rigidez de la televisión.

Conclusiones

Los datos obtenidos de las entrevistas en profundidad realizadas a oyentes de radio vía streaming en la ciudad de La Rioja revelan un escenario de recepción estructurado por un patrón transversal: la escucha de fondo multitarea. En todos los grupos etarios y socioeconómicos, la radio digital se integra a rutinas domésticas, laborales o de desplazamiento como acompañamiento sonoro, con episodios de atención concentrada activados por contenidos de especial relevancia. Este hallazgo obliga a matizar la oposición clásica entre recepción “activa” y “pasiva”: la escucha de fondo, lejos de ser una práctica meramente inercial, funciona como una táctica flexible que permite a los oyentes decidir cuándo conectar y desconectar, qué mensajes intensificar y cuáles dejar pasar, ejerciendo una autonomía relativa que de

Certeau (1996) conceptualiza como microresistencia. La mediación tecnológica, en este sentido, no elimina las lógicas históricas de uso de la radio, sino que las reconfigura, ampliando los márgenes para este tipo de tácticas cotidianas.

Un segundo patrón interpretativo es la selección de contenidos por afinidad ideológica y temática, presente tanto en oyentes jóvenes como adultos. Aunque los entrevistados enfatizan su autonomía como receptores, la elección reiterada de emisoras cuyas líneas editoriales coinciden con sus propios posicionamientos evidencia el peso de las mediaciones de referencia —edad, clase, género, filiación ideológica— señaladas por Orozco Gómez (como se citó en Saintout & Ferrante, 2006, p. 60).

Esta observación tensiona cierta lectura celebratoria de las microresistencias como expresión de una libertad plena de elección: la autonomía del oyente se ejerce dentro de coordenadas de sentido preexistentes, culturalmente construidas.

Desde el punto de vista del consumo mediático, en términos de García Canclini (1993), los datos muestran que la apropiación de los mensajes de la radio digital es activa y significativa, pero también fuertemente encuadrada por estas mediaciones, lo que obliga a pensar las microresistencias en clave de “autonomía situada” más que de emancipación absoluta.

Una tercera tensión clave se produce entre la promesa de diversidad global y la persistente lealtad local. Si bien la radio vía internet ofrece la posibilidad técnica de sintonizar emisoras de cualquier lugar del mundo, la investigación muestra una preferencia sistemática por radios locales y nacionales, con incursiones puntuales en emisoras internacionales. Este hallazgo cuestiona los discursos tecno- optimistas que equiparan automáticamente conectividad global con diversificación efectiva del consumo y refuerza la centralidad de las mediaciones situacionales e institucionales —arraigo territorial, identidad comunitaria, familiaridad con voces y referencias locales— en la configuración de las prácticas de escucha.

En diálogo con la propuesta de Lacey (2013) sobre públicos auditivos interconectados, los resultados sugieren que la interconexión digital no disuelve las pertenencias territoriales, sino que las reorganiza en nuevas combinaciones de cercanía simbólica y circulación expandida.

El estudio refleja además el carácter gradual de la transición hacia la radio streaming. No se constata la existencia de oyentes “nativos” de radio digital: todos los entrevistados iniciaron su relación con la radio en formatos analógicos y fueron incorporando progresivamente dispositivos y plataformas conectadas. Este dato cuestiona las narrativas de ruptura radical asociadas a la convergencia tecnológica y apoya una lectura generacional y procesual del cambio mediático: las mediaciones tecnológicas introducen nuevas posibilidades de escucha —asincronía, ubicuidad, personalización—, pero estas se anclan en hábitos previos, socializaciones familiares y redes de referencia que provienen de la radio hertziana. En este contexto, las microresistencias no emergen como un fenómeno nuevo exclusivamente digital, sino como una conversión, intensificación y diversificación de tácticas de recepción ya presentes en la historia de la radio, ahora potenciadas por la disponibilidad de múltiples dispositivos y plataformas.

Finalmente, los hallazgos permiten revisar críticamente la vigencia de las categorías de mediación, consumo y microresistencias para interpretar la recepción de la radio streaming en contextos locales. Por un lado, los resultados confirman la productividad de pensar la recepción como un cruce de mediaciones tecnológicas, individuales, situacionales e institucionales, más que como un simple efecto de las estrategias de emisión. Por otro, muestran que las microresistencias —en forma de cambios de emisora, escucha selectiva, desplazamiento de horarios y plataformas o resignificación privada de los mensajes— se ejercen en el interior de estas mediaciones y no al margen de ellas, lo que exige conceptualizarlas como tácticas de autonomía relativa, antes que como prácticas de oposición frontal. En términos de ciudadanía mediática, la radio streaming aparece como un espacio donde se configuran esferas auditivas públicas fragmentadas, organizadas por afinidades temáticas y editoriales, en las que los oyentes combinan la búsqueda de información, compañía y pertenencia con el ejercicio de estas microresistencias cotidianas.

Como todo estudio cualitativo basado en una muestra intencional y en un contexto local específico, la investigación presenta límites que es necesario explicitar: los resultados no son estadísticamente generalizables y remiten a un recorte socio- territorial situado en la ciudad de La Rioja. Sin embargo, el trabajo da cuenta de tensiones teóricas que permiten reflexionar críticamente en torno a la articulación entre mediaciones, consumo y microresistencias en la radio digital. Futuras investigaciones podrían ampliar la comparación a otros contextos regionales, incorporar franjas etarias no contempladas en este estudio o desarrollar seguimientos longitudinales que permitan observar cómo evolucionan las tácticas de escucha en relación con cambios tecnológicos, políticos y económicos. De este modo, sería posible avanzar hacia un estado del arte más robusto sobre audiencias radiofónicas digitales en la Argentina y, al mismo tiempo, seguir poniendo a prueba y actualizando las categorías teóricas que aquí se han movilizao.

Con una mirada prospectiva, los resultados de este estudio sugieren, además, la posibilidad de reconfigurar la categoría de microresistencia más allá del campo radiofónico, extendiendo su aplicación a otros lenguajes y contextos culturales, como la recepción y el consumo de contenidos en redes sociales, plataformas de video y servicios de audio bajo demanda. Las tácticas identificadas aquí —escucha de fondo multitarea, selección por afinidad ideológica, cambios de dispositivo y plataforma, reapropiación privada de mensajes— encuentran paralelos evidentes en las formas en que los usuarios navegan, filtran, silencian, comparten o resignifican contenidos en estos otros entornos digitales. Explorar comparativamente estas prácticas permitiría no solo afinar la noción de microresistencia como herramienta analítica para el estudio de las audiencias contemporáneas, sino también indagar cómo se reconfiguran las relaciones entre mediación, recepción, consumo y ciudadanía mediática en un ecosistema comunicacional crecientemente convergente.

Referencias bibliográficas

Bourdieu, P. (1997). Razones prácticas: Sobre la teoría de la acción (T. Kauf, Trad.). Anagrama. (Obra original publicada en 1994 como *Raisons pratiques*).

Cebrián Herreros, M. (2001). La radio en la convergencia multimedia. Gedisa.

Cebrián Herreros, M. (2008). La radio en internet: De la ciberradio a las redes sociales y la radio móvil. La Crujía.

De Certeau, M. (1996). La invención de lo cotidiano I: Artes de hacer (A. Pescador, Trad.). Universidad Iberoamericana. (Obra original publicada en 1980).

De Souza Minayo, M. C. (2009). La artesanía de la investigación cualitativa. Lugar Editorial.

Dubber, A. (2013). Radio in the digital age. Polity Press.

Espada, A. E. (2017). Ecosistema radiofónico online en Argentina: un análisis comparativo de los contenidos de los sitios webs de agregadores, podcasters, radios online y offline. Revista de la Asociación Española de Investigación de la Comunicación, 4(8), 54–62.

Espada, A. (2020). La adaptación radiofónica a internet: Estrategias de negocio de las radios más escuchadas de Buenos Aires (2016–2017). Universidad Nacional de Quilmes.

Espada, A. E. (2022). El contenido radiofónico por otros medios. Estrategias de distribución y comunicación en redes de actores radiofónicos argentinos (2019–2020). Comunicación y Medios, 31(46), 120–134. <https://doi.org/10.5354/0719-1529.2022.66863>

Gadamer, H. G. (1999). Verdad y método (A. Agud Aparicio & R. de Agapito, Trans.). Ediciones Sígueme. (Obra original publicada en 1960).

García Canclini, N. (1993). El consumo cultural en México. Grijalbo.

Gardella, M. N. E., & Venier, E. (2017). Apropiación y resignificación de los dispositivos tecnológicos en las radios populares. Difusiones. Revista UCSE-DASS. <https://ediciones.ucse.edu.ar/ojsucse/index.php/difusiones/article/view/369>

Kantar IBOPE Media. (2024). Inside Audio 2024: Argentina. <https://kantaribopemediamedia.com/argentina/contenido/estudio/inside-audio-2024/>

Kapl n, M. (1978). Producción de programas de radio. CIESPAL.

Lacey, K. (2013). Listening publics: The politics and experience of listening in the media age. Polity Press.

Martín-Barbero, J. (1987). De los medios a las mediaciones: Comunicación, cultura y hegemonía. Gustavo Gili.

Martín-Barbero, J., & Muñoz, S. (Eds.). (1992). Televisión y melodrama: Géneros y lecturas de la televisión en Colombia. Tercer Mundo Editores.

Mata, M. C. (1995). La radio: Una relación comunicativa. Diálogos de la Comunicación.

Saintout, F., & Ferrante, N. (Comps.). (2006).  Y la recepción? Balance crítico de los estudios sobre el público. La Crujía.

Statista. (2024). Argentina: Daily time spent with broadcast radio 2024. Statista. <https://www.statista.com/statistics/1326060/time-spent-listening-broadcast-radio-argentina/>

KAIROS. Revista de Temas Sociales
ISSN 1514-9331. URL: <http://www.revistakairos.org>
Proyecto Culturas Juveniles
Publicación de la Universidad Nacional de San Luís



LA GRIETA EN LA ARMADURA: IMPOTENCIA VITAL Y RECONFIGURACIONES MASCULINAS EN TIEMPOS FEMINISTAS

María Gabriela C rdoba¹⁴

Enviado: 07/06/2026

Aceptado: 25/06/2026

Resumen

Este artículo analiza la dimensión afectiva de las masculinidades contemporáneas desde una perspectiva clínica y de género, focalizando en los efectos subjetivos de la socialización emocional masculina. Se propone la noción de *armadura viril* como un dispositivo simbólico que organiza el endurecimiento afectivo, la negación de la vulnerabilidad y el silenciamiento emocional, configurando una economía psíquica basada en el control y la autosuficiencia. A partir de este marco, se introduce el concepto de *impotencia vital* para dar cuenta de los modos en que muchos varones experimentan el cambio en contextos atravesados por las demandas feministas: desorientación, empobrecimiento vincular y dificultades para tramitar el malestar sin recurrir a la huida, la descarga o la violencia. Lejos de enfoques punitivos o patologizantes, el trabajo sostiene que estas dificultades no son naturales ni individuales, sino históricamente aprendidas y socialmente organizadas. Finalmente, se plantea la necesidad de intervenciones éticas que habiliten condiciones simbólicas para desarmar el silencio emocional y acompañar procesos de transformación subjetiva sostenida.

Palabras clave: Masculinidades; afectividad; socialización emocional; impotencia vital.

THE CRACK IN THE ARMOR: VITAL IMPOTENCE AND MASCULINE RECONFIGURATIONS IN FEMINIST TIMES

Abstract

This article examines the affective dimension of contemporary masculinities from a clinical and gender-based perspective, focusing on the subjective effects of male emotional socialization. The notion of *virile armor* is proposed as a symbolic device that structures emotional hardening, the denial of vulnerability, and emotional silencing, shaping a psychic economy organized around control and self-

¹⁴ Dra. en Psicolog a, Prof. Adjunta C tedra de Sociolog a,
Fac. de Filosofía y Letras, Universidad Nacional de Tucumán
Correo: mg.cordoba@filo.unt.edu.ar

sufficiency. Within this framework, the concept of *vital impotence* is introduced to describe how many men experience change in contexts shaped by feminist demands: disorientation, relational impoverishment, and difficulties in processing distress without resorting to avoidance, discharge, or violence. Moving away from punitive or pathologizing approaches, the article argues that these difficulties are neither natural nor individual, but historically learned and socially organized. Finally, it emphasizes the need for ethical interventions that create symbolic conditions to dismantle emotional silence and to support sustained processes of subjective transformation.

Keywords: Masculinities; affectivity; emotional socialization; vital impotence.

INTRODUCCIÓN

Nos encontramos hoy en un momento histórico singular, caracterizado por profundas fracturas simbólicas, donde los discursos y las prácticas feministas, junto a las disidencias sexuales y de género, han alcanzado una visibilidad inédita. Esta emergencia no solo ha transformado la esfera pública, sino que ha penetrado en la intimidad de los vínculos, forzando una renegociación de las identidades y de los modos de relación. De manera simultánea, el poder patriarcal responde con virulencia, reinventándose a través de nuevas máscaras y desplegando una notable capacidad de adaptación. No asistimos, por tanto, a un simple reemplazo de un orden por otro, sino a una escena de alta complejidad: una disputa abierta por el sentido, por la legitimidad de los afectos y por las formas contemporáneas de habitar el género.

En América Latina, estos procesos adquieren una especificidad crítica. Viejas y nuevas configuraciones culturales conviven, se superponen y entran en conflicto en sociedades atravesadas por profundas desigualdades estructurales, tradiciones patriarcales arraigadas y una persistente impronta religiosa y moral. Los cambios no son lineales ni homogéneos; son procesos tensionados y, muchas veces, profundamente contradictorios, donde el avance en derechos convive con zonas de resistencia subjetiva inexploradas. La presencia sostenida de los movimientos feministas en la región ha logrado poner en cuestión el esencialismo y el determinismo biológico con los que históricamente se han naturalizado las conductas humanas y las jerarquías de género. Esta apertura ha permitido imaginar otros modos de vivir, vincularse y desear, pero también ha dado lugar a una creciente *ofensiva antigénero* que apela a una supuesta “naturaleza” para restaurar roles rígidamente definidos. Desde una perspectiva crítica, Segato (2023) ha señalado que un elemento clave de la resistencia del patriarcado a las agendas feministas contemporáneas radica precisamente en su capacidad de reorganizarse ideológica y discursivamente frente a los desafíos democratizadores.

En este escenario convulsionado, la figura masculina es convocada nuevamente al lugar del dominio, el control y la provisión, negando la complejidad de la experiencia de muchos varones que hoy se encuentran desorientados frente a guiones tradicionales que ya no resultan operativos ni subjetivamente sostenibles. Como advierten los estudios críticos sobre masculinidades, la crisis de la masculinidad hegemónica no implica su desaparición, sino su puesta en tensión y reacomodamiento frente a nuevos escenarios sociales (Connell, 2005).

Es precisamente en esta tensión donde se sitúa el presente artículo. La pugna entre el avance democratizador de los feminismos y la reacción conservadora produce una fisura en lo que definiremos como la *armadura viril*: un dispositivo de acorazamiento emocional que históricamente ha funcionado tanto como mecanismo de protección subjetiva como de ejercicio de poder, pero que en el contexto actual se vuelve una carga asfixiante. El malestar que numerosos hombres experimentan ante la pérdida de sus referencias tradicionales de dominio no constituye únicamente un conflicto de orden político o cultural, sino también una crisis subjetiva profunda, que conceptualizamos como *impotencia vital* (Córdoba, 2020).

Desde un abordaje multidisciplinario que articula la psicología clínica con los estudios de género y las teorías contemporáneas sobre hombres y masculinidades, este trabajo se propone explorar las grietas de dicha armadura. El objetivo es analizar de qué manera el resquebrajamiento de los mandatos tradicionales de potencia abre la posibilidad de reconfiguraciones en la afectividad y la intimidad masculina. En última instancia, se busca aportar conocimiento riguroso sobre los procesos de subjetivación de los hombres, entendiendo que la revisión crítica de la masculinidad no constituye solo un imperativo  tico en relación con las mujeres y las diversidades, sino también una condición de posibilidad para la salud mental y el bienestar de los propios varones.

DESARROLLO

La armadura viril: el acorazamiento caracterol gico y el mandato de potencia

El concepto de *armadura* no opera aquí únicamente como una metáfora literaria, sino como un constructo con profundas raíces en la psicología y la sociología del género. Para comprender la *grieta* que se propone en este trabajo, resulta imprescindible analizar los modos en que este blindaje subjetivo y corporal se forja históricamente en los varones. La base teórica de la noción de armadura se encuentra en el concepto de *coraza caracterológica* desarrollado por Reich (1933), quien plante  que el individuo construye un conjunto de resistencias psíquicas que se manifiestan corporalmente como rigideces musculares, destinadas a protegerlo tanto de estímulos externos como de impulsos internos vividos como displacenteros. Desde esta perspectiva, el carácter no constituye únicamente un estilo de personalidad, sino un mecanismo defensivo rígido: un acorazamiento del yo frente al dolor psíquico. Reich sostuvo que las emociones reprimidas se anclan en el cuerpo bajo la forma de tensiones musculares crónicas —como la rigidez del cuello, la mandíbula apretada o el pecho bloqueado—, configurando un modo específico de habitar el cuerpo. En el caso de los varones, esta coraza tiende a organizarse como una armadura viril: un sistema defensivo orientado a neutralizar todo aquello que es leído culturalmente como “femenino”, es decir debilidad, pasividad o vulnerabilidad.

En su obra *Análisis del carácter* (1933), Reich dedica un capítulo al carácter f lico-narcisista, al que describe como una modalidad defensiva que guarda notables resonancias con lo que hoy se conceptualiza como masculinidad hegemónica. A diferencia de otros tipos caracterológicos, en el carácter f lico-narcisista su narcisismo no se expresa de manera infantil, sino mediante una exagerada ostentación de confianza en sí mismos, dignidad y superioridad. Su conducta se caracteriza por una actitud altanera, fría y reservada. En sus relaciones con los demás suelen anticiparse al ataque, atacando ellos mismos primero (2005 [1933], p. 211).

Este tipo de configuración subjetiva exhibe una marcada potencia “hacia afuera” —expresada en el dominio, la agresividad o la competencia—, pero se encuentra atravesada por una profunda impotencia interna para la entrega afectiva y la vulnerabilidad. La virilidad opera, así, como un instrumento defensivo frente a un mundo vivido como amenazante, lo que paradójicamente conduce al varón a una soledad estructural, sostenida por su propio orgullo y por la rigidez de su caparazón. Sin embargo, esta armadura no protege al hombre del mundo, sino que lo encierra en una lógica de obediencia a la cofradía masculina. Segato (2016) conceptualiza la masculinidad como un mandato de potencia —sexual, b lica, económica— que no se posee de una vez y para siempre, sino que debe ser permanentemente demostrado y revalidado ante otros varones. La armadura constituye el soporte material y subjetivo de dicho mandato: el hombre debe endurecerse porque la masculinidad no es un estado del ser, sino un estatus precario que se sostiene a través de actos reiterados de dominio. En este sentido, la armadura viril puede leerse como el signo de la servidumbre masculina al patriarcado, en tanto obliga al varón a una performance constante de invulnerabilidad que restringe el autoconocimiento y la empatía.

La articulación de estas dimensiones encuentra un marco político más amplio en la noción de *masculinidad hegemónica* propuesta por Connell (1987), entendida como la configuración de prácticas de género que garantiza la posición dominante de los hombres y la subordinación de las mujeres. Al ser definida como normativa, la masculinidad hegemónica encarna la forma socialmente más legitimada de “ser hombre”, requiriendo, paradójicamente, de otros varones que se posicionen en relación subordinada a ella para que dicha hegemonía sea reconocida. De este modo, el concepto de hegemonía remite a un dominio ejercido principalmente a través de la cultura, las instituciones y la persuasión, aunque ocasionalmente pueda ser respaldado por la fuerza.

Este orden requiere cuerpos que funcionen como instrumentos de poder. La armadura viril se configura, entonces, como la encarnación corporal y psíquica de ese ideal normativo: cuerpos que no se quiebran, que no lloran y que permanecen siempre disponibles para la competencia. Para que la hegemonía masculina se sostenga, el sistema necesita sujetos blindados. La coraza descrita por Reich permite al varón habitar el espacio público como un territorio de conquista y ejercer prácticas de control y violencia, aunque al costo de una progresiva atrofia afectiva.

Despojarse de la armadura —volverse vulnerable, cuidar, llorar— no implica únicamente una transformación subjetiva individual, sino una transgresión del mandato colectivo. Como señala Segato (2018), el varón experimenta un miedo profundamente arraigado a perder su masculinidad frente a otros hombres; y para no quedar excluido de la hermandad masculina, puede llegar a sostener conductas crueles y narcisistas, en un sacrificio subjetivo que se paga con sufrimiento psíquico. La masculinidad no es algo que se tiene, sino algo que se demuestra, se actúa y se revalida constantemente en un circuito homosocial donde la mirada de otros varones opera simultáneamente como juez y como amenaza. Este proceso de legitimación resulta central para interpelar y poner en tensión la figura del varón que se impone bajo los parámetros de la masculinidad hegemónica.

Los cambios del giro feminista

Si en el apartado anterior se analizó la armadura viril como el soporte subjetivo y corporal del mandato de potencia, resulta necesario ahora interrogar qué sucede cuando dicho dispositivo comienza a resquebrajarse. Las transformaciones impulsadas por los feminismos tensionan el orden patriarcal y

alteran, en un mismo movimiento, los emblemas tradicionales de la virilidad, exponiendo los límites de una estructura defensiva que durante siglos organizó la identidad masculina.

Muchos varones experimentan hoy un malestar difuso pero persistente: se sienten desorientados, desplazados, sin referencias claras acerca de cómo habitar su identidad en un contexto que les exige cambiar, pero no siempre les ofrece herramientas para hacerlo (Córdoba, 2026). La igualdad interpela, pero no siempre encuentra condiciones subjetivas para ponerse en juego.  Qu  hace un varón cuando el modo en que aprendió a ser varón deja de servirle, pero aún no sabe cómo ser de otro modo?  C mo se transforma una identidad construida durante siglos alrededor del dominio, sin que ese cambio sea vivido como una amenaza existencial?  Qu  ocurre cuando el cambio se exige, pero no siempre se acompaña, y cuando se interpela, pero no se habilitan espacios simbólicos para tramitar la pérdida, la incertidumbre y el miedo?

No todos los varones reaccionan igual frente a los feminismos ni frente a la redistribución del poder en los vínculos. Lejos de una lectura binaria —varones aliados versus varones violentos—, lo que observamos es un abanico de posicionamientos subjetivos que combinan resistencia, ambivalencia, adaptación parcial y, en algunos casos, procesos genuinos de transformación. Estas posiciones no surgen en el vacío: se inscriben en una tensión social persistente entre mandatos viriles profundamente arraigados y las demandas contemporáneas de igualdad.

A ello se suma una pedagogía emocional que históricamente ha enseñado a los varones a no sentir, a no pedir y a no depender, dejándolos con escasos recursos simbólicos para elaborar el malestar que el cambio produce. Comprender estos posicionamientos no implica justificarlos, sino evitar lecturas simplificadoras que clausuren el pensamiento y el diálogo. Para acompañar procesos de transformación con hombres resulta insuficiente limitarse a señalar la opresión que ejercen o el daño que producen; es necesario, además, reconocer el miedo, el duelo y el desconcierto que implica desmontar una forma de ser que, aun con altos costos para sí y para otros, les ofrecía un lugar socialmente reconocible y una cierta seguridad existencial.

A estas transformaciones simbólicas y vinculares se agrega una dimensión estructural que resulta ineludible: las condiciones materiales de existencia. La concentración del ingreso, la precarización laboral y la feminización de amplios sectores de la fuerza de trabajo han erosionado de manera sostenida las posibilidades masculinas de sostener el mandato tradicional de la provisión. Este proceso no solo tiene efectos económicos, sino que impacta de lleno en las subjetividades masculinas, al socavar uno de los pilares históricos de la identidad viril (Burin, et al., 2007). Cuando el ideal del proveedor se vuelve inalcanzable para amplios sectores de varones, la grieta en la armadura no se produce únicamente por la interpelación feminista, sino también por una transformación estructural del capitalismo contemporáneo que deja a muchos hombres sin los recursos materiales ni simbólicos para cumplir con los guiones tradicionales de la masculinidad.

Posiciones masculinas en tiempos feministas

Desde esta perspectiva, propongo pensar al menos tres grandes posiciones masculinas frente a los tiempos feministas (Córdoba, 2020). Estas posiciones no deben entenderse como tipos puros ni como

categorías cerradas, sino como modos posibles y, muchas veces, coexistentes de respuesta subjetiva ante el actual escenario sociocultural.

Un primer grupo de varones se atrinchera en un tradicionalismo viril, reproduciendo de manera rígida los mandatos históricos del ser hombre. En estos casos, la adhesión a los ideales de fuerza, control, provisión y autoridad opera como una defensa subjetiva frente al vacío identitario que se abre cuando esos ideales comienzan a resquebrajarse. Cuando el dominio deja de ser incuestionable y la supremacía masculina ya no garantiza reconocimiento, se produce una herida profunda en la identidad. He denominado a este desajuste subjetivo como impotencia vital (Córdoba, 2020): una incapacidad para vivir, desear y vincularse en un mundo donde los viejos guiones de la masculinidad han perdido eficacia simbólica. No se trata de una disfunción fisiológica, sino de un estado de desorientación subjetiva en el que el sujeto, privado de su rol de dominador o proveedor absoluto, queda sin herramientas ni narrativas para habitar la vida.

La impotencia vital emerge cuando el personaje de hombre fuerte deja de ser validado por el entorno -parejas, colegas, hijas e hijos- y el varón se descubre, de manera abrupta, desnudo tras la armadura, sin haber desarrollado un lenguaje propio para nombrar su vulnerabilidad. Frente a ese vacío, la impotencia vital funciona paradójicamente como defensa: rigidiza la subjetividad, empobrece la experiencia emocional y clausura la posibilidad de transformación.

En este marco, los avances de las mujeres en autonomía y derechos suelen ser leídos como intentos de dominación femenina y como amenazas directas a la identidad viril, dado que el horizonte simbólico permanece organizado en una lógica binaria jerárquica, en la que los términos organizan en una relación asimétrica de poder: o mando yo, o me mandan. Cualquier desvío de las expectativas de género —una mujer que decide, que no obedece, que se va— es vivido como un ataque personal. La ira que emerge puede expresarse de manera abierta o encubierta y, en no pocas ocasiones, se traduce en violencia. Así, la violencia aparece como un mecanismo compensatorio que permite reasegurar la identidad masculina, disminuir la ansiedad y restaurar simbólicamente un orden que se percibe como perdido. Este movimiento no es individual ni aislado: la hegemonía masculina ha legitimado históricamente la violencia como forma de control y de restitución del poder.

Un segundo grupo de varones adopta discursos igualitarios y políticamente correctos en relación con el género. A diferencia del grupo anterior, aquí no se observa un rechazo explícito al feminismo, sino una adhesión parcial, ambigua y muchas veces superficial. Se trata de varones que intentan *aggiornar* ciertos rasgos de la masculinidad tradicional sin cuestionar de manera profunda los privilegios que sostienen su posición. En estos casos, la igualdad opera más como una performance discursiva que como una convicción subjetiva: un conjunto de palabras, gestos y actitudes orientadas a evitar conflictos con las mujeres, más que a revisar el propio lugar en la estructura vincular. Esta dinámica produce una brecha persistente entre el discurso manifiesto y las prácticas cotidianas, contradicciones que suelen pasar inadvertidas para ellos, pero no para sus parejas. Un ejemplo paradigmático se observa en el ámbito doméstico y de los cuidados. Son varones que dicen “ayudar” en la casa. La elección del término no es inocente: quien ayuda no se reconoce como corresponsable. La exención no se ejerce aquí como abuso explícito, sino como inercia cotidiana. La ayuda es eventual, discrecional y depende del deseo o la disponibilidad masculina, no de la necesidad real del hogar. De este modo, se configura una ilusión de

igualdad: parece que las tareas están repartidas, pero en la práctica las mujeres continúan sosteniendo la planificación, la organización y la supervisión de la vida cotidiana, es decir, la carga mental. Esta situación coloca a las mujeres en una encrucijada: frente al mandato de que todo funcione, el incumplimiento o la demora masculina en la ejecución de las tareas suele resolverse haciéndose cargo ellas mismas de lo pendiente, muchas veces desde el enojo, el cansancio y la desilusión. Para los varones, en cambio, esta situación combina perplejidad y comodidad, y rara vez es problematizada. Aquí emerge un punto clave: cuando la masculinidad se construye en torno al poder, perderlo equivale a perder identidad. Este temor constituye un obstáculo central para el cambio, reforzado por la sanción simbólica del grupo de pares (Kimmel, 1998). La mirada de otros varones suele ser más temida que el malestar en los vínculos íntimos, lo que contribuye a la persistencia de prácticas poco equitativas.

Existe un tercer grupo de varones que se encuentra inmerso en procesos más conscientes y sostenidos de transformación. No se trata de masculinidades ejemplares ni de identidades “resueltas”, sino de hombres que asumen el cambio como un proceso continuo, necesariamente incompleto y atravesado por tensiones. No llegan a este lugar sin conflictos, retrocesos ni contradicciones; llegan ensayando, fallando y volviendo a intentar. Estos varones buscan redefinir su identidad más allá de los mandatos tradicionales, reconociendo tanto sus potencias como sus fragilidades. En el plano vincular, el poder circula de manera más flexible: se comparte, se negocia y se pone en cuestión. Se observa una mayor implicación en las tareas domésticas y de cuidado, una relación más cercana y afectiva con hijas e hijos, y una disposición real a revisar prácticas, modos de comunicación e impactos que su posicionamiento tiene en los demás. Lejos de concebir estos cambios como una moda discursiva o una exigencia externa, estos hombres entienden la revisión de la masculinidad como una condición de posibilidad para construir vínculos más habitables y una vida afectiva más plena.

Sin embargo, lo que estas posiciones muestran —con sus resistencias, ambivalencias y búsquedas— es que el cambio no es lineal ni inmediato, y que no siempre adopta las formas esperadas.

Durante décadas, los feminismos acompañaron a distintos grupos de mujeres en procesos de desnaturalización de la desigualdad, visibilizando las formas en que el sistema patriarcal organizó la subordinación, la exclusión y la violencia. En ese recorrido histórico y político, los varones fueron señalados —con razón— como beneficiarios del orden patriarcal, y su posición estructural fue leída principalmente en términos de privilegio. No obstante, pensar hoy el privilegio únicamente como ganancia puede obturar procesos de transformación. Para muchos hombres, la consigna de “renunciar a los privilegios” es vivida como una descalificación, lo que suele activar defensas, negaciones o resistencias que dificultan cualquier movimiento subjetivo. Una estrategia posible consiste, entonces, en trabajar con los varones las contradicciones que produce el poder, el empobrecimiento emocional que conlleva y las formas de sufrimiento que quedan silenciadas bajo los ideales viriles de control, autosuficiencia y dominio. Este desplazamiento —del privilegio como pura ganancia al privilegio como posición que también implica costos subjetivos— no busca justificar prácticas de daño, sino abrir preguntas:   qu  subjetividades produce el patriarcado en quienes lo encarnan?,   c mo se aprende a ser varón en un sistema que promete poder a cambio de renunciar al contacto con la propia vulnerabilidad?, y, sobre todo,   qu  condiciones simbólicas y vinculares son necesarias para que esos varones puedan

transformarse? Para responder a estas preguntas es imprescindible descender al terreno donde el orden patriarcal se vuelve experiencia vivida, all  donde se juega el mundo afectivo.

El caparazón afectivo

La armadura viril no solo se expresa como mandato de potencia y control en el espacio público, sino que se inscribe de manera profunda en el mundo afectivo de los hombres. La socialización masculina opera como una pedagogía del endurecimiento, en la que los mandatos hegemónicos funcionan como un dispositivo de *disciplinamiento afectivo* (Córdoba, 2024). Desde edades tempranas, este dispositivo enseña qué se puede sentir, qué no, y, sobre todo, qué no debe mostrarse. El ideal viril se construye sobre la autosuficiencia, el dominio de s  y la negación de la vulnerabilidad, produciendo una subjetividad que aprende a sostenerse a costa del silenciamiento emocional. Sentir demasiado se vuelve peligroso; necesitar, vergonzoso.

Con el tiempo, este aprendizaje deja una huella estructural: una especie de caparazón emocional que se confunde con la identidad masculina misma. Esta coraza afectiva no implica ausencia de emociones, sino su represión, desplazamiento o desestimación como estrategia para evitar la feminización y la sanción social. Los varones han sido socializados en un régimen emocional que desalienta la expresión, la conciencia y la legitimación de lo que sienten. Meler (2023) destaca que la subjetividad masculina suele estar marcada por una falla en la empatía y la introspección, producto de una crianza que exige el desapego temprano de la figura materna. Esto genera una estructura psíquica volcada hacia afuera -la acción- y defensiva hacia adentro -el afecto-. El silencio emocional aparece, así como una estrategia de supervivencia identitaria dentro de un sistema que premia la dureza y sanciona la vulnerabilidad. La autora identifica procesos psíquicos específicos que facilitan la externalización del conflicto: la *alexitimia normativa* —una dificultad aprendida para identificar y nombrar emociones— y el *aislamiento* —donde la razón se utiliza como un blindaje para mantener a raya la vulnerabilidad—. Al no poder procesar internamente el malestar, el varón lo proyecta hacia afuera como una amenaza externa - el feminismo, el cambio social- o lo somatiza, convirtiendo la emoción en un "cuerpo que duele" o un "enojo que estalla" sin palabras que lo nombren.

Este modelo produce un efecto paradójal. Por un lado, protege momentáneamente al varón del riesgo de ser descalificado, ridiculizado o expulsado simbólicamente del grupo de pares. Pero, por otro, empobrece progresivamente su capacidad de registro interno, de comunicación afectiva y de construcción de intimidad. La emoción no desaparece: se desplaza. Se vuelve distancia que enfría los vínculos o conductas que funcionan como anestesia. El caparazón que alguna vez protegió termina, con el tiempo, aislando.

En la clínica y en los espacios de trabajo con varones, este proceso se vuelve particularmente visible. Muchos consultan cuando ya no pueden sostener el silencio: luego de una separación, una crisis vincular, un síntoma corporal persistente o un episodio de violencia que los confronta con algo que no saben cómo tramitar. No llegan diciendo "*quiero hablar de lo que siento*", sino expresando malestar en registros fragmentarios: "*no s  qué me pasa*", "*exploto*", "*me quedo vacío*", "*me voy*". La palabra aparece tarde, no por falta de experiencia emocional, sino por falta de recursos simbólicos que históricamente no fueron estimulados en ellos.

En este punto, resulta clave evitar lecturas que fijen a los varones exclusivamente desde la carencia —no saben, no pueden, no sienten—, ya que ello los cristaliza en una identidad deficitaria que obtura el movimiento subjetivo. Por el contrario, tanto los estudios de masculinidades como la práctica clínica y el trabajo territorial muestran un escenario más complejo: los varones hablan cuando encuentran condiciones que lo habilitan. Cuando existe un espacio donde la palabra no implica ridiculización ni pérdida de estatus, cuando el error no se paga con vergüenza, cuando la escucha no es punitiva ni condescendiente, los varones pueden comenzar a decir. A veces con torpeza, a veces con enojo, a veces con pocas palabras. Pero cuando esto ocurre, se modifica el modo en que se vinculan consigo mismos y con los otros.

Desarmar el estereotipo no implica negar las dificultades reales de muchos varones para expresar lo que sienten, sino comprender de dónde provienen esas dificultades y qué condiciones son necesarias para transformarlas. Si el silencio emocional fue aprendido, también puede ser desaprendido. Sin embargo, este proceso no es automático ni individual: requiere tiempo, acompañamiento y una intervención que no humille, pero tampoco excuse el daño. Implica desmontar una economía emocional basada en la negación, el endurecimiento y la huida del dolor, y acompañar el pasaje hacia una afectividad que deje de vivirse como un territorio ajeno o amenazante y pueda convertirse, progresivamente, en una brújula para habitar el mundo.

La grieta en la armadura

Las consecuencias clínicas y vinculares del acorazamiento afectivo no son menores. El silencio emocional sostenido en el tiempo suele traducirse en somatizaciones, conductas de riesgo, estallidos de violencia o una soledad estructural que empobrece la experiencia vital de los varones. La intimidad, cuando existe, aparece frecuentemente mediada por el hacer —actividades compartidas, acciones, resoluciones prácticas— ante la dificultad de la resonancia afectiva sostenida, palabra por palabra, emoción por emoción. All  donde falta lenguaje emocional, el vínculo se vuelve funcional, pero no necesariamente íntimo.

La erosión del pedestal económico no es un dato menor. Si la subjetividad masculina se ha edificado sobre el "Ideal de Hombre de Trabajo", donde el rol de proveedor funcionó como el eje ordenador de su autoridad (Burin et al., 2007), la imposibilidad de cumplir este mandato en contextos actuales es vivida como una herida narcisista que agrieta la armadura desde su base. La impotencia vital encuentra aquí su correlato material: el varón se queda sin el instrumento de poder -el salario o el ingreso estable- que validaba su masculinidad ante la familia y sus pares, produciendo un colapso en su sentimiento de valía y eficacia personal.

En este sentido, Seidler (2000) plantea que la masculinidad hegemónica se organiza como un lenguaje de control que desalienta el reconocimiento de la dependencia, la necesidad y la vulnerabilidad. Desde esta perspectiva, la armadura viril puede pensarse como un modo específico de organizar la relación consigo mismo y con los otros, propio de sujetos entrenados en la autosuficiencia y el autocontrol emocional. El problema es que, al sostenerse en este régimen de control, muchos varones pierden progresivamente la capacidad de registrar sus estados internos, de reconocer sus propias necesidades y de pedir ayuda sin vivenciarlo como una forma de humillación. Es en este punto donde la noción de grieta se enlaza con la impotencia vital: el momento en que la armadura pesa tanto que el

sujeto ya no puede caminar con ella, pero al mismo tiempo teme que, al quitársela, no quede nada debajo. Aquí es donde emerge la grieta en la armadura, que no equivale a una decisión consciente ni a una conversión  tica; es, más bien, un punto de falla. Un momento en el que el dispositivo defensivo que sostuvo la identidad masculina deja de funcionar del todo, pero aún no ha sido reemplazado por otro modo de habitar el mundo.

La grieta no es entonces solo una crisis personal, sino una falla en el sistema operativo de género. El varón se encuentra con un “hardware” rígido —su coraza afectiva y corporal— intentando procesar un “software” de igualdad, reciprocidad e intimidad para el cual no fue socializado. Esta desincronización produce malestar, confusión y, muchas veces, respuestas defensivas intensas. Puede derivar en repliegue¹⁵ (Meler, 2020), resentimiento o violencia, pues la grieta no garantiza transformación. Sin embargo, también abre una posibilidad inédita: la de interrogar aquello que hasta entonces había operado como natural e incuestionable:  qu n soy sin esta armadura?,  qu  deseo cuando no estoy obligado a demostrar potencia?,  c mo se construye un vínculo cuando el control deja de ser el organizador central? Para que estas preguntas no queden capturadas por el miedo o la reacción defensiva, se requieren condiciones simbólicas, clínicas y políticas que acompañen el proceso. La grieta es apenas una apertura; lo que se haga con ella no está dado de antemano.

Pensar la masculinidad desde la grieta implica, entonces, abandonar tanto la ilusión de estabilidad del orden patriarcal como la fantasía de un cambio lineal y voluntarista. Implica reconocer que el malestar masculino contemporáneo no es solo resistencia al feminismo, sino también expresión de una subjetividad formada para la dureza que se enfrenta, por primera vez, a la necesidad de sentir sin armadura. All  donde el sistema falla, emerge el riesgo, pero también la posibilidad de otra forma de estar en el mundo. En este escenario, el desafío contemporáneo no consiste en “ablandar” al varón en un sentido normativo, sino en transformar ese caparazón en una piel permeable, capaz de sentir, registrar y cuidar.

CONCLUSIONES

La transformación de las masculinidades en tiempos feministas no puede pensarse únicamente como un imperativo moral, ni mucho menos como una exigencia punitiva dirigida a los varones. Cuando el cambio se plantea solo en términos de “deber ser”, corre el riesgo de convertirse en un nuevo mandato opresivo que, lejos de habilitar procesos subjetivos, refuerza defensas, resistencias y simulacros de adaptación. El desafío contemporáneo no consiste en exigir que los hombres cambien, sino en crear condiciones simbólicas, clínicas y políticas que hagan posible ese cambio.

En este sentido, la noción de “grieta en la armadura” propuesta en el artículo permite pensar el malestar masculino actual no solo como reacción conservadora frente a los feminismos, sino como expresión de una crisis más profunda: la de una subjetividad formada en la dureza, el control y la

¹⁵ Ante mujeres más autónomas y exigentes, muchos varones responden con un distanciamiento o frialdad que opera como una forma de poder por omisión. Al no comprometerse afectivamente o retirarse del diálogo, el varón retiene el control sobre el vínculo y evita confrontar su propia necesidad del otro, en una nueva máscara de invulnerabilidad.

negación de la vulnerabilidad, que hoy se enfrenta a la necesidad de habitar vínculos más igualitarios, afectivos y recíprocos. La grieta no es una derrota ni una ca da moral; es un punto de falla en el dispositivo de la masculinidad hegemónica que, aun siendo doloroso, abre una posibilidad: la oportunidad de una reconfiguración subjetiva.

A lo largo del desarrollo se mostró que el acorazamiento masculino no es natural, sino aprendido. El silencio emocional, la dificultad para registrar lo que se siente, la tendencia al control o a la descarga no son rasgos individuales aislados, sino efectos de una organización social de género que administra las emociones de manera diferencial. El patriarcado no solo distribuye desigualmente el poder; también jerarquiza los afectos, habilitando para los hombres el enojo, la competencia o la indiferencia, mientras expulsa de la escena el miedo, la tristeza, la ternura o la dependencia. Esta economía emocional empobrece la vida psíquica de los varones y estrecha sus posibilidades vinculares, al tiempo que sostiene dinámicas de desigualdad y violencia.

Por ello, pensar la transformación de las masculinidades sin un trabajo profundo sobre los afectos resulta insuficiente. No alcanza con modificar conductas visibles ni con adherir a discursos igualitarios si no se revisa la matriz emocional que sostiene esas prácticas. El cambio implica, para muchos varones, aprender a registrar lo que sienten, tolerar la incomodidad que produce el contacto con la propia vulnerabilidad y habilitar formas de expresión que no están organizadas exclusivamente por el control o la huida. Este proceso no es sencillo: el acercamiento al mundo emocional suele vivirse como una amenaza identitaria, como pérdida de firmeza o de autoridad. Sin embargo, lo que aparece cuando el control cede no es necesariamente fragilidad, sino una ampliación de la experiencia subjetiva, que permite salir del aislamiento y construir vínculos más habitables.

Desde esta perspectiva, acompañar procesos de transformación con varones requiere una  tica de la intervención que evite tanto la condescendencia como el castigo. Un acompañamiento firme y empático, que marque límites claros sin humillar ni justificar el daño, abre la posibilidad de responsabilidad y cambio sostenido. Reconocer que los procesos no son lineales —que incluyen torpezas, contradicciones y *restos* de la masculinidad aprendida— no implica relativizar las desigualdades ni minimizar los efectos de las prácticas violentas, sino comprender cómo se produce el cambio subjetivo en sujetos formados durante décadas bajo otros mandatos.

Muchos varones, como se observa en la clínica y en los espacios de trabajo territorial, est n intentando transformarse. A veces con miedo, con pudor, con pocas palabras. Inician procesos terapéuticos, revisan sus vínculos, ensayan nuevas formas de cuidado y de cercanía, aun cuando estos gestos no siempre sean visibles ni espectaculares. Reconocer estos movimientos no supone disminuir la exigencia  tica, sino entender que, sin procesos subjetivos que acompañen el cambio social, la transformación de las masculinidades corre el riesgo de quedar reducida a una consigna, una performance o un nuevo mandato progresista. Y los mandatos, incluso los bienintencionados, rara vez producen transformaciones duraderas.

Tal vez el desafío central para los hombres en tiempos feministas no sea defender lo que fueron, sino animarse a vivir de un modo que todavía no saben del todo cómo es. Transformar la masculinidad no implica adoptar un nuevo modelo cerrado, sino arriesgarse a habitar una subjetividad menos solitaria, más permeable al cuidado, al afecto y al lazo. Acompañar a los varones en este tránsito no es

empujarlos desde el deber, sino abrir caminos hacia una vida más vivible, más deseante y más humana. Salir de los mandatos viriles no es quedarse sin dirección: es animarse a inventar otra brújula. Una que no está hecha de exigencias, sino de vínculos. Una que no conduzca a repetir, sino a sentir y a elegir cómo amar, cuidar y habitar el mundo.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Burin, M; Jiménez Guzmán, L; Meler, I (comp.) (2007). *Precariedad laboral y crisis de la masculinidad. Impacto sobre las relaciones de género*. Buenos Aires; UCES.
- Connell, R. (1987). *Gender and power: Society, the person and sexual politics*. Stanford; Polity Press.
- Connell, R. W., & Messerschmidt, J. W. (2005). *Hegemonic masculinity: Rethinking the concept*. Gender & Society, Núm. 19(6), Pp. 829–859. <https://doi.org/10.1177/0891243205278639> [consultado el 29 de enero de 2026].
- Córdoba, M.G. (2020). *Ser varón en tiempos feministas. Entre el conflicto y el cambio*. Buenos Aires; Noveduc.
- Córdoba, M.G. (2024). *Experiencias emocionales de varones. Afectos e intimidad masculina*. Buenos Aires; Ed. Entreideas.
- Córdoba, M.G. (2026). *Emociones y trayectorias vitales: representaciones, performatividad de género y salud mental en varones tucumanos*. En Mora Castañeda, B y Córdoba, MG. (comp). *La salud mental en Iberoamérica. Intersecciones de género y ciclo vital*. Tucumán; Ed. Humanitas
- Kimmel, M. (1998). *Homofobia, temor, vergüenza y silencio en la identidad masculina*. En Valdés, T. y Olavarría, J. (ed.). *Masculinidad/es: poder y crisis*. Chile; ISIS-FLACSO, Ediciones de las Mujeres.
- Meler, I. (2020). *Psicoanálisis y género: debates actuales y nuevas construcciones subjetivas*. Descentrada, Núm. 4(1), e099. <https://doi.org/10.24215/25457284e099> ISSN 2545-7284 [consultado 6 de Febrero de 2026]
- Meler, I. (2023). *Varones posmodernos: deconstrucción y nuevas estrategias de dominio*. En Meler, I. *Géneros y deseos en el siglo XXI*. Buenos Aires; Paidós.
- Reich, W. (2005 [1933]). *Análisis del carácter*. Buenos Aires; Paidós.
- Segato, R. (2016). *La guerra contra las mujeres*. Buenos Aires; Prometeo Libros.
- Segato, R. (2018). *Contra-pedagogías de la crueldad*. Buenos Aires; Prometeo Libros.
- Segato, R. (2023). *En torno a una nueva agenda feminista (y por qué el patriarcado se opondrá a ella)*. En Arata, N [et al.]. *Hablemos de desigualdad sin acostumbrarnos a ella: ocho diálogos para inquietar al pensamiento progresista*. Buenos Aires; CLACSO y Siglo XXI.
- Seidler, V. J. (2000). *Man enough? Embodying masculinities*. London; Sage Publications.

KAIROS. Revista de Temas Sociales
ISSN 1514-9331. URL: <http://www.revistakairos.org>
Proyecto Culturas Juveniles
Publicación de la Universidad Nacional de San Luís



Subjetividades en uniforme: trayectorias personales e identificaciones institucionales en el proceso educativo de oficiales gendarmes

López, María Canela¹⁶

Enviado: 02/02/2026

Aceptado: 22/05/2026

Resumen

La Gendarmería Nacional Argentina es una fuerza de seguridad federal militarizada. Para ser oficial de dicha fuerza se debe realizar una carrera que estructura recorridos educativos y laborales. En las últimas décadas, la incorporación de la educación universitaria en la formación, las mujeres gendarmes y el paradigma de derechos humanos han generado disrupciones frente a la tradicional instrucción castrense y la profesión gendarme.

El artículo analiza las trayectorias personales, subjetividades e identificaciones institucionales de los/as oficiales recién graduados de la Escuela de Oficiales. A través de un estudio antropológico, basado en entrevistas, se exploran las motivaciones de ingreso y permanencia en la fuerza, vinculadas a la importancia que le otorgan a la educación (universitaria y operativa). Se explora la relevancia de los vínculos familiares, la búsqueda de estabilidad económica y el prestigio social, y se examina el proceso de formación básica, caracterizado por la *adaptación*, el *sacrificio* y la *disciplina*, elementos que configuran la identificación de oficiales *de Escuela* frente a otros escalafones. Asimismo, el trabajo aborda situaciones generadas por la incorporación de la educación universitaria, las políticas de género y derechos humanos en una institución castrense.

El estudio revela la manera en que los sujetos negocian sus identificaciones institucionales frente a los cambios normativos, a menudo con ciertas contradicciones. La implementación de estas medidas refleja una capacidad de adecuación institucional que, aunque tensionada por ciertos discursos críticos y resistencias, permite la continuidad de su identificación histórica adecuándose al contexto sociopolítico y manteniendo su característica de fuerza de seguridad intermedia.

¹⁶ Directora de Carrera
Especialización en Docencia Universitaria
Instituto Universitario de la Policía Federal Argentina
mcanelalopez@gmail.com

Palabras clave: Oficiales- Educación- Gendarmería Nacional Argentina- Trayectorias personales

Subjectivities in uniform: Personal Trajectories and Institutional Identifications in the Educational Process of Gendarme Officers"

Abstract

The Argentine National Gendarmerie is a militarized federal security force. To become an officer in this force, one must complete a career path that structures educational and professional trajectories. In recent decades, the incorporation of university education into training, the presence of female gendarmes, and the human rights paradigm have generated disruptions to military instruction and the gendarme profession.

This article analyzes the personal trajectories, subjectivities, and institutional identifications of newly graduated officers from the Officers' School. Through an anthropological study based on interviews, the motivations for joining and remaining in the force are explored, linked to the importance they place on education (both university and operational). The relevance of family tie and the search for economic stability and social prestige are explored. The basic training process, characterized by adaptation, sacrifice, and discipline, is examined—these are elements that shape the identification of officers from the School compared to other ranks. The article also addresses situations arising from the integration of university education, gender policies, and human rights into a military institution.

The study reveals how individuals negotiate their institutional identifications in the face of normative changes, often with certain contradictions. The implementation of these measures reflects an institutional capacity for adaptation that, although strained by certain critical discourses and resistance, allows for the continuity of its historical identification by adapting to the sociopolitical context and maintaining its characteristic as an intermediary security force.

Keywords: Officers - Education - Argentine National Gendarmerie - Personal Trajectories

Introducción

La Gendarmería Nacional Argentina (GNA) se define como una fuerza de seguridad federal de naturaleza intermedia (policial y militar), cuya misión principal es satisfacer necesidades del Estado en ámbitos de seguridad interior, defensa nacional y política exterior. Históricamente asociada al control y vigilancia de la frontera nacional, la institución ha atravesado profundas transformaciones enmarcadas en un proceso de profesionalización y ampliación de derechos impulsado por el contexto democrático iniciado en la década de los ochenta. Este proceso incluyó hitos fundamentales como la incorporación de la educación universitaria, el ingreso irrestricto de mujeres a todos los escalafones y cambios en la

reglamentación de la disciplina militar. En este escenario, la creación del Instituto Universitario de Gendarmería Nacional (IUGNA) en 2007 marcó un nuevo rumbo al integrar la formación de oficiales al sistema universitario nacional. Sin embargo, esta transición generó tensiones internas significativas: mientras para algunos sujetos representaba la profesionalización del quehacer laboral, para otros era percibida como una pérdida de la identidad institucional basada en la instrucción castrense tradicional. Lo civil, relacionado a lo universitario, aparece como lo opuesto a la instrucción militar, y, por ende, a la educación gendarme, pero también como complementario y profesionalizante. En el marco de un Estado democrático, la oposición entre civil y militar se comienza a unir a través de políticas gubernamentales en el concepto de ciudadanía (Soprano, 2016a, 2016b). Para las personas uniformadas involucradas en esta investigación las concepciones sobre civil-militar se construyen desde lo normado, y fundamentalmente desde las connotaciones que fueron adquiriendo estas dos palabras a lo largo de la historia institucional.

En la GNA, la formación básica de los/as oficiales (escalafón general) comienza en la Escuela de Oficiales. Luego, deben continuar su capacitación en los Centros Educativos de Perfeccionamiento Específico (CEPEs), que se encuentran localizados en diferentes lugares del país. Estos centros son extensiones áulicas de la Escuela de Oficiales donde los/as cursantes¹⁷ asisten al último año de las licenciaturas y al Curso de Adaptación para Subalf reces a Unidades que da continuidad al plan de carrera como gendarme, y se caracterizan por tener un diseño curricular innovador que trata de integrar lo académico (universitario) con lo práctico (operativo) en terrenos concretos de actuación. En este sentido, la formación y las capacitaciones más los cargos y funciones en los espacios de trabajo dan sentido a la carrera de gendarme. En paralelo, estos dos pilares (educativo-laboral) conforman sujetos¹⁸ que, a su vez, configuran y materializan, a través de sus propias prácticas, la fuerza estatal que habitan.

En el ámbito regional, las ciencias sociales han abordado el estudio de la formación de las fuerzas estatales centrándose en la producción social del funcionario y la disputa entre las identidades civiles y militares. Uno de los primeros antecedentes sobre el estudio de la formación de oficiales es la investigación de Damasceno de Sí (2002), que explor  la formación inicial de oficiales en Ceará en Brasil, destacando que la academia (instituto o escuela) funciona no sólo como un centro de instrucción técnica, sino como un espacio de construcción  tica y disciplinar donde se forja un grupo profesional diferenciado. Por otro lado, Suárez de Garay (2006) en México reveló que, si bien la academia representa la puerta de entrada a la institución, la socialización más significativa y el aprendizaje del oficio ocurren en la práctica cotidiana y el accionar diario del cuerpo policial. Cabe destacar que, a nivel regional, la integración de la formación de oficiales militares al sistema universitario ha tenido desarrollos dispares, donde Argentina se posicionó como pionera frente a casos como el brasileño, que históricamente mantuvo un modelo educativo más autónomo y cerrado (Soprano, 2011).

¹⁷ El término hace alusión a un/a gendarme que se encuentra realizando alguna actividad educativa posterior a su formación básica. En este caso remite a subalf reces que estaban estudiando el cuarto año de las licenciaturas y haciendo el Curso de Adaptación para Subalf reces a Unidades (primer curso regular).

¹⁸ El concepto hace alusión a un individuo condicionado por su posición en el campo social y *habitus* (conjunto de disposiciones adquiridas a lo largo de experiencias sociales que guían percepción, acciones y elecciones) (Bourdieu, 2015). Aquí se usará en género masculino neutro (sujeto) para referenciar tanto varones como mujeres.

El estudio de las fuerzas estatales en Argentina cobró relevancia tras el retorno democrático, centrándose inicialmente en la transgresión de derechos humanos y la violencia institucional (Galvani, Mouzo y Ríos, 2010). Investigaciones etnográficas pioneras han analizado la construcción de subjetividades en la educación de las fuerzas policiales, como las de Sirimarco (2009) sobre el paso de ser civil a policía a través de la formación básica, y Hathazy (2006) sobre la relevancia de la disciplina y el sacrificio en el entrenamiento policial (capacitación) de un grupo especializado. Respecto a la GNA, se destacan los trabajos de Renoldi (2006, 2013) sobre el quehacer en fronteras y Frederic (2020) sobre operativos en barrios vulnerables. Por otra parte, Melotto (2016) estudi  sobre la socialización en las escuelas de formación básica y Picco (2020) sobre los cambios en la educación del personal subalterno. A diferencia de estos dos estudios que se han centrado en los ámbitos escolares tradicionales, el presente trabajo se focaliza en los CEPEs, que funcionan en lugares institucionales operativos.

La construcción de subjetividades e identificaciones institucionales en las fuerzas policiales y de seguridad se analizan como un proceso dinámico de socialización que transforma las trayectorias individuales en una identidad fundamentada en el sacrificio, la obediencia y la disciplina (Hathazy, 2006; Sirimarco, 2009). Asimismo, los trabajos sobre fuerzas armadas destacan que la identificación militar se constituye históricamente sobre un ideal militar y masculino, lo cual genera tensiones estructurales y conflictos de agencia ante la incorporación de la educación universitaria y la perspectiva de género (Masson, 2017, 2020).

Soprano (2013) examina concepciones sobre el ser militar de la Armada Argentina en relación con las elecciones personales e influencias sociales que incidieron en su ingreso y desarrollo de la carrera castrense. El autor expresa que sus interlocutores definían el ser militar destacando atributos sociales que pueden ser comprendidos en forma situacional mediante las categorías analíticas de: vocación, profesión u ocupación. Asimismo, Wilkis (2019, p.10) advierte que se deben “recomponer las prácticas, las racionalidades y oralidades de las fuerzas de seguridad a partir de los modos en que el dinero, el consumo y las deudas juegan roles cruciales en la vida cotidiana de estas instituciones”, porque “las órdenes sociales est n enraizadas en dinámicas monetarias”, y analizarlas es una manera de comprender la producción de jerarquías, estatus y relaciones de poder.

Los relatos expresados en este escrito est n en sintonía con lo que emerge de estudios empíricos locales en fuerzas estatales (Badar , 2013; Soprano, 2013; Melotto, 2016, Bover, 2016) sobre la moralidad del trabajo policial, militar o gendarme que implica *vocación*; no obstante, como se verá en este caso particular, las situaciones económicas previas de cada uno de los/as jóvenes entrevistados/as denotan una subjetividad marcada por la centralidad explícita de lo monetario como motivación para la elección de la carrera gendarme, discurso que deben resignificar como *vocación de servicio* para consolidarse como oficial.

En este marco, la perspectiva de género y de derechos humanos se aborda como un conflicto político estructural que tensiona la identificación gendarme histórica —basada en la identificación profesional militar y la de género masculino (Masson, 2017, 2020)— frente a los procesos de “ciudadanización” y profesionalización que introducen derechos y garantías para las personas uniformadas (Soprano, 2016b). Esta tensión se manifiesta en un conflicto de agencia, donde los/as oficiales operan dentro de los límites institucionales apropiándose de nuevos marcos legales y

beneficios, mientras sostienen discursos institucionales de resistencia que reafirman la disciplina y el sacrificio castrense frente a la intromisión de valores considerados civiles.

El siguiente artículo tiene como objetivo analizar las trayectorias personales, subjetividades, identificaciones institucionales y valores morales de los/as cursantes de los CEPEs. Se centra en las motivaciones y las estrategias personales de los sujetos para ingresar y permanecer en la institución, vinculado a la relevancia que le otorgan a la educación (universitaria y operativa). Se divide en dos partes: 1) Procedencia y elección: sobre condicionamientos, posibilidades y motivaciones (vínculos familiares, lazos sociales, percepción sobre las fuerzas estatales y la influencia de las zonas de frontera); y 2) Ingresar y permanecer: sobre formación básica y ser oficial *de Escuela* (reclutamiento, adaptación, disciplina, mando y ceremonias).

Los relatos personales de los/as cursantes fueron obtenidos a través de entrevistas¹⁹ realizadas en el marco del trabajo de campo (entre 2016-2019) de mi tesis doctoral en Antropología Social (López, 2025). La convivencia con ellos/as los días previos a la entrevista fue crucial para poder dialogar y establecer una conversación fluida y amena. Además, lo narrado fue analizado como una resignificación desde el presente y contextualizado en la entrevista antropológica (Guber, 2011). El análisis de las trayectorias se fundamenta como una herramienta primordial de conocimiento que permite articular las biografías singulares con las tramas socioculturales y de poder en las que se inscriben los sujetos (Guber, 2019). Estas trayectorias no son meras descripciones, sino el producto de procesos producidos por sujetos con capacidad de agencia bajo las tensiones históricas que los conforman (Ribeiro, 2011; Sinisi, 2013). En esta línea, es crucial en la investigación social considerar los condicionamientos de género, edad, clase social, profesión, afectos, que conforman sujetos y que constituyen pilares de la personalidad: las biografías (autobiografías o historias de vida) dan cuenta no sólo de acontecimientos en el seno de la familia, en el mundo de la escuela y en el trabajo, sino también de esta diversidad de vinculaciones y peripecias (Hillert, 2013). Al situar el análisis entre las trayectorias individuales y las demandas organizacionales, este artículo busca trascender la mera descripción de los procesos educativos para ofrecer una interpretación sistemática de las dinámicas cotidianas de la identificación gendarme. Al recuperar las voces de los/as oficiales en espacios operativos, se pretende visibilizar el lado no documentado de la profesionalización, examinando la capacidad de agencia de los sujetos frente a las tensiones que emergen entre la tradición castrense y los imperativos de la educación universitaria.

1. Procedencia y elección: sobre condicionamientos, posibilidades y motivaciones

Por un lado, los/as ingresantes a cadetes de la Escuela de Oficiales de Gendarmería Nacional provienen mayormente de las provincias del norte del país; sin embargo, y en sintonía con los cambios en los campos de actuación de la fuerza en las últimas décadas, hay un incremento de la matrícula procedente de la provincia de Buenos Aires (IUGNA, 2009; Melotto, 2016). Por otro lado, las expectativas sobre la institución explícitamente manifestadas de ingreso al realizar la entrevista de admisión son diversas. La posibilidad de ascenso social y la alternativa para “estudiar y progresar” constituyen las variables más destacadas; le siguen la estabilidad laboral y la identificación con familiares

¹⁹ Realizadas con consentimiento informado y con resguardo de identidades (cambiando nombres por apodos ficticios para mantener el anonimato; sólo conservando género, jerarquía y algunos rasgos personales que fueron relevantes para comprender al sujeto dentro del entramado social).

y amigos, entre otras. Se observa que el “prestigio institucional” en comparación con otras fuerzas de seguridad y policiales también representa otro factor motivacional que incide en la decisión de formar parte de la GNA. Sin embargo, de las entrevistas realizadas emerge que la cuestión monetaria es un punto relevante (en mayor o menor medida) para los/as jóvenes cursantes de los CEPES.

Desde los relatos personales podemos acercarnos a las singularidades que motivaron a los/as cursantes a ingresar a la institución y las estrategias que desplegaron para lograrlo y permanecer. Encontrando, a su vez, factores sociales y económicos comunes, relacionados a la diversidad geográfica de Argentina, en un contexto de ampliación de derechos sociales que habilitó, además del ingreso y permanencia de mujeres, nuevas expectativas individuales.

1.1 Cuestión de familia, las fuerzas estatales como estatus social

La familia juega un papel primordial en los relatos de los/as cursantes como punto de partida, pero también de aspiración futura, conformando una propia de manera tradicional. Las fuerzas estatales se presentaron en las narraciones como una posibilidad laboral estable que concreta ese anhelo, que, para el caso de la GNA, se suman la honradez y el prestigio institucional.

Fabricio, oriundo de Formosa, contaba que no tenía vínculo afectivo con su padre biológico. Su infancia transcurrió en la casa de sus abuelos maternos, junto a su madre, tíos y un primo que tampoco tenía padre. Los tíos, que estaban solteros sin hijos, fueron muy importantes para él. Uno de ellos admirador de la GNA, trabajaba en el poder judicial de la Provincia, logró que su primo comience la carrera en la Escuela de Oficiales, situación que enorgullecía a la familia. Sin embargo, Fabricio en un primer momento quería estudiar la carrera de abogacía:

Mi t o siempre me decía que quería que yo sea gendarme, me contaba cosas y yo no quería saber nada. Cuando él falleció s  me afectó bastante y ahí lo pens . Después en el último año de la secundaria tuve un hijo. Quería estudiar, pero con un bebé no podía, estudiaba y trabajaba, pero igual no me alcanzaba. Entonces pens  en la Gendarmería como un trabajo. [...] Fui a rendir para el curso de gendarme, no quedó y a fin de año me dice mi primo para rendir de nuevo. Fui y rend , él me ayudó, me qued  en su casa.

El ingreso de Fabricio a la GNA estuvo condicionado en primer lugar por su paternidad adolescente que lo llevó a comenzar a trabajar para solventar los gastos de la crianza de su hijo y la valoración familiar sobre esta fuerza de seguridad. Si bien su anhelo era estudiar una carrera universitaria decidió ingresar a la institución por el salario que ésta le otorgaría, considerado como un trabajo bien remunerado (en comparación con otras posibilidades a su alcance). En este caso, los vínculos familiares fueron fundamentales para poder ingresar y permanecer, ya que, además de la ayuda de su primo, una vez que logró ser cadete de la Escuela de Oficiales relató que se mudó a vivir a la casa de una tía. Para él ejercer la paternidad era otorgar un bienestar económico a su hijo, más allá de la convivencia que tuvo que relegar los tres años que conlleva la carrera de oficial por estar en un régimen de internado como lo requiere la formación básica. La prioridad era que la madre del niño lo cuidase en su ciudad natal con el dinero que él le suministraba. La figura paterna de su t o que admiraba a la GNA convirtió a esta

profesión como una alternativa rentable y prestigiosa para poder ejercer una paternidad responsable (según sus postulados).

Yanina, de la provincia de Corrientes, tenía un fuerte vínculo con la GNA. Su papá suboficial, hermana gendarme y marido oficial.²⁰ Entr  a la institución, porque “veía un referente” en su padre, que siempre relataba experiencias laborales. Varios de los/as cursantes eran hijos de suboficiales que vivenciaban esta incorporación como un ascenso social, tanto por la cuestión monetaria como por el prestigio que representaba para ellos formar parte de la conducción. El ingreso de estos sujetos como oficiales era vivido como una continuidad familiar que, a su vez, les permitiría acceder a nuevos lugares de privilegio antes vedados, por las diferenciaciones establecidas entre el personal superior y el personal subalterno, tales como cargos con mayor remuneración económica y reconocimiento institucional, acceso a beneficios sociales otorgados por jerarquías, mayor influencia y contactos sociales.

Gerardo ingres  a la institución primero como gendarme y luego hizo la carrera de oficial. Nació en Formosa, era el mayor de cuatro hermanos, de los cuales uno de ellos era suboficial de GNA. Su padre suboficial gendarme y su madre maestra estaban separados, él vivía en Buenos Aires y ella en Formosa, situación familiar que le facilitó la incorporación a la fuerza. Gerardo había compartido su niñez y adolescencia entre esos dos lugares, expresando que, a diferencia de sus compañeros, no tuvo “problemas de desarraigo”.  l relataba que en Formosa era usual saber las actividades que realizaba la institución y tener vecinos, amigos o parientes que trabajen all .

Todos nosotros [formose os/as] tenemos un conocido en Gendarmería. En realidad, mi vida giró en torno a la Gendarmería, porque donde yo vivo all  en Formosa mi familia, mis dos vecinos son gendarmes, mis amigos son suboficiales. Las personas que vivimos en el norte, en las provincias limítrofes, tenemos un trato cercano, la mayoría conoce a un gendarme, a alguien que tenga que ver con la Gendarmería. De hecho, antes había Gendarmería Infantil y muchos iban. Los chicos iban al Escuadrón, les daban el desayuno, la merienda, les enseñaban valores. Había gendarmes que hacían tipo de instructores, los llevaban a conocer otras provincias, viajaban. Los que eran de Formosa se iban a Misiones, a Chaco, a otros lugares y estaba bueno. A los chicos les encantaba.

Siguiendo las premisas de la época de mayor vigor, que fue incidir en la socialización de niños y jóvenes varones acercándolos a valores militares y al nacionalismo (Lvovich y Rodríguez, 2011), la Gendarmería Infantil continu  vigente en la institución hasta 2011 que por orden del Ministerio de Seguridad de la Nación (MSN) se resolvió el cierre. Gerardo, más allá de no haber concurrido a esta actividad, la apreciaba como una posibilidad de aprender nuevas experiencias. Con respecto a la incorporación y permanencia en la institución, no fue un problema para él, con c a los mecanismos institucionales y tenía los recursos materiales necesarios para continuar, ya que sus padres podían, y querían, solventarlo para concretar su decisión. No obstante, la primera vez que rindió para la carrera de oficial no pudo ingresar, pero sí obtuvo la incorporación en la admisión para gendarme (tropa). Luego de un año trabajando como personal subalterno concretó el ingreso deseado al cuadro de personal superior.

²⁰ Al igual que en las fuerzas armadas, el carácter endogámico entre uniformados/as o familiares (Badar , 2013) es usual en GNA.

Gerardo al culminar su educación secundaria no consideró seguir una carrera universitaria y el ingreso a la GNA fue una opción laboral entre otras, que le suma un “prestigio social”, más allá de la estabilidad laboral. Conocer la institución *a priori* y tener apoyo económico de sus padres hizo que relatara su ingreso como una elección condicionada por los ideales de su entorno local formoseño y familiar. Además, sin dificultad, una vez dentro de la fuerza, logr  incorporarse al cuadro de oficiales, que era su meta original.

Matías era oriundo de Misiones, su papá era suboficial, su abuelo fue suboficial y tenía otros parientes dentro de la institución. Entr  porque provenía de una “familia gendarme”. A pesar de ello, su familia hubiese preferido que él estudie una carrera universitaria, pero no pudieron por problemas económicos. Resaltaba que eran cinco hermanos y que el salario de un suboficial era relativamente bajo para costear tal gasto, por eso el padre lo ayudó a ingresar a la Escuela de Oficiales con la finalidad de acceder a un mejor lugar dentro de la GNA que él. El quehacer gendarme era considerado como un trabajo honrado y reconocido que le posibilitaría sustentar económicamente a su familia, ya que estaba casado con un hijo recién nacido.

Al igual que Gerardo, Nicolás ingres  primero como gendarme. Había nacido en la provincia de Tucumán y vivido en varios lugares del país porque su padre era suboficial del Ejército Argentino, cambiando de lugar de residencia por el trabajo militar (y no por precariedad laboral como veremos en los casos de Mateo y Lisandro). En el momento de la entrevista su familia residía en la provincia de Mendoza. La GNA es una opción profesional para familiares de militares (Badar , 2013) como varios de los/as cursantes entrevistados que eran hijos de suboficial del Ejército Argentino, y sus trayectorias personales estaban marcadas por el vínculo con las fuerzas armadas. Nicolás relataba que al culminar la secundaria lo primero que hizo fue ingresar como cadete al Colegio Militar de la Nación, donde permaneció dos años y solicitó la “baja voluntaria”. La decisión de abandonar el Ejército Argentino estaba relacionada a las funciones que desarrollan en la actualidad las Fuerzas Armadas (FFAA) y no relacionados a la educación militar. El Colegio Militar se incorpor  al sistema de educación superior con el retorno a la democracia, que incluyó la incorporación de mujeres militares (Badar , 2009) y además se convirtió en instituto universitario, siendo pionero en la región (Badar , 2013). Por esta experiencia previa, para Nicolás la educación recibida en la Escuela de Oficiales no fue una ruptura con su trayecto previo sino una continuidad, pero, a diferencia del Ejército Argentino, la GNA le permitía proyectarse en tareas operativas en el marco de la seguridad interior y la defensa de una manera integral y “activa”, haciendo alusión a los constantes requerimientos de actuación territorial que tiene esta fuerza de seguridad intermedia. En cuanto a cómo eligió ingresar a la Gendarmería Nacional, relataba que posteriormente a dejar las FFAA, retorn  a Mendoza y sus amigos de la adolescencia que eran gendarmes le propusieron alistarse. Primero se incorpor  como gendarme y un año después se postul  como cadete.  l consideraba que incorporarse a la Escuela de Oficiales fue un “honor”, luego de haber sido gendarme, una posibilidad de superación personal. Como varios de los/as hijos/as de suboficiales (tanto de GNA como de las FFAA) pertenecer al cuadro del personal superior era vivenciado como un ascenso social.

Pablo, oriundo de la provincia de Misiones, tenía parientes en el Servicio Penitenciario provincial. Expresaba que su ingreso estuvo condicionado en un principio por querer acceder a un trabajo estable.

Consideraba que tener en su familia varios integrantes penitenciarios hizo que su destino se “encaminara” hacia alguna fuerza de seguridad. El fútbol profesional fue su primer anhelo, pero no pudo lograrlo y comenzó a buscar una “salida económica rápida”, y remarcaba que: “quizás lo más seguro era trabajar en algo para el Estado”. Pablo, realizaba de la GNA el prestigio y la posibilidad que le había otorgado de conocer diferentes lugares del país a través de los *traslados* (cambio de lugar de trabajo). Éste último fue uno de los motivos primordiales por los cuales no quiso ingresar al servicio penitenciario provincial. Aquí la familia (con conocimiento en otra fuerza de seguridad) jugó un rol central en la incorporación, ya que fueron ellos quienes lo ayudaron a realizar los trámites, darle el apoyo económico y la información sobre la organización jerárquica y las funciones, sumado al prestigio que tenía la GNA entre sus conocidos.

El reclutamiento de ingresantes provenientes de familias con integrantes policías (o militares) denota que los relatos en la esfera doméstica tienen influencia en la decisión de incorporación a las fuerzas estatales (Suárez de Garay, 2006; Bover, 2016). El entramado familiar juega un rol fundamental en el ingreso y permanencia a la GNA, por el conocimiento para lograr la inscripción, la ayuda material para concretar el ingreso y permanecer; y también por la importancia que tiene la institución para algunos sectores sociales. Al igual que en las FFAA, en las últimas décadas el aumento de hijos o familiares de suboficiales (personal subalterno) es una tendencia en los patrones de reclutamiento militar, junto con jóvenes provenientes de sectores de escasos recursos económicos (Badar , 2013) como veremos en el próximo acápite.

Melotto (2016) considera que la elección de ingreso a la institución se vincula al estatus social, tanto por la fuerza en sí como por el título universitario que otorga. Sin embargo, en los relatos de los/as cursantes con familiares directos dentro de fuerzas estatales se valoraba el acceso al cuadro de personal superior como ascenso social que implicaba la posibilidad de mayor poder adquisitivo. Aquí se subraya la cuestión familiar y económica, siendo la idea central de este apartado la influencia familiar que considera el quehacer gendarme como prestigioso en sí, en la que los valores, tradiciones y modales de esta fuerza son de común conocimiento y admiración en zonas de frontera principalmente. Asimismo, la motivación de estabilidad laboral, tomando de ejemplo a personas cercanas, pero con posibilidades de mayores ingresos económicos por la escala salarial. En estos casos la educación universitaria no es un motivo por el cual ingresan, aunque varios la reconocen como un complemento del ejercicio gendarme.

La familia desempeña un papel clave en la decisión de ingreso y permanencia de los/as cursantes en la GNA, no sólo por el conocimiento organizacional transmitido, sino también por el respaldo material y simbólico que brinda. Para la mayoría, la institución significa estabilidad laboral, prestigio y un medio para mejorar su posición socioeconómica. La tradición familiar en fuerzas estatales es un factor recurrente, reforzando la idea de continuidad y ascenso social, así, el reclutamiento se ve influenciado por las historias parentales y las aspiraciones de mejora económica.

1.2 Cuestión de vecindad y amistad, la influencia social en zonas fronterizas

La profesión gendarme tiene diferentes significaciones según el lugar geográfico, situación que se ve reflejada en las diferentes procedencias de ingresantes a la institución (IUGNA, 2009). Al igual que los/as militares, en su mayoría el entorno social de procedencia influye en la elección de ingresar a las fuerzas

(Soprano, 2013); no sólo por el reconocimiento que perciben por ser parte de la GNA (Melotto, 2016) sino también por el apoyo material que han recibido los/as cursantes (que no tienen familiares en fuerzas estatales) de conocidos/as, vecinos/as y amigos/as para concretar el ingreso y lograr la permanencia institucional.

Brian, procedente de una localidad de Salta, no tenía parientes dentro de las fuerzas estatales, el padre era enfermero, la madre ama de casa y los hermanos estaban cursando estudios superiores. Mencionaba que ingres  por precisar un empleo, y tenía unos conocidos que se encontraban siendo cadetes de la Escuela de Oficiales y le contaron la experiencia, remarcando que tenían un “sueldo todos los meses”. La necesidad explícita de “ayudar” a su familia para que sus hermanos puedan seguir estudiando fue uno de los motivos de ingreso a la GNA. Las contradicciones se suscitaron en el seno familiar sobre su incorporación, el padre quería que ingrese y la madre no quería, pues ella deseaba que estudie una carrera universitaria. La mamá consideraba que ingresar a la carrera de oficial no era realizar un estudio universitario, más allá del trayecto educativo que otorga el título de licenciado a los/as uniformados/as. Brian tenía interés en incorporarse, siendo su única meta profesional, porque representaba un “trabajo respetable y estable”, compartiendo ese ideal con su padre. Por ello, con 17 años se preparó para los exámenes de ingreso con mucho esmero con la finalidad de “ser gendarme” y obtener un haber mensual y aportar dinero a su familia.

Micaela, oriunda de la misma localidad que Brian, tampoco tenía parientes dentro de las fuerzas estatales. Resaltaba que la GNA era una posibilidad de “conseguir un trabajo estable” que le permitiría ayudar a su familia, ya que fue criada por su abuela materna, porque la madre la tuvo en la adolescencia y su padre no la reconoció. Ella quería estudiar una carrera universitaria pero su situación económica familiar no se lo permitió. No tenía parientes en las fuerzas estatales, el conocimiento sobre la institución estuvo dado por la cercanía de su casa. El recuerdo que tenía de su infancia estaba marcado por la admiración y las ganas de participar en la Gendarmería Infantil, que se desarrollaba en el lugar y que ella por ser niña no podía formar parte, ya que sólo se admitían varones. Además, desde pequeña consideró que ser gendarme ante todo era “ser buena persona, más allá de lo militar”, porque veía cómo trabajaban en su localidad, en la “ayuda” y “cooperación” hacia la gente del lugar, aunque “est n uniformados y porten armas”. Badar  (2013) expresa que varios jóvenes del Ejército Argentino conocen la institución a través de funciones específicas en accidentes y catástrofes en el territorio.

Cinthia, de la provincia de Formosa, me contaba que su familia estaba conformada por su madre y tres hermanos, y que su padre biológico no la reconoció. Ingres  a la GNA porque veía el trabajo “prestigioso” que realizan en comparación con la Policía de la Provincia. Con orgullo, expresaba que la hermana menor también era gendarme siguiendo su ejemplo. Más allá de la reputación institucional que ella consideraba, la GNA fue una salida laboral que le permitió “ser independiente” y “ayudar” a su familia. Al igual que Brian, el acceso a un salario mensual posibilitaría que sus hermanos realicen estudios en la educación superior. Ella no distinguía cuadros ni jerarquías, y llegó a postularse a la Escuela de Oficiales por un vecino que era cadete, quien le expres  que podía estudiar y recibir una paga por ello. La madre de Cinthia estaba de acuerdo con la decisión de ingresar a la institución y la apoy  en el proceso, además tenía como principal motivación que sus hermanos pudieran tener la oportunidad de estudiar una carrera universitaria y ayudar en la economía doméstica. En familias

monoparentales o numerosas, con trabajos precarios e inestables, la cuestión monetaria es central, donde la educación universitaria aparece como un bien de consumo casi inalcanzable, y no como un derecho.

Lisandro, de la provincia de Corrientes, ingres  a la GNA porque no logró consolidarse en el fútbol profesional, al igual que Pablo, y otros jóvenes varones que ingresan a las fuerzas de seguridad o policiales teniendo el mismo recorrido. Incentivado por su padre, desde los 7 años entrenaba para ser futbolista, sin embargo, luego de varias lesiones tuvo que desistir. Posteriormente trat  de estudiar Ingeniería Civil en la universidad pública, pero no le resultaba difícil seguir el ritmo del estudio y abandon . La situación familiar crítica que había vivido al momento de ingresar a la GNA la describía de la siguiente manera:

Cuando voy a rendir esa semana en Buenos Aires, mi papá en ese momento trabajaba de remisero en Corrientes capital y mi mamá era suplente de una profesora de m sica, era ya en diciembre. A mi papá se le rompió el auto y no tenía el dinero como para arreglarlo, entonces se quedó sin trabajo. Y mi mamá termina su suplencia y no le renuevan, así que también se quedó sin trabajo. Entonces no encontraban solución, cuando yo vuelvo de Buenos Aires, me comentan cómo estaba todo y me dijeron que ellos se volvían a Paso de los Libres, después de 14 años de estar en Corrientes, porque un compañero de mi abuelo le podía dar trabajo a mí papá en la empresa en la que está ahora. Ahí me surgieron muchas dudas, porque tenía que esperar la carta, no estaba seguro todavía si quedaba y mis padres se iban con urgencia. Entonces yo me quedo viviendo en la casa de un amigo. La duda era qué hacía si no quedaba, irme a Paso de los Libres y dejar todo, porque yo pas  mi infancia y mi adolescencia prácticamente en Corrientes capital, o empezar de abajo y quedarme solo, o irme a Resistencia e intentar estudiar de vuelta, eran muchas posibilidades y no sabía. El 27 de diciembre llega la carta y ahí me entero de que quedó y fue un alivio, por un lado, después tenía que empezar a juntar plata para comprar todos los materiales y mis padres no tenían trabajo. Así que el 28 ya salgo para Paso de los Libres, paso Año Nuevo con ellos y ahí le pedí prestado a mi abuelo una hidrolavadora que tenía y puse un lavadero.

La situación familiar de vulnerabilidad laboral y la necesidad económica marcan el ingreso y las posibilidades de permanencia en la institución. Lisandro expresaba que gracias a la hidrolavadora prestada y la ubicación del lavadero (zona fronteriza nacional con gran circulación de vehículos) había podido recaudar lo necesario para comprar los insumos y costear el segundo viaje a Buenos Aires. Para la mayoría de los/as cursantes el momento del examen de ingreso era vivido como un desafío económico, porque se requiere de una preparación intelectual y física, y de indumentaria apropiada. Como todo ingreso que requiere una selección, este momento demanda de cierto sacrificio que los/as acompa ar  a lo largo de su carrera si logran alistarse, es una manera de escoger a las personas deseables para conformarse en el sujeto gendarme (Melotto, 2016). En este sentido, Lisandro señalaba que el ingreso fue dif cultoso por razones económicas, tanto para concretar la primera etapa de los exámenes como para viajar y comprar los insumos necesarios que le pedían para comenzar la carrera de gendarme. Dos momentos que marcaron el ingreso y consolidaron su permanencia en la institución.

La historia personal de Mateo, al igual que Lisandro, estaba condicionada también por migraciones internas en busca de trabajo y mejores condiciones de vida.  l nació en la provincia de Corrientes y había vivido en varias localidades. Su familia estaba compuesta por la madre, ama de casa y empleada doméstica, el padre, albañil, y tres hermanos. Mateo era el mayor de los cuatro hermanos: uno era gendarme (había pocos meses), una hermana era empleada en una farmacia, y otra era estudiante de educación secundaria. Los traslados temporarios dentro de la Provincia en busca de empleos, teñidos por la precariedad laboral de los padres, marcaron su niñez y adolescencia.  l remarcaba que esa etapa fue difícil, porque con frecuencia sus padres se quedaban sin trabajo. Con respecto a la educación, la madre tenía culminado el nivel secundario y su padre el nivel primario: más allá de esta condición originaria, expresaba que siempre los apoyaron para que estudien en el nivel superior. La posibilidad de ingresar a la GNA estuvo marcada por una profesora del colegio secundario y los condicionamientos de la burocracia estatal de su localidad:

Termin  a los 17 años el secundario. Tenía una profesora de historia que me tom  mucho cariño y me dijo si quería entrar a la Escuela de Oficiales. Yo le dije que no tenía mi documento, tenía que hacer los trámites y me dijo, ‘cuando vos est s listo yo te ayudo’. Hice el tema de mi DNI [Documento Nacional de Identidad] que tardó un año y me dijeron que no estaba todavía. Había elecciones y me decían ‘ahora seguramente para las elecciones llega, porque vas a tener que votar’, eso fue ya cuando casi tenía 18 años. La cuestión es que se perdió y tuve que hacer todos los trámites de vuelta, y a los 20 años me llegó. Lo primero que hice ni bien me llegó el documento fue probar Prefectura.

Mateo al culminar el secundario, y sin DNI actualizado, tuvo que realizar diversos trabajos precarios hasta que llegase el documento en cuestión. Luego de dos años de espera, llegó el DNI y trat  de ingresar a la Prefectura Naval Argentina, y al no poder quedar seleccionado intent  en la GNA y logr  alistarse para realizar el curso de gendarme. En este caso, la incorporación a una fuerza de seguridad federal era el medio para alcanzar un “trabajo estable”. No obstante, los requisitos para la inscripción (principalmente estudios médicos, vestimenta y viaje), ocasionaron una situación angustiante debido al costo que se requiere. Las vivencias de Mateo en relación con la precariedad laboral de su familia y las vicisitudes de su entorno socioeconómico fueron sorteadas por lazos locales de ayuda de conocidos/as y familiares. Este entramado nos remite a la idea de redes de reciprocidad; definición teórica que se comienza a trabajar en la región en los años sesenta vinculada al concepto de “estrategias de sobrevivencia”, como una respuesta a las duras condiciones económicas en que vivía parte de la población, describiéndose tres categorías de transacciones: el intercambio de mercado, la redistribución de bienes y servicios, y la reciprocidad (Lomnitz, 1989). Sin embargo, el énfasis de estas investigaciones sobre la multiplicidad de relaciones como origen de ingresos impidió visualizar al salario como el principal recurso que posibilita el acceso a otras fuentes, ya que la vinculación social tiene costos, requiere de tiempo y dedicación, además de otros recursos; se necesita de una cierta base de seguridad económica

para obtener beneficio de las relaciones sociales y así convertirlas en capital social²¹ (González de la Rocha, 2001). En este sentido teórico, la cuestión de los lazos sociales es central para explicar los procesos de inclusión o exclusión socioeconómica. Siguiendo una categorización clásica, se esbozan cuatro zonas en que pueden encontrarse los sujetos sociales: integración (trabajo estable y relaciones sociales fuertes), vulnerabilidad (trabajo precario y fragilidad en las relaciones sociales), desafilaci n (no trabajo y aislamiento social) y asistencia (indigencia-invalidez) (Castel, 1995, en Murmis, 2003). En el estudio de fracciones en situaciones de debilidad económica existe el peligro de no evaluar la importancia que tienen las relaciones de mercado, principalmente el trabajo y los intercambios monetarios; por ello, se deben observar las relaciones personales o entre grupos, y también las relaciones con el mercado, el Estado y otras organizaciones sociales (Murmis, 2003).

En sintonía con la cuestión socioeconómica, Melotto (2016) muestra que los/as cadetes y aspirantes de los institutos de formación de GNA vivencian el ingreso a la institución como un aumento de estatus personal frente a familiares, amigos y la sociedad en general. Al igual que en las fuerzas armadas, para varias personas pertenecientes a sectores medios y populares la incorporación representa un acceso a una actividad laboral estable, la posibilidad de profesionalizarse y de adquirir prestigio y reconocimiento social entre sus pares (Badar , 2013).

Más allá del prestigio institucional, la situación monetaria es crucial para elegir ingresar a GNA. Ariel, de Jujuy, expresaba que la primera vez que salió de su provincia fue para ir a la Universidad Nacional de La Rioja. Le gustaba estudiar y había obtenido buenas calificaciones, pero debió regresar a su ciudad por carencia de recursos. Un amigo lo incentivó para incorporarse a la GNA. Los problemas económicos son uno de los motivos primordiales por los cuales deciden entrar a la GNA y especialmente a la carrera de oficial. El deseo y la necesidad de obtener un salario mensual inmediatamente y una estabilidad económica a largo plazo son cruciales, donde la idea de vocación no aparece como central. Como expresa Melotto (2014) una vez dentro de la Escuela tanto la *vocación* como el *espíritu de cuerpo* ordenan y encausan los deseos individuales de realizar una carrera, acceder a títulos y a una situación económica y laboral estable, dentro de un marco de sentido institucional, intrínsecamente reconocido, que confirma y refuerza a su vez la decisión del ingreso a la fuerza. Este encauzamiento hacia la *vocación* se resignifica en las prácticas cotidianas en los CEPES.

La mayoría de los/as cursantes tenían historias personales que denotan algún tipo de vulnerabilidad, identificación familiar o una aspiración de ascenso social. En este sentido el caso de Lourdes era diferente, ya que el padre y la madre eran profesionales de la salud, él médico, ella enfermera y no tenía parientes en la GNA ni en otras fuerzas armadas, de seguridad o policiales. La similitud con sus compañeros era la procedencia geográfica, porque era oriunda de la misma localidad salteña que Brian y Micaela; y también tenía la aspiración de alcanzar independencia económica. Ella estaba cursando el segundo año de la carrera de radiología en su ciudad, cuando a su novio, gendarme, lo *trasladan* a la provincia de Buenos Aires. De esta forma, decide irse con él y abandonar la carrera. A los pocos meses regresa a la casa de sus padres porque la relación culminó. Al retornar no tenía posibilidades de seguir

²¹ El concepto de capital social surgió en los países capitalistas centrales también en los años setenta para explicar los niveles micro y macro de reproducción social, y hacía alusión a las maneras específicas de organización de las relaciones sociales (Hintze, 2004).

estudiando ese año, ya que había perdido la regularidad en las materias que cursaba en el terciario. Y en ese contexto comenzó a pensar que ingresar a la GNA podía ser una posibilidad laboral rápida:

Un vecino que tenía a la hija oficial me dijo que ingrese a la Escuela, que ahí también podía estudiar. Yo había estado de novia con ese gendarme, pero no tenía noción de lo que era Gendarmería, no entendía lo que eran las jerarquías, para mí el gendarme era alguien vestido de verde, iba cumplía su trabajo y volvía. Y este señor me dijo que ingrese, que ahí se podía estudiar, que iba a cobrar una beca. Yo desde entonces que había dejado mi carrera y que me fui con mi novio con mi familia qued  mal, entonces era como un escape de salir de mi casa. Sin tener noción a dónde me estaba yendo, me estuve preparando ese tiempo con profesores, me iba a correr, iba con psicólogo, me explicaba más o menos las cosas que quizás me podían dar. Estaba trabajando en la Municipalidad, junt  plata y me fui a rendir para la Escuela, hasta entonces no sabía a dónde me estaba yendo. [...] Mi papá no quería que ingrese, no me apoyaba, se oponía al ingreso por el estudio. Es una persona que le gusta estudiar demasiado. [...] Hasta entonces con ellos dos [padres] yo estaba mal, porque había dejado mi carrera, me había ido de la casa. Yo siempre tan liberal, el tener que seguir las reglas de casa y todas esas cosas conmigo no iba, era la rebelde de los cuatro hermanos.

Para Lourdes ingresar a la GNA era poder estudiar y al mismo tiempo tener un ingreso monetario. Ella desconocía las funciones institucionales y el estado militar del gendarme, que implican suspensiones en derechos cívicos y ciertas obligaciones singulares del ejercicio de la fuerza estatal; además de las distinciones al interior que los encuadran en estamentos jerárquicos. Más allá de provenir de una familia sin problemas económicos que le otorgaba la posibilidad de realizar estudios de nivel superior y del rechazo de sus padres con respecto a su ingreso como gendarme, ella se inscribió en la Escuela de Oficiales para lograr autosuficiencia económica. Varios/as de los/as jóvenes entrevistados/as expresaron que la posibilidad de acceder a un estipendio desde el primer momento de ser incorporados les otorgaba cierta "independencia" de sus padres o la opción de aportar económicamente a sus familias. En este caso ese dinero fue utilizado para demostrarles que ella podía estudiar y solventar sus gastos a la vez, expresando una rebeldía dentro de su entorno familiar y las aspiraciones que tenían para ella.

Los/as cursantes expresan que incorporarse a la GNA fue la mejor opción laboral al compararla con otras posibilidades a su alcance. La idea de que el trabajo en las fuerzas estatales cuenta con beneficios derivados del nivel de formalización (salario, carrera profesional y cobertura médica) posibilita el ascenso socioeconómico y se proyecta en "las expectativas de incorporación al consumo, acceso a bienes y servicios y la proyección de una familia propia" (Frederic y Calandr n, 2019, p.29). En los casos estudiados los lazos sociales establecidos por vecinos/as y amigos/as posibilitaron el ingreso a la fuerza que a grandes rasgos les abría una posibilidad laboral rápida, con estabilidad económica y seguridad social, además de reconocimiento en su entorno social.

El ingreso a la GNA estaba influenciado por factores socioeconómicos y redes de apoyo locales. Para muchos/as cursantes la necesidad de estabilidad económica y ascenso social orientaron la decisión hacia la institución como una oportunidad laboral. La percepción de prestigio y reconocimiento social, junto con la posibilidad de recibir un estipendio desde el inicio de la formación, consolidaron esta

elección. Asimismo, las historias de vida evidencian cómo la GNA se presenta como un mecanismo de movilidad social en sectores con recursos económicos escasos, donde el acceso a la educación superior resulta inaccesible, en este marco, el salario mensual y la formalización laboral fueron condicionantes clave en sus trayectorias.

2. Ingresar y permanecer: sobre formación básica y ser oficial de Escuela

Los/as subalf reces para ingresar en la institución debieron desplegar estrategias basadas en el apoyo de parientes y conocidos como se expres  en el apartado anterior, pero permanecer también fue un desafío. Este momento se puede dividir en dos grandes etapas: la búsqueda de información, realización de estudios médicos y la semana de exámenes en la Escuela de Oficiales. Luego, una vez que quedaron seleccionados, el retorno a la Escuela para tolerar las dos primeras semanas de *adaptación* para ser cadete y cursar los tres años de formación básica.

La Escuela de Oficiales era recordada por los/as entrevistados/as como un espacio lleno de contradicciones en el cual habían vivido momentos satisfactorios, pero también momentos angustiantes. Es un lugar indiscutible de referencia identitaria de oficiales del escalafón general, por esta razón los/as gendarmes para diferenciar a estos/as de los/as oficiales del cuerpo profesional, los/as llaman: oficiales *de Escuela*.

2.1 Reclutamiento y adaptación

Incorporarse a la GNA es transitar por situaciones que implican abnegación y sufrimiento para alcanzar metas personales que, en la mayoría de los casos, equivale a revertir situaciones de vulnerabilidad y lograr cierto ascenso social. Alistarse y habituarse a la institución castrense exige además sortear obstáculos psíquicos que se suman, en muchos casos, a las dificultades económicas como punto de partida.

En el momento de ingreso de los/as cursantes de los CEPEs se requería a quienes eran postulantes a cadetes en primer lugar presentar una serie de estudios médicos y realizar exámenes intelectuales y físicos. Esta situación implicaba gastos económicos que debían afrontar antes de cobrar la beca, que se otorga una vez que son cadetes. Para la presentación a rendir se les solicitaba que est n vestidos con traje oscuro, que lleven una muda de ropa para las actividades deportivas y elementos para alojarse una semana (sábanas, toalla y de higiene personal). A la mayoría de ellos/as se le sumaba el costo del viaje de sus lugares de origen hasta la Escuela de Oficiales en la provincia de Buenos Aires. En esos días permanecían hospedados dentro del predio donde también recibían cuatro comidas diarias. Luego debían esperar una carta donde se les comunicaba si habían quedado seleccionados o no. En caso de que así fuera, en la carta había una lista de materiales que debían llevar en la segunda presentación: ropa interior, remera, pantal n deportivo, medias, zapatillas, toallas, sábanas de color blanco; un cofre de madera pequeño con elementos de costura e higiene; y sumarle un nuevo viaje.

La posibilidad de ingresar a la GNA es la primera parte de un proceso que deja una marca en el sujeto gendarme. Convertirse en un recluta no es solamente alistarse sino formar parte de un grupo. Aquí, la noticia de que fueron aceptados para el ingreso y la *adaptación* a la vida castrense eran relatados desde la gratitud de poder ser parte de la institución que implica *sacrificio* y *obediencia* como

cuestiones primordiales. Para Cinthia el ingreso fue un "regalo de navidad", porque la novedad de que había quedado seleccionada fue en el mes de diciembre:

Mi regalo de Navidad fue quedar en la Escuela. Todos los días mi mamá iba a preguntar al Escuadrón de Clorinda si yo había quedado o no. Supuestamente te llega una carta, a mí nunca me llegó. Me dijo que tenía que presentarme en febrero. Y esa vez fui sola a Buenos Aires. El formulario decía cómo tenía que ir vestida: traje negro, pantal n o pollera hasta la rodilla, con los zapatos, con el blazer negro, la camisa blanca, el rodete. La Escuela me pareció linda, cuando ingres  y una cadete me dijo  vos ingresas por primera vez y te parece hermoso, pero cuando vivís los 3 años acá, te va a dejar de parecer . Cuando entr  ya entr  mal, porque nos hacían levantar las valijas  imag nate! Supuestamente no querían que hagamos ruido con las rueditas, entonces las teníamos que alzar, pero igual a mí me parecía linda la Escuela, toda decorada, los cadetes prolijos, nadie decía nada, lindo.

En su recuerdo remarcaba la vestimenta que tuvo que utilizar para asistir y la belleza del lugar fundado en la pulcritud y el silencio que incluía aspirantes y cadetes. No obstante, esa perfección estaba basada en el esfuerzo y sumisión de ellos mismos. El periodo de *adaptación* hace referencia a los primeros quince días que transcurren los/as aspirantes a cadetes dentro de la Escuela (antes de la llegada de los/as cadetes de segundo y tercero), para aprender cuestiones básicas castrenses (peinado, higiene, vestimenta, tiempos estipulados). Esta etapa de adecuación institucional es analizada por varios trabajos etnográficos locales, dejando en evidencia lo crucial de este momento en la vida de los sujetos involucrados (Sirimarco, 2009; Badar , 2009; Melotto, 2016, entre otros). Esas semanas se les enseña a *activar*, haciendo alusión al aprendizaje de prácticas castrenses sobre el uso del tiempo y la imagen personal principalmente. Desde ese primer momento se comienza a conformar el *espíritu de cuerpo*, considerado como un sentimiento de pertenencia institucional que lleva a la complementariedad entre superiores y subalternos para el *servicio*. Este aprendizaje es crucial para garantizar el orden y la disciplina dentro de la institución, basados en el mando y la obediencia. Por ello, los/as cadetes van comprendiendo las jerarquías de forma diaria en la misma relación con sus compañeros/as y cadetes de los restantes años, y oficiales instructores principalmente. La obediencia es en términos amplios "una forma de organizar las relaciones entre miembros de las fuerzas de seguridad e implica, para los uniformados, una valoración positiva" (Frederic y Calandr n, 2019, p.15).

El momento de ingreso y el periodo de *adaptación* a la GNA eran recordados como cruciales y fundamentales en la vida de los/as subalf reces. Luego de esas dos semanas pasaron a ser cadetes. Sin embargo, para la mayoría de los/as entrevistados la *adaptación* en términos de incorporar determinadas prácticas castrenses y acostumbrarse a estar alejados de sus familias llevaba varios meses, la cual fue difícil de transitar por la idiosincrasia de las formas de trato y enseñanza. Desde el punto de vista nativo, el *sufrimiento* y el *sacrificio* son instancias necesarias para ser gendarme y diferenciarse de los/as oficiales del cuerpo profesional, encumbr ndolos por encima de estos. En estos ámbitos, el *sufrimiento* es parte de la enseñanza, basada en esfuerzo, con la finalidad de tener la capacidad de controlar el cuerpo en sus dolores y emociones (Hathazy, 2006). Al igual que los cadetes del Ejército Argentino, el sentimiento de extrañar y demostrar afecto con la familia propia durante el

encierro en la formación básica es algo que debe expresarse, y redefinir ese sentimiento individual a uno colectivo que refleje valores morales de sacrificio, abnegación y entrega (Badar , 2009).

El reclutamiento de jóvenes proveniente del norte del país sigue siendo una constante marcada por las precarias condiciones laborales locales y por la visibilidad que tiene la GNA en estos lugares, por ello ingresar es una posibilidad de alcanzar un bienestar económico percibido con alegría. No obstante, la adecuación a la institución sigue siendo un gran desafío por las exigencias que implica el internado y la instrucción castrense, pero es moralmente importante para la formación gendarme.

2.2 Escuela de Oficiales: disciplina, ejercicio del mando y ceremonias

La Escuela de Oficiales aparece como un lugar rutinario que, a pesar de ser arduo de transitar, fue necesario para la formación como oficial del escalafón general. Según Yanina la organización del tiempo en rutinas estrictas en la vida cotidiana de los/as cadetes tenía una finalidad pedagógica:

Los años son todos iguales, te enseñan a ser ordenado, cuando uno es más joven es un poco más desordenado y te enseñan eso, ser un poco más estructurado. Por la mañana ni bien te levantabas era higienizarse, limpiar, acomodar las camas, las piezas, salir a desayunar, volver del desayuno era instrucción o ir a clase, mediodía era educación física, almuerzo, te ibas al aula o ibas a instrucción de vuelta, volv as y te ibas a la merienda, ven as y hacías un poco de fajina como decimos nosotros, volv s, segu s haciendo fajina, te acostas a dormir, te levant s y esa era la rutina los 3 años.

La enseñanza del orden (de tiempos y objetos) y la higiene (edilicia y personal) estaban programados en actividades. Las mañanas comenzaban con el desayuno, seguidas de clases, instrucción y educación física. Por la tarde, se retomaban las actividades académicas y de instrucción castrense, culminando con tareas de limpieza antes de descansar. La mayoría de los/as entrevistados/as expresaron un desconocimiento previo de las dinámicas escolares. Si bien algunos de ellos/as eran hijos de gendarmes, la rutina escolar los/as sorprendió y debieron acomodarse. Otros habían sido gendarmes antes, pero también reconocieron dificultades, aunque diferentes a los/as ingresantes no gendarmes. Yanina, a pesar de tener varios integrantes de su familia en GNA, expresaba que no tenía conocimiento previo de las prácticas educativas que se llevaban dentro de la Escuela de Oficiales.

Mi primer año fue muy productivo, porque no sabía lo que era la Escuela, pero sí sabía lo que era el respeto hacia el superior, porque soy de familia gendarme. Yo creo que ahora no es la misma formación, si bien tenemos muchos derechos, creo que el respeto y la disciplina se fueron perdiendo bastante. Porque por ahí sí te tienen respeto, pero si te tienen que contestar, te contestan. Yo sigo con respeto hacia el superior.

Para Yanina el cambio de normativa af n al accionar de las fuerzas estatales relacionadas a los derechos humanos iba en detrimento del ejercicio del mando basado en la disciplina que se enseña en la formación básica. Esta situación también se evidenció en las FFAA frente a la derogación del código de justicia militar, ya que para algunos sujetos se perdió la *disciplina*, ocasionando un debilitamiento en las

relaciones de jerarquía que fundamentan el ejercicio del mando (Soprano, 2016b). En esta línea, Yanina relataba el desconocimiento que tenía sobre la rutina escolar, pero remarcaba que sabía del “respeto hacia un superior”, aludiendo a las relaciones jerárquicas, por provenir de una familia con integrantes gendarmes; y consideraba que el cambio en la formación de oficiales había ido en alza de los “derechos” (humanos) y en detrimento del “respeto”. Este relato se enmarca en un momento político que habilitaba discursos de esta índole fundados en el paradigma de seguridad que postulaba el poder político, reivindicando la militarización y el alejamiento de la civilidad de la GNA.

Las regulaciones de las prácticas llevadas a cabo en los institutos de las fuerzas de seguridad que se dieron a partir del año 2003 fueron vivenciadas por una amplia mayoría como una pérdida del *respeto*, de la *disciplina* y del *ser gendarme*, más allá de haberles otorgado ciertos derechos no concedidos hasta ese momento en esos espacios. Entre los años 2003 y 2015 las políticas gubernamentales nacionales fueron parte de un programa integral de restauración estatal en clave de la recomposición democrática a través de la política de derechos humanos y laborales (Fernández, 2014), posibilitando la inclusión de las mujeres a la GNA.

El proceso de flexibilización de los criterios de autoridad y disciplina en las relaciones jerárquicas en el Ejército Argentino se inició en los años ochenta con tres acontecimientos cruciales: la derrota en la *Guerra de Malvinas*, el levantamiento *carapintada* y la muerte del soldado Carrasco (Badar , 2013). Sin embargo, en la GNA estos acontecimientos relacionados directamente con las FFAA no trascendieron notoriamente en las relaciones jerárquicas. La crisis de los pilares fundamentales de la institución militar basada en el mando y la obediencia se dieron a partir del proceso de profesionalización vinculados a la incorporación de mujeres gendarmes, la inclusión de la formación básica al sistema de educación superior, y al cambio normativo de justicia y disciplina militar, en el contexto de ampliación de derechos. Cabe destacar que la configuración de la disciplina militar basada en la obediencia al superior se instauraba también en el cuidado y protección hacia el subalterno en situaciones de riesgo, en la cual la relación de mando estaba erigida como una “relación paternal, donde el superior en nombre de la institución pedía sacrificio y cuidaba del bienestar de ‘su gente’” (Frederic, 2019, p.145). La protesta de octubre de 2012 expres  el cambio de tal vínculo entre superiores y subalternos, como un acontecimiento histórico de la indisciplina gendarme que alteró el contrato de subordinación y ubicó al salario (dinero) como foco principal de las demandas, junto a otros reclamos por las condiciones en donde prestaban *servicio* en los operativos en zonas urbanas (Frederic, 2020). Este suceso de individualización también ocurrió en el plano de las denuncias contra los superiores, situación que evidenció la capacidad de agencia de los/as gendarmes a pesar del *espíritu de cuerpo*. La legalización de canales formales de denuncia de tratos considerados como abusos (bajo los lineamientos políticos del momento) fueron conformando nuevas relaciones entre superiores y subalternos. La subordinación, bajo la forma de disciplina, se encaminaba hacia otros sentidos cuando se trataba de situaciones que socialmente dejaban de ser permitidas; dando habilitación a denuncias de gendarmes hacia gendarmes. Los/as subalf reces entrevistados/as ingresaron a la GNA en este contexto que implicaba un cambio en las relaciones entre superiores y subalternos, enmarcados en una política de seguridad que reconocía a los/as uniformados/as como ciudadanos/as y ampliaba derechos sociales. Estas modificaciones se fueron afianzando en el ámbito educativo más allá de las resistencias, que incluían a los/as beneficiarios/as, como las cadetes mujeres. En relación con ello Lourdes expresaba:

Si sobreviv s de la Escuela sos gendarme. Siempre est s que te vas, que no te vas, para mí es un mundo aparte la Escuela. Por lo menos hasta el año que yo estuve, porque ahora no se ve eso, que salieron todos los derechos humanos y todas esas cosas. Pero nosotros cuando entramos a la Escuela todo el tiempo eran el grito, los insultos, era tratar mal, era sobrevivir, el que sobrevivía era porque realmente quería ser gendarme. Pero sinceramente aprendí ahora, este año en destino, poder salir y trabajar en la calle, ahí aprendí realmente lo que quería y si me gustaba o no. Como le digo yo entr  como civil a la Escuela y en esos años lo único que es... vamos a decir, gritos, órdenes, todas cosas militares que s  sal s de ahí, es porque querés ser algo, porque valor s las cosas.

El tránsito por la Escuela de Oficiales era un gran obstáculo que, según este relato, sólo lo lograban quienes realmente deseaban ser gendarmes. Lourdes narraba de su época de cadete un ambiente hostil con gritos, insultos y una disciplina estricta que se contrastaba con los posteriores años. Esta manifestación de la pérdida de *disciplina* se relaciona con la carencia de *sacrificio* e intromisión del mundo civil en la GNA como perjudicial para la formación básica de los/as uniformados/as. Esto se analiza como un indicio al interior de la institución a partir de las políticas de seguridad de gobiernos que apostaron (en alguna medida) a otro paradigma de la seguridad disputándose con los/as gendarmes el monopolio como especialistas en seguridad (Melotto, 2016). Se pueden interpretar estas valoraciones de gendarmes sobre el cambio educativo con respecto a la instrucción castrense como una visión negativa de la incorporación de lo civil en lo militar, porque aten a el *sacrificio* que es tan importante para el sujeto gendarme y oficial *de Escuela*. Ya que la civilidad es concebida como la pérdida de la identificación militar fundada en la instrucción castrense, donde adquiere relevancia la formación básica instituida en la *disciplina* y el *sacrificio* para aprender el régimen institucional y su labor especializado que se vincula con la producción de juicios morales meritocráticos y de diferenciación frente a otros (Hathazy, 2006).

En esta línea, desde la perspectiva nativa el respeto al superior estaba directamente vinculado con la capacidad de ejercer el mando que tienen los/as oficiales sobre el resto de los/as subalternos/as y su aprendizaje desde la Escuela de Oficiales. Yanina expresaba:

Yo siempre fui muy sumisa, como que a mí no me conocían porque hacía lo que tenía que hacer y listo, no era de dar novedades. Después pasó a segundo y empecé a tratar con los cadetes. Yo nunca le trat  mal a nadie, por ejemplo, mi opción fue más que nada en vez de gritar o algo, siempre respetar y preguntar qué pasaba, antes de sancionar, fue siempre mi criterio hasta el día de hoy. Por ejemplo, trato con mucho respeto a cualquiera, porque ni siquiera si me faltan el respeto, yo hablo, no grito. Esa es mi manera de actuar, ya sea como superior o como subalterno, porque a partir de segundo año recién empez s a llevar el mando, a tener gente a cargo, en la pieza cadetes de primer año y demás. Después en tercer año, fui jefe de pieza y también tuve la misma tesitura con segundo y primer año, mi opción es hablar.

Desde primer año en la Escuela de Oficiales ella subrayaba que su personalidad d cil le sirvió para aprender a obedecer y no llamar la atención de sus superiores. Al pasar a segundo año comenzó a ejercer el mando con los/as cadetes de primer año, relacionándose sin maltratos, ni elevación de la voz,

consult ndoles antes de imponer sanciones, postura que mantuvo también siendo cadete de tercer año. Esta forma de vincularse fue un criterio que seg a manteniendo tanto para relacionarse con los/as subalternos/as como para con los /as superiores. El entramado de relaciones jerárquicas que se suceden entre cadetes es la base primogénita del aprendizaje del mando, pero también de la obediencia. Una vez que los/as cadetes est n en segundo año logran tener gente a cargo y ejercer el mando. Yanina expresaba:

Cuando era cadete de primero y segundo año nos levant bamos menos temprano, porque el tercer año siempre tiene presentación antes. Entonces nos levant bamos, hacíamos diana que se dice, nos íbamos a higienizar, nos cambiábamos, orden bamos las camas y empezábamos a hacer fajina hasta que nos íbamos al comedor, una hora que duraba, después de eso sí teníamos aula a la mañana o si no íbamos a instrucción y después teníamos educación física. Y a las 6 terminaba la instrucción e íbamos a mate que sería que merend bamos, estábamos una hora más o menos, después volvíamos al escuadrón, nos volvíamos a higienizar y por ahí teníamos tiempo de dispersión o tiempo para acomodar el cofre, después a la cena, volvíamos y nos acost bamos. Al otro día era lo mismo, como que teníamos todo lo que teníamos que hacer, si no era instrucción, era aula a la mañana, pero siempre se respetaba lo que es desayuno, almuerzo, merienda y cena. Después de eso variaba un poco, en tercer año fue cambiando, por ejemplo, rot bamos el tiempo de descanso, después del mate teníamos como 2 horas libres, por ahí íbamos al casino de oficiales, primer año iba a pabellón de estudio y segundo año se quedaba en el Escuadrón y rot bamos.

La vida del/la cadete se basa en tiempos estrictamente cronometrados según el año y además la modalidad de internado los/as aleja de sus familiares y amigos/as. Los/as cursantes expresaban que transitar ese espacio institucional tenía valor en cuanto lograron “madurar” más rápido que otros adolescentes (principalmente comparándose con estudiantes universitarios de su misma edad) por los estrictos requerimientos de la formación básica que incluía la reclusión; de esta manera iban conformando alteridades profesionales fundadas en su *sacrificio*. Sin embargo, en el tránsito por la Escuela de Oficiales también tuvieron momentos emotivos que recordaban con mucha alegría, como por ejemplo la entrega de sable. El acto de juramento de fidelidad a la bandera, bendición católica y entrega de uniformes y sables se lleva a cabo todos los años en el mes de junio, simboliza la *potestad de mandar*. En el evento los/as cadetes reciben un sable (réplicas del tradicional utilizado por Martín Miguel de Güemes) y se bendicen los uniformes de cadete (que usan por primera vez) por parte del capellán. A diferencia del sable que reciben en manos de un comandante general al culminar la Escuela de Oficiales, en este caso sus familiares pueden hacer entrega del objeto. Según Melotto (2012, 2014) las ceremonias de este tipo son instancias en las que se busca conformar un compromiso con la institución, una identificación con un nosotros definido por la *vocación*. Vestir el uniforme institucional es ser parte de la GNA que los/as diferencia visiblemente de personas no uniformadas. En este sentido Yanina recordaba de forma emotiva la entrega de sable en manos de su papá uniformado también, ya que para ella ser parte de la institución era una cuestión familiar:

La entrega de sable de primer año fue la más significativa porque mi papá me entregó el sable uniformado. En tercer año no pude ingresar con el uniforme porque estaba embarazada de cuatro meses. Me entraba el uniforme, pero no me quisieron exponer tampoco tantas horas estar sentada. Entonces estuve ahí, pero de civil. [...] no sabía si egresaba o no. Me iba a retrasar un año, pero lo bueno fue que había rendido educación física antes y entonces tuve que rendir la parte académica más que nada.

Además de la valoración al uniforme gendarme, la situación de Yanina estaba enmarcada en una política de género que permitió su continuidad dentro de la institución. Más allá de estar disconforme con las nuevas normativas ministeriales, en tercer año informó que se encontraba embarazada y obtuvo una licencia. Las regulaciones de este tipo de situaciones fueron incorporadas en los establecimientos educativos luego de la integración de las mujeres gendarmes, impulsadas primordialmente por la creación del MSN en 2010. La asimilación de mujeres gendarmes dentro de la escala jerárquica ocasionó un replanteo en la normativa relacionada a los ascensos y cursos obligatorios (u otros que condicionan la carrera profesional de gendarme). A partir de medidas ministeriales dentro de la GNA se aprobaron normas particulares de ascenso destinados al personal femenino gendarme en esta situación para rendir los exámenes intelectuales en igualdad de condiciones y oportunidades que el resto del personal.

Yanina estaba discursivamente en contra de la ampliación de los derechos laborales por ocasionar una pérdida de la *disciplina* primordial en la relación entre superiores y subalternos, haciendo uso de ellos. De esta manera, el discurso oficial que se debe expresar para conformarse en un sujeto gendarme deja entrever que es también tomar un posicionamiento político respecto a cuestiones como: derechos humanos, derechos laborales, equidad de género y estudios universitarios. Dando cuenta de cómo a pesar de las contradicciones que significan estas disrupciones (incorporación de gendarmes mujeres, educación universitaria y cambio de la reglamentación sobre disciplina militar) en los valores hegemónicos institucionales se puede seguir construyendo una identificación institucional, superándolas como tales, ya que se enuncia una cosa y se hace otra. De esta manera, los sujetos gendarmes vencían estas contradicciones simplemente negándolas discursivamente, más allá de la normativa y las prácticas concretas.

Por otra parte, desde la perspectiva de Fabricio, compañero del CEPE de Yanina, la incorporación de gendarmes mujeres había conllevado a un trato desigual entre géneros, que ocasionaba abusos por parte de ellas, como en el siguiente episodio referido al vínculo establecido entre superiores y subalternos en el comedor de la Escuela de Oficiales:

En el comedor los cadetes elegían a las cadetes para sentarse, estábamos sentados nosotros en las mesas y llegaba el cadete de tercer año y nos decían ‘usted se va’, ‘usted venga’ y venía y se sentaba la cadete. Algunos capaz que tenían alguna relación fuera de la Escuela que venía de las provincias, entonces [a la cadete] no le molestaba, sabía que si iba con esa persona la iba a tratar bien, que la iba a dejar que coma bien y esas cosas. Había otras que sí las hacía sentir mal, que saquen a su compañero para que se siente ella. Ellas mismas lo manifestaban, muchas veces entre ellas se decían las cosas. [...] Usted se cruzaba con un

superior, un cadete de tercer año, que las buscaba porque era rubia o porque era castaña  qu  iba a decir? A ellas tampoco le podíamos decir nada, era la palabra de ella contra la mía y yo tenía todas las de perder.

Según este relato, el cadete de tercer año que seleccionaba a las cadetes por su aspecto físico para sentarse junto a él, decidiendo que los cadetes varones subalternos debían ceder su lugar para que la elegida ocupe ese espacio, causaba distintas reacciones en ellas, y perjudicaba a estos jóvenes. Siguiendo a Sirimarco (2020), se expresa que esta situación fundada en el ejercicio del poder jerárquico del cadete varón *más antiguo* sobre los varones *más modernos* y las cadetes instituye un orden basado en relaciones de dominio, establecidas en el género, situaciones relacionales que reproducen y mantienen vigente la desigualdad. Las cadetes quedaban bajo una clasificación fundada en atributos físicos, pero la regulación de estas prácticas era vivida por Fabricio como perjudicial para los varones subalternos.

Las políticas de género se plasmaron en leyes, resoluciones y disposiciones, que posibilitaron el ingreso y permanencia de mujeres a la institución, no obstante, las significaciones sobre el sujeto gendarme jugaban en contra de su profesión (*hacer carrera*). Las identificaciones históricas con la profesión militar y el género masculino se tornan condicionantes en las carreras de las gendarmes concebida como parte de la intromisión de lo civil a lo militar.

Como se ha observado, en su mayoría, los/as jóvenes relataban su ingreso e incorporación a la GNA como un momento decisivo en sus vidas, que incluía ideales institucionales y expectativas personales, enmarcado en un contexto socioeconómico que condicionaba otras posibilidades futuras. A diferencia de la permanencia dentro de la institución que estaba marcada por la formación básica que aconteció en la Escuela de Oficiales, este segundo momento fue decisivo para conformarse como oficiales y formar parte de la fuerza, basado en el *sacrificio*. En este marco sociopolítico, las disrupciones ocasionadas por los cambios sobre género, educación y disciplina fueron subsanadas mediante enunciaciones personales sobre el discurso institucional que distaba muchas veces de las acciones concretas.

Conclusiones

Las biografías analizadas revelan las complejas interacciones entre las trayectorias individuales, los condicionamientos socioeconómicos y las perspectivas sobre la GNA. Estas narrativas permiten abordar los diferentes recorridos personales de los/as cursantes para comprender motivaciones y moralidades respecto a su elección de ingresar a la institución, la formación profesional y las expectativas.

En primer lugar, relacionado a la elección de realizar la carrera de oficial de GNA se establecen dos grupos de cursantes diferenciados por condicionamientos, posibilidades y motivaciones. Por un lado, aquellos/as que provienen de familias con integrantes en fuerzas estatales, que consideran el ingreso al cuadro de oficiales como un ascenso social (económico y jerárquico) por formar parte del personal superior, garantizando la estabilidad laboral y del prestigio de la institución, pero con mejores condiciones e ingresos económicos que sus parientes uniformados. Por otro lado, aquellos/as sin familiares dentro de fuerzas estatales, con influencia de docentes, vecinos/as y amigos/as. Para estos

 ltimos, aquellos provenientes de familias monoparentales o numerosas en situación de vulnerabilidad (trabajos precarios) los lazos sociales fundados en relaciones de reciprocidad son un sostén para ingresar y permanecer en la institución, y se remarca el anhelo de alcanzar un trabajo estable para revertir la situación de precariedad económica y la posibilidad de estudiar una carrera de nivel superior. Estas trayectorias personales (superación familiar, migraciones internas en busca de trabajo, intentos frustrados en el fútbol profesional o de estudios superiores) confluyen en la importancia de “trabajar y estudiar” al mismo tiempo y lograr una independencia económica, siendo parte de la configuración de perspectivas diversas sobre la GNA y la profesionalización de su labor. Más allá de esta situación, acceder a un trabajo estable estatal les garantiza seguridad social y económica, donde pueden proyectarse profesionalmente y tener aspiraciones de consumo económico para ellos/as y sus familiares. La centralidad que adquiere el dinero a través del salario está fundada en la procedencia geográfica y socioeconómica, en paralelo con las aspiraciones marcadas por cuestiones generacionales y de género, resignificando las maneras de concebir la carrera de oficial gendarme. De esta manera, las moralidades asociadas con la decisión de formar parte del cuadro de oficiales est n manifiestas en un sentido de superioridad respecto a otras fuerzas y al personal subalterno, reflejando un deseo de reconocimiento y ascenso social. Estas moralidades también se exteriorizan en algunos/as cursantes que priorizan su estabilidad económica para apoyar a familiares en la búsqueda de otras aspiraciones vinculadas a la educación universitaria. Aquí, el salario adquiere una doble significación: como incentivo de independencia económica y como medio para acceder a una mejor calidad de vida. Por último, la educación universitaria dentro de este contexto es percibida como un complemento al desarrollo profesional gendarme, más que como un objetivo principal. Estas valoraciones se encuentran enmarcadas en un contexto sociopolítico más amplio, caracterizado por la ampliación de derechos sociales que han vivenciado con anterioridad los/as subalf reces, permitiendo canalizar proyectos individuales y familiares.

En segundo lugar, el ingreso y la adecuación a la GNA representan un proceso de transformación personal para los/as entrevistados/as, marcados por la abnegación y el esfuerzo. Este proceso refleja la superación de obstáculos materiales y emocionales, y, a su vez, la incorporación de valores y prácticas gendarmes. El alistamiento y la etapa de *adaptación* a la fuerza comienzan con un riguroso proceso de selección que exige esfuerzo por parte de los/as postulantes y sus familias. Durante este período experimentan una inmersión en las prácticas castrenses, que incluye normas estrictas sobre higiene, vestimenta y uso del tiempo. Este aprendizaje, aunque descrito como difícil y emocionalmente exigente, es percibido como necesario para desarrollar el *espíritu de cuerpo*, un sentimiento de pertenencia y complementariedad que define las relaciones jerárquicas dentro de la institución. El *sacrificio* asociado con esta etapa es valorado como un componente esencial de la formación; porque consolida su compromiso con la institución, y los/as diferencian de los/as oficiales del cuerpo profesional, otorgándoles un sentido de orgullo y superioridad. El proceso de ingreso y *adaptación* es una etapa definitoria en la vida de los/as oficiales, en la que enfrentan desafíos que trascienden lo físico y lo emocional para incorporar los valores institucionales. La *disciplina*, la *obediencia* y el *sacrificio* se convierten en pilares de su identificación gendarme, marcando una transición desde una vulnerabilidad inicial hacia el prestigio social y estabilidad económica. Este recorrido refleja la importancia de la institución como agente de movilidad social y, a su vez, su capacidad para instituir moralidades. Así, la

Escuela de Oficiales constituye un espacio formativo único donde se entrecruzan tradiciones castrenses, normativas, y tensiones entre los ideales institucionales y las prácticas concretas. En este contexto, los valores militares fundados en la *obediencia* y *sacrificio* han sido históricamente esenciales para la construcción de la identificación gendarme, pero su significado y ejercicio se han visto reconfigurados en las últimas dos décadas. Estas modificaciones, en parte, han surgido como respuesta a las políticas orientadas hacia la ampliación de derechos laborales, educativos y de género de la gestión anterior a realizar el trabajo de campo. No obstante, la rutina estricta de la Escuela de Oficiales, basada en horarios rigurosos, ceremonias e instrucción castrense, refleja un esfuerzo por instituir la identificación profesional de los/as cadetes a través de la *disciplina*. Las jornadas estructuradas buscan reforzar la identificación institucional y generar un sentido de orgullo y pertenencia. Esta formación integral se ha asociado con un proceso de *maduración* en los/as cadetes, valorando retrospectivamente las exigencias de este período como selectivo que distingue a quienes realmente tienen *vocación* para formar parte de la GNA. Sin embargo, las políticas implementadas entre 2003-2015, enmarcadas en un paradigma de seguridad ciudadana y derechos humanos, han transformado significativamente las dinámicas internas de la institución. Estas medidas incluyen la plena integración de mujeres a la fuerza, la ampliación de derechos laborales y la implementación de la educación universitaria en la formación de los/as uniformados/as. Si bien estas iniciativas han sido clave para adecuar a la institución a los estándares del Estado de derecho, han generado tensiones internas que se reflejan en las percepciones de los/as gendarmes. Para muchos/as estas transformaciones han debilitado el respeto jerárquico, percibiéndose como una intromisión de valores civiles en un ámbito militar. En este marco, la inclusión de mujeres permitió el acceso a derechos laborales, pero también ha evidenciado desigualdades de género y conflictos en las dinámicas jerárquicas. Los relatos de los/as entrevistados/as muestran que estas tensiones afectan las relaciones entre hombres y mujeres dentro de la institución, y también cuestionan la concepción tradicional del mando, que históricamente se basaba en una relación paternalista entre superiores y subalternos.

A pesar de ciertas resistencias al cambio, las disrupciones ocasionadas por la educación universitaria, las políticas de género y derechos humanos han sido integradas en la normativa institucional. En este marco, los/as gendarmes suelen expresar discursos críticos hacia éstas mientras hacen uso de los beneficios que se otorgan. Esto refleja una capacidad de adecuación que permite la continuidad de la identificación institucional principalmente en contextos políticos basados en paradigmas de seguridad fundados en el orden público con valores conservadores. La formación básica, con su énfasis en la *disciplina* y el *sacrificio*, sigue siendo un eje central para la construcción de la *identidad gendarme*, pero los cambios normativos y sociales han introducido nuevas dinámicas que desafían esta identificación histórica. Aunque estos son percibidos por algunos como una pérdida de los valores fundamentales de la institución, también han abierto posibilidades para una mayor inclusión y equidad, configurando una GNA que, aunque tensionada entre normas, discursos y prácticas, se adecúa al contexto sociopolítico teniendo presente su característica de fuerza de seguridad intermedia.

Referencias bibliográficas

Badar , Máximo (2009). *Militares o ciudadanos. La formación de los oficiales del Ejército Argentino*. Buenos Aires: Prometeo.

_____ (2013). *Historias del Ejército Argentino. 1990-210: democracia, política y sociedad*. Buenos Aires: Edhasa.

Bourdieu, Pierre (2015) [1991]. *El sentido práctico*. Buenos Aires: Siglo XXI Editores Argentina.

Bover, Tomás (2016). "Trayectorias policiales: producción de instituciones y agentes sociales en la Policía Federal Argentina". Tesis doctoral de la Escuela Interdisciplinaria de Altos Estudios Sociales (EIDAES), Universidad Nacional de San Martín.

Damasceno de S , Leonardo. (2002). *Os filhos do estado. Auto-imagem e disciplina na forma o dos oficiais da Pol cia Militar do Ceará*. Rio de Janeiro: RelumeDumar .

Fernández, Arturo (2014). "Las realizaciones trascendentes de la era kirchnerista". *Debate Público: Reflexión de Trabajo Social, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires*. Vol. 4, N 7 (junio): 51-59.

Frederic, Sabina (2019). " El salario no se toca . Dinero y subordinación en la Gendarmería Nacional Argentina". En Frederic, S. y Calandr n, S. (directoras). *Deudas, consumos y salarios. Usos y sentidos del dinero en las fuerzas de seguridad*. 145-180. Villa María: Eduvim.

_____ (2020). *La Gendarmería desde adentro. De centinelas de la patria al trabajo en barrios, cuáles son sus verdaderas funciones en el siglo XXI*. Ciudad de Buenos Aires: Siglo XXI Editores Argentina.

Frederic, Sabina y Calandr n, Sabrina (directoras) (2019). "Introducción". En Frederic, S. y Calandr n, S. (directoras). *Deudas, consumos y salarios. Usos y sentidos del dinero en las fuerzas de seguridad*. 13-35. Villa María: Eduvim.

Galvani, Mariana; Mouzo, Karina y Ríos, Alina (2010). "Qué estudiamos cuando estudiamos las fuerzas de seguridad. Una revisión crítica sobre la construcción del objeto". En: Galvani, M; Mouzo, K. y Maldonado, S. et al. *A la seguridad la hacemos entre todos. Prácticas policiales, mediáticas y académicas*. 19-34. Buenos Aires: Hekht Libros.

González De La Rocha, Mercedes (2001). "Los límites de las estrategias de sobrevivencia: Viejos y nuevos enfoques para el análisis de las respuestas familiares y domésticas". *Estudios del Hombre*. N  13-14: 219-238.

Guber, Rosana (2011). *La etnografía. Método, campo y reflexividad*. Buenos Aires: Siglo XXI Editores Argentina.

_____ (2019). "Malestares de digestión... de campo académico". En Epele, M. y Guber, R. (copiladoras). *Malestar en la etnografía. Malestar en la antropología*. 131-147. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Instituto de Desarrollo Económico y Social.

Hathazy, Paul (2006). "Cosmología del orden: disciplina y sacrificio en los agentes antidisturbios". *Apuntes de Investigación del CECYP*. Vol. 11: 45-63.

Hintze, Susana (2004). "Capital social y estrategias de supervivencia. Reflexiones sobre el 'capital social de los pobres". En Danani, C. (compiladora). *Política social y economía social. Debates fundamentales*. 143-166. Buenos Aires: Fundación OSDE-editorial Altamira.

Hillert, Flora (2013). "Los sujetos de la educación: una mirada gramsciana". En Elichiry, N. (compiladora). *Historia y vida cotidiana en educación: perspectivas interdisciplinarias*. 67-86. Buenos Aires: Manantial.

IUGNA (2009). "Proyecto Institucional y Académico (PIA)". Ciudad Autónoma de Buenos Aires, documento para evaluación de CONEAU.

Lomnitz, Larissa (1989). * C mo Sobreviven los Marginados?* México: Siglo XXI.

López, María (2025). *Educación universitaria de una fuerza de seguridad militarizada. Un estudio antropológico sobre la capacitación de oficiales en espacios operativos*. Director Mariano Melotto. San Martín: Universidad Nacional de San Martín.

Lvovich, Daniel y Rodríguez, Laura (2011). "La Gendarmería Infantil durante la última dictadura". *Quinto Sol, Universidad Nacional de La Pampa*. Vol. 15, N 1 (enero-junio): 1-21.

Masson, Laura (2017). "Women in the Military in Argentina: Nationalism, Gender, and Ethnicity". Demos, V. y Segal, M. (editores). *Gender Panic, Gender Policy (Advances in Gender Research, Vol. 24)*. 23-43. Leeds: Emerald Publishing Limited.

_____ (2020). " Militares mujeres, Mujeres militares o simplemente Militares? Relaciones de género en el Cuerpo Comando". En Masson, L. (copiladora). *Militares argentinas: evaluación de políticas de género en el ámbito de la defensa*. 293-322. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Ministerio de Defensa y Universidad de la Defensa Nacional. TISCORNIA, Sofía (1998). "Violencia policial. De las prácticas rutinarias a los hechos extraordinarios". 119-144. En Izaguirre, I. (compiladora). *Violencia social y derechos humanos*. Buenos Aires, Eudeba.

Melotto, Mariano (2012). "Jerarquías para el compromiso. Un análisis comparativo de dos ceremonias en escuelas de la Policía de la provincia de Buenos Aires". *Revista Intersecciones en Antropología, Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Buenos Aires*. Vol. 13, N 1 (enero-julio):223-236.

_____ (2014). "Aprender a desear lo posible: la construcción de la vocación y el espíritu de cuerpo en escuelas de formación básica policial". En Frederic, S.; Galvani, M; Garriga Zucal, J.; Renoldi, B. (editores). *De armas llevar: Estudios socioantropol gicos de los quehaceres de policías y de las fuerzas de seguridad*. 241-270. La Plata: Universidad Nacional de La Plata. Facultad de Periodismo y Comunicación Social.

_____ (2016). *Ingresando a la fuerza: un estudio antropológico sobre las escuelas de formación básica de la Gendarmería Nacional Argentina*, Tesis doctoral de la Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires.

Murmis, Miguel (2003). "Cuestión social y lazos sociales". En: Bendini, M; Cavalcanti, J; Mur is, M; Tsakoumagkos, P. (compiladores). *El campo en la sociología actual: Una perspectiva latinoamericana*. 53-76. Buenos Aires: La Colmena.

Picco, Silvia (2020). "La formación de los suboficiales de Gendarmería Nacional Argentina: entre la profesionalización, la democratización y las nuevas exigencias de intervención en seguridad. Un estudio sobre la Escuela de Suboficiales Cabo Raúl Remberto Cuello (Jesús María- Provincia de Córdoba), 2000-2018". Tesis de maestría de la Universidad Nacional de Quilmes. Disponible en RIDAA-UNQ. Repositorio Institucional Digital de Acceso Abierto de la Universidad Nacional de Quilmes. <https://ridaa.unq.edu.ar/handle/20.500.11807/2573>

Renoldi, Brígida (2006). "El Olfato: Destrezas, experiencias y situaciones en un ambiente de controles de fronteras". *Anuario de Estudios en Antropología Social, IDES-Antropofagia*. 111-127.

_____ (2013). *Carne de carátula: experiencias etnográficas de investigación, juzgamiento y narcotráfico*. La Plata: Al Margen.

Ribeiro, Gustavo (2011). "Descotidianizar. Extrañamiento y conciencia práctica, un ensayo sobre la perspectiva antropológica". En Boivin, M.; Rosato, A. y Arribas, V. (compiladores). *Constructores de otredad. Una introducción a la Antropología Social y Cultural*. 241-246. Buenos Aires: Editorial Antropofagia.

Sinisi, Liliana (2013). "Contribuciones de la etnografía para el estudio de redes y tramas psicoeducativas". En Elichiry, N. (compiladora). *Historia y vida cotidiana en educación: perspectivas interdisciplinarias*. 49-66. Buenos Aires: Manantial.

Sirimarco, Mariana (2009). *De civil a policía. Una etnografía del proceso de incorporación a la institución policial*. Buenos Aires; Teseo.

_____ (2020). "Una antropóloga en la policía: una reflexión sobre actuación de género y relaciones de poder en el campo" *Caderno Pagu*. N 59 (noviembre): 1-31.

Soprano, Germán (2011). "Análisis comparado de la formación básica de los oficiales de las Fuerzas Armadas de Argentina y Brasil". Cuarto Congreso Nacional / Tercer Congreso Internacional de Estudios Comparados en Educación. Buenos Aires, Argentina.

_____ (2013). "Ser militar en la argentina del siglo XXI: entre una vocación, una profesión y una ocupación". *Revista de Antropología Av *. N 23: 71-95.

_____ (2016a). * Qu  hacer con las fuerzas armadas? Educación y profesión de los militares argentinos en el siglo XXI*. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Prometeo Libros.

_____ (2016b). "Ciudadanizaci n y profesionalización militar. La reforma del sistema de justicia y disciplina de las Fuerzas Armadas. Argentina, 2006-2008". *Historia y Justicia; Historia y Justicia*. N  6 (octubre): 198-227.

Suárez de Garay, María. (2006). *Los policías: una averiguación antropológica*. Jalisco: Iteso-Universidad de Guadalajara.

Wilks, Ariel (2019). "Armas y dinero bajo la lupa de las ciencias sociales". En Frederic, S. y Calandr n, S. (directoras). *Deudas, consumos y salarios. Usos y sentidos del dinero en las fuerzas de seguridad*. 9-11. Villa María: Eduvim.

KAIROS. Revista de Temas Sociales
ISSN 1514-9331. URL: <http://www.revistakairos.org>
Proyecto Culturas Juveniles
Publicación de la Universidad Nacional de San Luís



La Escuelita de Famaillá: de la escuela del horror a la escuela de la vida

(1975 al 2023)

Silvia Perla Rojkés²²

Sofía Liliana Laks²³

Enviado: 10/03/2026

Aceptado: 15/04/2026

²² Profesora en Ciencias de la Educación – Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Nacional de Tucumán.

Especialista en Epistemologías del Sur. Universidad Sur – Sur. CLACSO – CES. 2018

Diploma Superior en Ciencias Sociales con mención en Gestión y Conducción del Sistema Educativo y sus instituciones. - FLACSO 2002

Ministra de Educación de la Provincia de Tucumán -2007/2015

Presidenta de la Comisión Permanente de Educación y Cultura Honorable Legislatura de Tucumán 2015/2019

Presidenta de la Fundación Central Espacio de Ideas. Tucumán

²³ Profesora de Historia – Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Nacional de Tucumán. Directora de Estudio de nivel secundario en instituciones educativas de CABA

Coordinadora de Ciencias Sociales en escuelas de nivel medio de CABA

Coordinadora del Programa Secundaria 2.0 del Ministerio de Educación de la Provincia de Tucumán. 2010/2015

Asesora en Cámara de Senadores del Congreso de la Nación 2009/2015 Asesora en la Honorable Legislatura de Tucumán-2015/2019

Secretaria de la Fundación Central Espacio de Ideas. Tucumán

Resumen

Este trabajo intenta mostrar las distintas etapas por las que atravesamos como sociedad tucumana, desde el año 1966, con el golpe de estado perpetrado por el general Onganía, hasta lo que sucede hoy en este espacio de memoria, la Escuelita de Famaill a en particular y el trabajo sobre la Memoria, la Verdad y la Justicia en general.

Palabras clave: educación; memoria; democracia; terrorismo de estado; escuelita de Famaill a

“Escuelita de Famaill a”: the journey from the school of horror to the school of life (1975 al 2023)

Abstract

This work summarizes different important historical periods in Tucuman’s history, from the painful General Ongania’s Coup in 1966 to the reflective tone of present day.

We will particularly emphasize the work at the "Escuelita de Famaill a" that mirrors our memory, truth and justice.

Keyword: Education; Memory; Democracy; State terrorism

La Escuelita de Famaill a: de la escuela del horror a la escuela de la vida

(1975 al 2023)

«Un año tras otro, el Holocausto se va encogiendo hasta alcanzar el tamaño de un episodio histórico, que, además, se va desvaneciendo en el pasado.»

Zygmunt Bauman
(Modernidad y Holocausto 2006)

“Los dientes de una ballesta me tienen clavado el vuelo, tengo el alma desgarrada de tirar, pero no puedo, arrancarme estos cerrojos que me atraviesan el pecho, ocho mil doscientas veces la luna cruzó mi cielo y otras tantas la adorada libertad cruzo mis sueños.....” se me vino esto a la cabeza, es parte de una poesía de un hombre que estuvo en la cárcel 23 años en España y me imaginaba el día que salió, cuando vio la luz que es lo que habrá sentido Se me ocurrió escribirte unas palabritas en cuanto a las sensaciones de cuando vi las imágenes de Famaill a.

Hace 38 años, un día me tiraron ahí estaba vendado y maniatado, me par  y conseguí arrancarme la venda, me di cuenta que estaba en un aula estaba enojad simo porque en el traslado me habían robado un reloj que me había regalado mi padre, comencé a gritar y a reclamar que me lo devuelvan, a los minutos aparecieron unos uniformados verde olivas con caras de muy malos y uno me dijo asi que vos sos vivo!!!! me subió la venda y me comenzaron a pegar entre todos no recuerdo cuanto tiempo pero esa noche entre sollozos, dolor y realidad me dije bienvenido al Infierno....te diría algo más tremendo, pues me imagino que el infierno me lo imaginaba rojo y cálido.....pero esto era oscuro, negro, incoloro, infinito, profundo,.....a pesar de haber pasado tanto tiempo, nunca me he olvidado [...]» (parte de un correo electrónico enviado por el sobreviviente Luis Abregú)

 Por qué en Tucumán?

En febrero de 1975, con la presencia de autoridades civiles y militares, se daba inicio en la provincia de Tucumán al denominado Operativo Independencia (OI), precuela y laboratorio del horror que se desencadenaría un año después.

Los memoriosos recuerdan la gigantesca parada militar en la principal plaza de la capital de la provincia. Los tucumanos observaban asombrados y con un temor creciente, que pronto se convertiría en horror, la plaza totalmente cubierta de oficiales del ejército, soldados conscriptos e incluso de esquiadores que caían ridículamente desmayados por el terrible calor del febrero tucumano.

Para echar luz sobre estos sucesos debemos retroceder diez años atrás. En 1966, poco después de asumida, la dictadura de Onganía decidió, en su nueva política hacia el sector azucarero argentino, cerrar 11 de los 27 ingenios azucareros tucumanos, favoreciendo así la concentración a favor de los ingenios más poderosos. Este hecho significó para la provincia la destrucción de gran parte de su tejido social y económico. Cientos de miles de personas perdieron sus fuentes de trabajo directas e indirectas en vinculación con los ingenios cerrados y, por lo tanto, la emigración forzada de más de un tercio de la población era inevitable. Tucumán se enfrentaba a una catástrofe económica, social y demográfica.

A partir de ese momento el proceso de resistencia de gran parte de la sociedad tucumana se profundiza y radicaliza. Los obreros azucareros nucleados en la Federación Obrera de los Trabajadores de la Industria Azucarera (FOTIA), junto a los pequeños cañeros independientes, el movimiento estudiantil, actores sociales, gremiales y culturales, convierten a la provincia en un referente nacional de la lucha contra la dictadura. Había que apagar tanto fuego.

En 1974, el Partido Revolucionario de los Trabajadores y luego el ERP, instalan focos de guerrilla rural en el sur tucumano cercano a las ciudades de Famaillá y Santa Lucía. Los historiadores coinciden en que el número de guerrilleros rurales nunca superó las cien personas.

Inspirados en modelos latinoamericanos y con una impronta propia, la guerrilla rural llevó a cabo acciones más o menos exitosas frente a una población campesina que se debatía entre el rechazo y cierta simpatía por estos grupos que resultaban novedosos y sorprendentes. Sin duda, esta presencia en el territorio tucumano generaría la más terrible de las respuestas. Habilit  a los sectores más

reaccionarios y vinculados al ejército que habían copado el gobierno constitucional de María Estela Martínez de Perón, a la firma del decreto 261/75 que plantea la terrible ambigüedad de aniquilar las organizaciones militantes ubicadas en Tucumán. Esta anfibología abrió las puertas del infierno.

El Operativo Independencia es una respuesta feroz a una historia de luchas, de una cultura combativa de una sociedad que resistía en una provincia envuelta en llamas desde hacía largo tiempo.

El doctor Santiago Garaño en sus declaraciones como testigo de contexto en el juicio *Operativo Independencia* (junio 2016) ante la pregunta de “¿Por qué Tucumán?” dijo, «[...] si el mismo Vilas había reconocido que el *centro de agitación política* estaba en la ciudad». Retomé el argumento central de mi tesis: que eso se debía a que ahí se pudo hacer una puesta en escena de una *guerra*, apelando a valores nacionalistas muy potentes, que obviamente buscaban generar la adhesión social en relación con ese operativo represivo. Fundamentalmente, porque en este *teatro* era posible montar escenas de la represión que se podían mostrar a la sociedad argentina, mientras que no se podía hacer lo mismo con el horror que sucedía en los centros clandestinos de detención, y se construyó la idea de un lugar muy adverso, de que los protagonistas eran los soldados conscriptos, de que había un enemigo muy peligroso, pero, fundamentalmente, de que ahí se libraba una *batalla central* contra la guerrilla. Estos tópicos fueron muy importantes para construir esa cultura del terror y para difundirla no solo entre los pobladores y en la sociedad argentina, sino entre la propia tropa: «[Se buscaba] que estuvieran aterrorizados y que también estuvieran dispuestos a hacer cualquier cosa en ese contexto del terror». (Sarrabayrouse Oliveira, M.J.; Martínez, M: J. editoras; Garaño, 2021)

La Escuelita de Famaillá: Primer Centro de Concentración y Desaparición forzada de personas

En 1975, en pleno desarrollo del Operativo Independencia (OI) surgen los primeros centros clandestinos de detención y la Escuela Diego de Rojas de Famaillá ostenta el tristísimo privilegio de ser el primero de ellos. All  se inicia la represión clandestina, laboratorio de las atrocidades que se llevarían a cabo a partir de marzo de 1976 (Garaño, S.; Bocanegra A.; 2022).

Con la puesta en marcha del *Operativo Independencia*, se asienta en la localidad de Famaillá un Comando de Operaciones a cuyo cargo se encontraba el General Acdel Edgardo Vilas. Desde ese momento hasta la fecha del golpe militar del año de 1976 funcionó en una escuela que se encuentra en la misma localidad frente al camino a Fronterita, un Campo de Concentración conocido como *La Escuelita*.

La escuelita Diego de Rojas antes del OI funcionaba en uno de los turnos de la escuela Gral. Lavalle, también convertida en centro de detención. Cuando estuvo lista la nueva construcción en el año 1974, la transforman en el primer CCD, Centro Clandestino de Detención.

De acuerdo al informe de los testimonios recogidos por la Comisión Bicameral Investigadora de las violaciones de Derechos Humanos en la Provincia de Tucumán (1974-1983) a solicitud del entonces gobernador de la provincia «[...] surgen datos precisos y concordantes sobre el funcionamiento de La Escuelita. Un asentamiento militar rodeado por un alambrado sobre el terreno, cubierta la construcción por cortinas de lona o plástico, el ingreso de detenidos, los tormentos, la muerte, pretendidamente tapados con m sica folklórica. En síntesis, esta escuelita, actualmente destinada a enseñanza primaria y que en ese entonces recién se había terminado de construir, dio cátedra sobre el silencio a sus ocupantes y desde ella se irradió terror a una población.»

«Efectivamente, a la escuelita de Famaillá le correspondió el triste privilegio de constituirse en el iniciador de la experiencia de los Campos de Concentración en el país.»

En Tucumán hubo terrorismo de Estado antes del 24 de marzo

La Escuelita fue abordada en todos los juicios de lesa humanidad desarrollados en la provincia, pero en este Juicio, *Operativo Independencia*, se lo aborda como el principal centro clandestino y de exterminio. Cuando se hicieron las inspecciones oculares con los testigos, pudieron identificar en qué aula, en qué lugar estuvieron secuestrados, torturados, como así también la comisaría que está en diagonal a la escuela Lavalle, frente a la Plaza principal de Famaillá, como lugar de ablande y de ahí pasar a la Escuelita. Funciona como Centro de Detención hasta fines del 76 y se traslada a Arsenales como el mayor centro de detención y exterminio.

Testimonios brindados por vecinos de la Escuela Diego de Rojas (Jemio, A.S.; Pisani, A. 2012)

«Que era un asentamiento militar del Ejército, realmente una cárcel, militarizadora su existencia, a tal punto que no podían sacar ni los televisores a los patios exteriores de sus casas, y a horas 22 debían permanecer en sus casas. Dicha escuela estaba cubierta en su construcción por un plástico. En cada esquina se encontraba un soldado y sobre los techos había reflectores, con los cuales controlaban todos

los movimientos [...] oían gritos desgarradores, pidiendo que los maten, por favor, sintiendo en una oportunidad silencio, después de haber escuchado la detonación de tiros [...] mujeres y hombres gritaban, a través del plástico se veían formas de mujeres. En una oportunidad escuch  una explosión, tipo bomba, y su marido recibí en la espalda una partícula. Con respecto al tiempo de permanencia del asentamiento menciona que fueron los años 1975 y 1976. Que veían llegar ambulancias y camiones del Ejército. Recuerda que una vez vio conducir en una camilla a un joven que parecía muerto por lo inerte, la camilla era transportada por particulares y un fotógrafo que no era de la zona le sacaba fotos mientras un soldado apuntaba, el joven estaba en ropas interiores.» (Testimonio brindado ante la Comisión en Leg. 287-F-84)

El testimonio de José Enrique del Pino «La Escuelita era conocida por toda la población de Famail a como un lugar de Detención».

La historiadora Alejandra Schwartz (entrevista 2023) nos relata: «El circuito represivo comienza en Tucumán, desde el diseño de la tortura hasta su organización, tiene particularidades específicas: los sobrevivientes cuentan que los torturaban militares con tonadas cuyanas, entrerriana, y otras, que demuestra que aquí fue el gran centro de tortura y el inicio ya de lo que vendría con el golpe cívico militar». No es un tema menor, lo mencionan muchos investigadores, la participación de torturadores de otras provincias, indicando que Tucumán fue un gran laboratorio.

Entre 1977 y 2013, la escuela sigue funcionando en una aparente normalidad. Las aulas que fueron celdas y salas de torturas estaban pobladas de alumnos y docentes que actuaban como que allí no pasó nada. Cuando el equipo de Sitios de Memoria de Nación (2004) se presenta en la escuela por primera vez, contando sobre la denuncia del funcionamiento del CCD, la directora de la escuela puso en duda la existencia del CCD y les decía: “eso dicen, pero no s  si es cierto”. Otros docentes decían “ Ah  espantan!”. Tamb n nos dice Marta Rondoletto (Fundación Memorias e Identidades de Tucumán) que en general la actitud de la docencia, no de los gremios, fue de subordinación a Acdel Vilas y se refuerza con Bussi a fines de 1975 (2023).

Ana Jemio, socióloga, investigadora del CONICET, nos cuenta que es muy fuerte la historia de fantasmas y apariciones en la Escuelita. Incluso mensualmente hacían misas. Eso que no se podía simbolizar, se podía canalizar de esta manera.

Esa aparente normalidad tiene un sustrato de memoria oculta, silenciada por la cotidianeidad y por ese *temor difuso* que existe subterráneamente, destruyendo los lazos sociales que aún nos cuesta reconstruir. Ya Margarita Cruz (2014) sobreviviente, miembro del GIGET (Grupo de Investigación sobre el Genocidio en Tucumán) plantea que hay que organizarse para que se pueda seguir estudiando, preservar el lugar en las mejores condiciones y que luego sirva para interpelar a la subjetividad de una sociedad que acept  durante casi 30 años la escuela *como si nada*, y para que las nuevas generaciones la sigan transformando con compromiso y militancia. Con la democracia, incluso los sobrevivientes van a votar a la Escuelita. El rol de los sobrevivientes, más allá de lo académico, fue sumamente importante, cuando un padre, sobreviviente, que lleva a su hija a la escuela Diego de Rojas a partir del reconocimiento de una baldosa, descubre que *ahí* estuvo detenido.

Con el retorno a la democracia, surgen algunos pedidos de militantes de DDHH por la Escuelita, pero sin ser oídos. Desde 1983 hubo un nivel de avances, retrocesos, y también de derrotas frente a estos pedidos, donde la lucha de los organismos era en *soledad*. Sin embargo, fue muy importante la tarea realizada en estos años. En 1984, se constituye la Comisión Bicameral de Investigaciones de Violaciones a los Derechos Humanos en la Legislatura Provincial. All  comienzan a recogerse los primeros testimonios, pudiendo desobturar el silencio popular. Fue clave en este periodo el aporte de la Comisión Interamericana de Derechos Humanos del año 1979 y de la Comisión Nacional sobre la Desaparición de Personas (CONADEP) que visit  la escuela Lavalle y la Escuelita de Famaillá, junto a los diversos movimientos y militantes de Derechos Humanos de la provincia.

Entre los retrocesos y derrotas que siguieron al establecimiento del orden constitucional abierto el 10 de diciembre de 1983, fue la presencia permanente de la figura de Antonio Domingo Bussi en el entramado social de la provincia, lo que le permitió llegar a la gubernaci n por el voto popular en el año 1995. En el año 1997 aparece una cuenta en un banco de Suiza, de Bussi. Se pide juicio político y no prospera. Termina su mandato y en el año 1999, el Congreso Nacional rechaza su pliego como Diputado Nacional. Mientras tanto, los organismos de Derechos Humanos de la provincia siguieron solicitando la investigación y cuidado del edificio de la Escuelita.

Recién en el año 2003, con la asunción de Néstor Kirchner a la presidencia de la Nación comienza a ser considerada esta propuesta. La misma, se potencia cuando el presidente de la Nación hace bajar los cuadros de Videla y Bignone, el 24 de marzo del 2004 en la ex ESMA, marcando así el inicio de las políticas de DDHH en el país, generando credibilidad en los organismos de DDHH y la militancia. Judith Said (ex directora nacional de Sitios de Memoria) y su equipo comenzaron a trabajar en la organización y planificación del Sitio, con equipos provinciales que luego se transforma en Espacio de Memoria. Se inicia la construcción de una lógica distinta, con más fuerzas, más contenidos. Había un aire nuevo. Se articularon las propuestas nacionales con las provinciales y una gran tarea con mucho debate y recuperación de memorias escondidas.

La Memoria

Construyendo colectivamente: Diversas voces El Juicio del Operativo Independencia

Este trabajo intenta mostrar las distintas etapas por las que atravesamos como sociedad tucumana, desde el año 1966, con el golpe de estado perpetrado por el general Onganía, hasta lo que sucede hoy en este espacio de memoria, la Escuelita de Famaillá en particular y el trabajo sobre la Memoria, la Verdad y la Justicia en general.

Durante la entrevista con el Dr. Agustín Chit (2023) Fiscal adjunto del Tribunal Oral Federal (TOF), se va desentrañando el juicio *Operativo Independencia*, en el que la Escuelita de Famaillá, está inserto. Durante esa entrevista, surgen temas centrales para poder entender lo sucedido, su estrategia, sus víctimas y el enjuiciamiento.

En el año 2011, se reimpulsa la investigación del OI, como hecho previo al 24 de marzo de 1976, impulsado desde el año 2004 por un grupo de familiares. Es la primera agenda que se aborda. Discutir también una característica distinta de las víctimas.

El OI fue el avance territorial del ejército en la ruralidad y el objetivo principal fue desarticular al Movimiento Obrero Azucarero: La lucha de los obreros del surco.

Esto lo hace muy diferente a la investigación de delitos de lesa humanidad, y la historia de nuestra provincia, con el cierre de los 11 ingenios azucareros por parte de la dictadura de Onganía. Una situación muy particular que se presentó, fue que las víctimas se veían imposibilitadas de verse como víctimas, ya que, si eras víctima del ejército, era porque eras subversivo, que en parte era lógico ya que había decantado toda la propaganda del ejército de esa época, en que, *si eras perseguido, eras subversivo*. Si me presento como víctima, asumo la condición de subversivo. Esto era un obstáculo para acceder a la justicia.

Es importante saber que el Tribunal permitió que fueran tomadas algunas declaraciones que se hicieron bajo tortura. Algunas aclaraciones son necesarias porque también tienen sus implicancias en la construcción de memoria en contextos distintos en los que sucedieron estas acciones que se est n enjuiciando. Y en las diversas miradas que se tiene en quienes componen los tribunales encargados de los juicios por delitos de lesa humanidad.

Se pone de manifiesto, una vez más, aquello que salió ya en el juicio a la Junta: La concatenación era el plan sistemático: primero la detención ilegal, sin orden de allanamiento, después llevarlo a un primer lugar de ablande y de tortura donde se intentaba extraer más información para producir nuevas caídas, todo está planificado y certificado documentalmente por lo que era la comunidad de inteligencia.

Nos interes  conocer la opinión del Dr. Agustín Chit sobre lo que significó ser parte de estos juicios, tarea no fácil por lo anteriormente mencionado:

«[...] Utilizar el derecho como herramienta de cambio social. Avanzar sobre la principal causa de impunidad en el país. Hay muchas causas pendientes todavía. Hay que saldar esa deuda pendiente. Será imposible tener cimientos fuertes de una democracia consolidada, de instituciones que puedan sostener un concepto de Justicia, de equidad. Obligación social de poner su profesión sobre todo para garantizar la justicia a este tipo de delitos, sino es muy difícil sostener instituciones consolidadas».

(Entrevista realizada al Dr. Agustín Chit, febrero 2023)

Otras voces: La opinión de vecinos

Sosteniendo la propuesta de construcción colectiva de la memoria, es necesario conocer y escuchar otras voces necesarias, de quienes fueron actores de ese momento que estamos describiendo. Compartir espacios, en ese territorio conflictivo del que fueron parte y hoy con la mirada más tranquila y la experiencia, pobladores de Famaillá y pueblos aledaños opinaron. El relato popular estaba obturado por el silencio. Hubo que salir e instalarse en la zona para poder comenzar a entrevistar. Tarea realizada por integrantes de la Secretaría de Derechos Humanos de la Provincia.

Alejandra Schwartz (2023), integrante del equipo y coordinadora del programa de Educación y Memoria del Ministerio de Educación de la provincia, nos dice que la primera parte del OI fue de una represión rural muy extendida buscando las líneas de abastecimiento del ERP en el monte. En esa tarea,

detenían al verdulero, al farmacéutico, gente diversa por tiempos cortos y de ahí surgen también relatos distintos. Tienen dificultades en entender su propia experiencia. No podían narrarla. Aquellos que tenían militancia en general pueden entenderla, acomodarla en una narrativa. Quienes no la tuvieron, no pudieron hacerlo.

Así fueron entreteji ndose la diversidad de sentires, opiniones e informaciones, necesarias para el análisis y su divulgación en las reconstrucciones de nuestra historia reciente y tomar dimensión real de las huellas del terrorismo de estado en la construcción de subjetividades y los efectos que todavía actúan. La Escuelita de Famaillá estaba instalada en un punto crucial rural, en donde la población vivía la tensión permanente ejercida por la situación de miedo, de terror.

En las entrevistas realizadas por Ana Jemio y Alejandra Pisani, publicadas en “Las explicaciones sobre el proceso genocida en los discursos de pobladores de Famaillá, Tucumán. 1975-1983. *Historia, Voces y Memoria Revista del Programa de Historia Oral 4 / 2012*, encontramos:

«No.... aquí se dedicaban a torturar a la gente por lo que sea. Usted podía estar en la otra esquina, y si no miraba el reloj que eran las siete de la tarde y estaban bajando la bandera, el mismo que estaba haciendo guardia ahí lo llevaba” (Oscar A. Córdoba).

«Un muchacho que vivía all  (. . .) andaba con una chica del barrio de él. Y la chica qued  embarazada. Entonces la madre de la chica va y le dice “  te vas a casar vos o no? Si no te hago meter preso toda la noche”, “no señora   me voy a casar yo si no tengo una moneda, pero no por eso quiere decir que la vaya a dejar con el embarazo ahí”. Y ha ido la madre de la chica y le dijo a Almirón a la noche “mi hija qued  embarazada de un extremista, all  vive”. Y termin  en la escuela Diego de Rojas” (entrevistado 1).

«Un día estábamos nosotros entrando a la finca y estaba toda la gente así en la ruta, y estaban los militares. Habían andado los extremistas repartiendo frazadas [...] (los militares) en cada casa donde encontraban una frazada los cagaban a palos porque tenían la frazada. Era gente muy humilde, alguien les regala una frazada y se mueren de alegría, son capaces de besarle la mano» (Lorenzo Justiniano Paredes).

«Desde el punto de vista técnico, el combate entre el Ejército y la guerrilla rural del ERP no podía caracterizarse como una guerra: la denominada Compañía del Monte tucumana nunca sum  más de 100 o 150 jóvenes armados enfrentados por una fuerza que llegó a reunir 6000 efectivos militares: de un lado del combate había un Ejército del otro un grupo de personas armadas (Cfr. Lucía Mercado, *Santa Lucía de Tucumán La Base*, 2005; Vezzetti Hugo, *Guerra, Dictadura y Sociedad en la Argentina*, citado por Pucci).» (*Informe Poder Judicial Operativo Independencia*. Pág.280)

Incluso en algunos testimonios de vecinos se habla de enfrentamientos intra militares en el monte, negando el argumento de la guerra contra la subversión. Situación que el Dr. Chit analiza en la entrevista (2023), «si eras víctima del ejército, eras subversivo, así la propaganda lo planteaba y esto

actu  como obstáculo para presentarse ante la justicia como víctima del Terrorismo de Estado». Situación muy compleja que se sigue investigando y que aparecerán seguramente en los nuevos juicios en la provincia de Tucumán.

El interventor a cargo del Operativo Independencia, Acdel Vilas, sostuvo que la lucha rural había concluido el 25 de octubre de 1975 con el combate de San Gabriel, y que el 21 de diciembre de 1975 entregó a Antonio Bussi el mando de un territorio recuperado. Pero Videla dir  el 25 de enero de 1976 que Tucumán estaba totalmente controlada, pero que «la subversión no es solamente una manifestación militar, sino que es un problema global» (Cuaderno de Prueba N  3 aportado por el MPF).

Hay una impugnación en todos los testimonios del accionar militar. Aparece la irracionalidad por parte de los militares, como también la delación, el deseo de venganza de algunas personas y se suman otras voces, donde muestran que la inocencia de las víctimas queda en manos del poder de aquel perpetrador para decidir.

Hoy nos preguntamos cómo fortalecer las políticas públicas de derechos humanos frente al juego permanente de los sectores de derecha que intentan profundizar la hegemonía de un discurso de manera sostenida, generando procesos de obturación del pensamiento, impactando de manera dinámica en la construcción de las subjetividades en el sujeto colectivo, que las van incorporando al uso cotidiano. Así construyen otra memoria, que hacen del olvido una práctica cotidiana, generando análisis superfluos y líquidos, propiciando aún en un gran sector de la población un terror *difuso* en el presente.

Se fue construyendo memoria con el miedo. Hay que abordar estos temas, no como hechos que sucedieron en un momento determinado, sino como una continuidad histórica de un proyecto social, como dice Jemio (entrevista 2023) de los sectores dominantes. La pobreza que dej  el cierre de los ingenios en Tucumán justifica para estos sectores el accionar del Operativo Independencia.

La necesidad de reconstruir la memoria colectiva

El rol del estado en esta importante tarea

Comenzar a trabajar desde las políticas públicas en Derechos Humanos, a partir del gobierno del presidente Kirchner fue un gran desafío. No solo es importante la realidad histórica, sino cómo impactó ésta en el interior de las instituciones y en lo que conlleva generar un espacio de memoria.

La primera reunión de la red de *Sitios de Memoria* se hace en Tucumán. En el año 2004, Judith Said, convoca junto con el secretario de DDHH de la provincia, Dr. Daniel Posse al equipo de Antropología Forense, al Colectivo de Arqueología para la Memoria y la Identidad de Tucumán (CAMIT), y otras organizaciones de Derechos Humanos. Luego se hizo la visita oficial a la Escuelita, junto con un sobreviviente que iba armando el plano del funcionamiento de ésta.

Se realizaron numerosas reuniones con organismos de derechos humanos y abogados; familiares en climas de tensión, producidas por la falta de respuestas a reclamos a gobiernos anteriores, por la misma conflictividad de nuestra historia, y por la falta de credibilidad a las nuevas propuestas. Una de las entrevistadas nos dijo: cuando Néstor hizo bajar los cuadros de Videla y Bignone, recién *le creó*.

En cada entrevista se comienza a hacer un nuevo recorrido de nuestra historia reciente. En cada paso que se avanzaba, hubo conflictos. Tucumán es un terreno árido. No podemos alejarnos de la dictadura de Onganía y de las luchas por el cierre de los ingenios y la pobreza que generó en nuestra provincia. Y es importante tener en cuenta que, como nos dice Said, «Somos contemporáneos de nosotros mismos y estamos reconstruyendo», y se comienza así a armar una mesa de consenso entre las instituciones nacionales y provinciales, con las dificultades propias de una nueva construcción desde la confianza. Cuando hay una política pública clara, ordena.

Desde el regreso a la democracia, organismos de DDHH y sobrevivientes comenzaron a organizarse para la construcción de otra escuela. Muchos de ellos llevaban a sus hijos y nietos a la escuela donde fueron torturados. Era una realidad de dolor.

En agosto del año 2012, es señalizada como sitio de la memoria. Se debía generar conciencia de que en ese lugar se debía sembrar memoria y no podía seguir funcionando una escuela donde se tortur , violó y desapareció tanta gente. Se inaugura el nuevo edificio de la Escuela Diego de Rojas en junio del 2013, y el día 2 de diciembre del 2015 se constituye la *Escuelita de Famaillá* como Espacio de la Memoria.

Es necesario destacar que comenzamos a *exigir* la federalización de la historia, en esta nueva escritura que iniciamos con las nuevas políticas de Estado. La provincia de Tucumán tenía mucho para contar, y un sinnúmero de investigaciones realizadas de la propia historia, ignorada por lo general por la historia oficial. Comienza un quiebre de la historia centralista y desde Tucumán se reclama para que también se conozca y se estudie el cierre de los ingenios azucareros con la dictadura de Onganía, que es parte del proyecto que da inicio al OI.

Muchas cosas que pasaron en Tucumán no sucedieron en otras provincias. Como el mito *del perro Familiar*, un supuesto perro que asesinaba, que se comía a los obreros *díscolos*. Algunos historiadores lo consideran el primer antecedente de *los desaparecidos* en las luchas de los obreros de los ingenios azucareros.

El nuevo edificio de la Escuela Diego de Rojas

Construyendo la escuela de la vida

El día 6 de junio del año 2013 se inaugura en la ciudad de Famaillá, provincia de Tucumán, el nuevo edificio de la Escuela Diego de Rojas, en reemplazo de la conocida *Escuelita de Famaillá*, primer Centro de Detención y Desaparición forzada de personas del país, a partir del inicio del Operativo Independencia, firmado el decreto por la presidenta María Estela Martínez de Perón el día 5 de febrero de 1975.

Se firma un acuerdo entre el Estado Nacional, representado por el ministro de Educación Lic. Alberto Sileoni y el secretario de Derechos Humanos Dr. Martín Fresneda, y la Provincia de Tucumán representada por la ministra de Educación, Prof. Silvia Rojkés y el secretario de Estado de Derechos Humanos Ing. Humberto Rava. Conviniendo el destino del predio donde funcionaba el Centro Clandestino de Detención identificado como *La Escuelita de Famaillá* de Tucumán, como Espacio para la

Memoria y para la Promoción y Defensa de los Derechos Humanos, en cuyo considerando, entre otros se lee:

«Que este centro clandestino de detención oper  como cabecera de la primera experiencia masiva y sistemática de implementación del terrorismo de Estado en la Argentina, anterior al último golpe de Estado: el “Operativo Independencia”.

Que mediante el Decreto 261 del 5 de febrero de 1975, la presidenta Maria Estela Martínez de Perón, en acuerdo general de ministros, dispuso que las fuerzas armadas y de seguridad al mando del Ejército ejecutaron las operaciones militares que fueran necesarias para “neutralizar y/o aniquilar el accionar de elementos subversivos que actúan en la provincia de Tucumán”.

Que esta avanzada represiva al mando de los generales Ac el Vilas y, posteriormente, Antonio Bussi, que luego se extenderá al conjunto del territorio nacional durante la última dictadura cívico-militar, desple  un dispositivo de terror que instaló centros clandestinos de detención en todo el territorio provincial.

Que el edificio donde hasta hoy funciona la escuela “Diego de Rojas”, ubicado sobre la ruta provincial 323, a 35 kilómetros de San Miguel de Tucumán, fue desde el inicio sede del *Operativo Independencia* y, durante el golpe de Estado iniciado del 24 de marzo de 1976, sede del comando de operaciones de las fuerzas conjuntas a cargo del Ejército, bajo control de la V Brigada de Infantería con asiento en Tucumán.

Que la recuperación de este lugar del horror acredita variados antecedentes en los últimos años, dado que la política pública en materia de sitios de memoria, con su énfasis colocado en las señalizaciones y recuperación de esos espacios emblemáticos, siempre tuvo entre sus prioridades a la Escuelita de Famaillá.

Que las acciones del Estado Nacional, en coordinación permanente con la Provincia de Tucumán, en pos de desafectar *La Escuelita* de su uso como escuela pública, han tenido como objetivo desplegar una política estatal en una de las provincias más castigadas durante la última dictadura cívico-militar.

Que en el día de la fecha se concreta una doble reparación por parte de los estados nacional y provincial para con el pueblo famaillense: sus niños y adolescentes dejarán de estudiar en instalaciones que, además de obsoletas, fueron escenario de los crímenes más atroces. Y a la vez este lugar que fuera escena del horror se convertirá en un sitio de memoria y promoción de derechos con una amplísima participación de sobrevivientes, familiares de las víctimas y las organizaciones locales. De este modo, se visibiliza a uno de los CCD que, por sus peculiaridades ya señaladas, se presenta como otro de los lugares emblemáticos de la experiencia concentracionaria de los años de la dictadura en nuestro país.

Que el presente acuerdo signar  una nueva etapa que tendrá como objetivo definir e implementar todas las acciones tendientes a la recuperación, resguardo y transmisión de los sucesos acontecidos en el lugar, enmarcándolos en la reconstrucción de la historia de la provincia y de nuestro país».

El día de la inauguración del nuevo edificio de la escuela Diego de Rojas, el ministro de Educación de la Nación, Alberto Sileoni, dijo: «Hoy es un día de celebración –sostuvo–, porque este acto significa mucho más que la inauguración de un edificio: es el triunfo de la memoria sobre la amnesia».

Y agregó: «La escuela debe ser un ámbito privilegiado para mantener viva la memoria. Hoy hemos dado un paso gigante del horror a la vida, que quedará para el recuerdo de la comunidad de Famaillá y de toda la Argentina; porque a escasos metros de este lugar funcionó el primer centro clandestino de detención».

«La educación debe servir para que nunca más exista una Escuelita, un Vesubio, un Olimpo, ni ningún centro clandestino de detención. La memoria es un derecho de los individuos, pero, sobre todo, un deber de las sociedades», concluyó el titular de la cartera educativa nacional (Ministro Sileoni, el día 6/6/2013 cuando se inaugura el nuevo edificio).

Ante tanto horror vivido, la inauguración del nuevo edificio fue un momento de reconocimiento de tanta lucha y que puso en tensión la necesidad de un compromiso mayor en la defensa del Nunca Más y potenciar todas las acciones posibles para que así sea. Y queda manifestado desde aquellas otras y necesarias miradas con las que Luis Abregú, sobreviviente de la Escuelita, nos compartió el día de la inauguración:

«Sin negarlo he aprendido a convivir con ello ...en diversos momentos esos monstruos me hacen toc toc en el marulo y directamente como sé quiénes son no le abro la puerta y divino saber que una puerta nos separa...Te agradezco la invitación me parece que todavía no estoy preparado, no hace mucho estuve por ahí cuando hicimos el libro sobre “Red de mujeres solidarias” estuve en Famaillá a unas cuadras y en mi imaginación deshojé una margarita ir o no ir, y el último pétalo salió no ir... yo sé que en algún momento lo haré... siempre que llovió paró... fue impactante ver ese lugar desde afuera, no tenía idea como era, nos arrastraban de noche por esas galerías para ir al baño cuando se les ocurría, pero ahora vi colores, niños, muchos colores vivos, me encantó verte ahí siendo mi amiga de la infancia que a pesar del tiempo, circunstancias, distancia te tengo un afecto inquebrantable y que seas parte de este proyecto maravilloso, que vos y los tuyos hagan posible que este lugar sea para preservar la memoria de los que sobrevivimos y los que hoy no están, de que nunca más sea un lugar de horror... [...] Esta es una gran década... década ganada.....década dorada.....casualidad o no la vida me regaló una familia hermosa con hijos nacidos en esta década.....mi padre estuvo preso en los 50 en los 70 estuve en la misma cárcel que él ésta década es un nuevo amanecer y quiero descansar pensando que mis hijos tendrán las rejas a sus espaldas esperando que este proyecto de país de Néstor y Cristina ilumine sus sueños y que consigan transformarlos en realidad»²⁴

(Luis Abregú, sobreviviente)

²⁴ El texto es copia textual, por lo cual se mantuvieron los errores ortográficos y de puntuación.

El rol de la educación: Dictaduras y Democracias

Cuando escuchamos algunas respuestas de nuestros docentes, como las que citamos antes, debemos vincularlas también con la planificación desde el Ministerio de Educación de la Nación (MEN) que planteaba la necesidad del acompañamiento del sector docente en erradicar la subversión.

Encontramos en el folleto titulado *Subversión en el ámbito educativo. Conozcamos nuestro enemigo* (Buenos Aires, Ministerio de Cultura y Educación de la Nación, 1978), creado por decreto el 27/11/77, por Resolución N.  538:

«[...] para la erradicación de la subversión en todas sus formas y la conformación de un sistema educativo acorde con las necesidades del país, resulta necesario proveer al personal docente y directivo de los establecimientos educativos la mayor información para el cumplimiento de sus funciones y de la delicada labor a su cargo [...]».

Continuando este folleto, en el capítulo IV, *Construir el futuro*, se puede leer:

«El Gobierno nacional enmarcado por el contexto de la agresión marxista internacional, debe comenzar la acción positiva de construir futuro. Al sector docente le compete acompañarlo en esa tarea. Es en la educación donde hay que actuar con claridad y energía, para arrancar la raíz de la subversión, demostrando a los estudiantes la falsedad de las concepciones y doctrinas que, durante tantos años, les fueron inculcando [...]».

En otro párrafo se lee:

«[...] a los educadores les cabe el calificativo de custodias de nuestra soberanía ideológica».

A partir del Programa de Educación y Memoria, se profundiza y se refuerza en todos los niveles del sistema educativo la importancia de construir nuevos aires en la democracia reciente. Cabe destacar que tuvimos niveles de conflictividad con el personal docente de la Escuelita con la creación del Sitio de Memoria, y la necesidad de construir un nuevo edificio. Mientras comienza el proyecto entre Nación y Provincia más la donación del terreno por parte del municipio, sembramos muchos árboles en el nuevo terreno junto a la piedra basal. Fue necesario marcar el territorio, marcar las nuevas políticas públicas y trabajar la *Memoria* a pesar de que muchos docentes nos cuestionaron.

Cuando se inaugura el nuevo edificio de la escuela Diego de Rojas, nos recuerda Laura Bravo (entrevista 2023), coordinadora del área educativa del Espacio de Memoria de la Escuelita e integrante del equipo de Educación y Memoria hasta el año 2015, se produce la toma de la escuela por parte del nivel superior. Funcionaba el Instituto de Educación Superior con una Tecnicatura en alimentos. En el nuevo edificio, se prev o la necesidad de la tecnicatura y se construyó una cocina con toda la normativa que la realidad imponía. Sin embargo, sostuvieron la toma por un tiempo. Esta actitud, respaldada por la directora del Instituto, junto a un grupo de estudiantes, en una clara manifestación de no querer reconocer o de anular lo que realmente sucedió, confronta con la decisión tomada por las autoridades educativas. “Durante la toma de la escuela por el terciario, vandalizan al espacio, a las construcciones nuevas que se hicieron en la escuela”. Finalmente, se trasladan a la escuela Lavalle.

María Coronel (entrevista 2023), directora de la Escuelita como Espacio de Memoria, nos cuenta que la misma directora que instig  a la toma del edificio para no mudarse y lleva a que la Escuelita comienza a funcionar como espacio en el año 2016, manda a los estudiantes a realizar las prácticas en los talleres que el Espacio ofrece y en capacitación docente. Fue sorpresivo este cambio de actitud. En diálogo con los estudiantes, uno descubre el nivel de desinformación con respecto a la historia reciente y al rol de la Escuelita como CCD.

Esta realidad, refuerza la necesidad de repensar algunos contenidos de la formación docente. Por esto es importante lo que Coronel nos dice: los chicos del Instituto Superior comenzaron a hacer sus prácticas en el Espacio. Hacen un recorrido planificado con buenas propuestas de comunicar e informar y para evitar incluso que la llamen *Museo de la Subversión*.

Los talleres con la comunidad deben estar atravesados por el recorrido al espacio y por la historia.

Estas actitudes nos llevan a preguntarnos:  Por qué es importante profundizar el tema de la memoria? Porque es necesario que lo vivido, lo acontecido, penetre en la conciencia contemporánea, como así también que no ingrese al olvido. Porque las consecuencias, por un lado, y las prolongaciones de esas políticas de un estado de facto siguen vigentes. Lo cotidiano y las permanentes construcciones de las subjetividades neoliberales, llevan a profundizar el olvido de lo vivido, y de sus efectos colaterales. Se analiza muchas veces la realidad de manera fragmentada, frecuente práctica de la enseñanza de la historia lineal y no dialéctica y se la quiebra; si bien las investigaciones académicas avanzan, es importante generar espacios conjuntos del pensar y actuar cotidiano colaborando para evitar que cada hecho histórico se encierre en sí mismo y poder avizorar que es parte de una planificación, con objetivos muy claros, como lo mencionamos en párrafos anteriores.

Pensamos en la imposición actual de las nuevas derechas en la construcción de un sujeto cultural y de sus prácticas sociales; invalidan o resignifican la democracia con valores antagónicos como el individualismo, lo antipopular, lo antipolítico, defendiendo estos discursos velando por las políticas antiderechos, que fueron construyendo subjetividades, desde una colonialidad del saber, como diría Aníbal Quijano (2019), que es el disciplinamiento educativo.

Y Freire (Pedagogía de la Esperanza; 2022) nos advierte sobre la necesidad de asumir una postura vigilante contra todas las prácticas de deshumanización, del aprender a ser coherente y de tener la capacidad de hacer la lectura crítica de las verdaderas causas de la degradación humana y nos desafía a los educadores al recomendarnos que de nada sirve el discurso competente si la acción pedagógica es impermeable al cambio.

 Cu les son esas formas de comprender el pasado y dónde nos ubican a quienes las producimos y reproducimos?  En qué medida estos modos de narrar el proceso genocida nos permiten construir una línea de continuidad comunitaria entre aquel pasado, previo al aniquilamiento, y este presente? Preguntas necesarias de Malena Silveyra en su tesis (2022), que nos convoca a la interpelación necesaria en los procesos de construcción de Memoria, que la democracia exige y permite.

La memoria, es la base junto con la verdad y la Justicia en la construcción de la democracia porque, como dicen Jemio y Pisani (2012) «[...] las formas a través de las cuales se representa y explica el

pasado apunta a comprender el papel desempeñado por las mismas en el modo de significar el presente y el futuro.»

Nos dice Luis Abregú:

«Estas nuevas generaciones deben construir desde otro lado. La experiencia no se transmite. Se transmite la memoria para entenderlo más. Es un proceso de construcción y deconstrucción. Memoria no solo desde el dolor. Pararnos en la reconstrucción, cambiar la mirada. El dolor es parte. Se refugió en la creatividad, para no ser esclavo del dolor.»

(Sobreviviente, entrevista)

Y sostenemos la importancia que tiene la producción cultural y cuanta mayor accesibilidad tengamos a la diversidad de producción para crear capital cultural podremos enriquecer los hechos históricos y que no se *encojan ni desvanezcan*, como dijo Bauman (2006).

A modo de cierre, recordar que el primer asesinado por la dictadura militar en los primeros minutos del 24 de marzo de 1976, en San Miguel de Tucumán, fue Isauro Arancibia, maestro, junto a su hermano Arturo en la sede del gremio ATEP (Agremiaci n tucumana de educadores provinciales), comprometido con las luchas sociales de la provincia y del país. El escritor Eduardo Rosenzvaig en su libro *La oruga sobre el Pizarr n: Isauro Arancibia, Maestro*, decía: «[...] la memoria tenía que ser una herramienta. Los niños educados a razonar y cambiar la vida, no a recitarla» (2011). El maestro no solo educa, también debe indignarse. A lo que Stella Maldonado, secretaria general de CTERA, en el prólogo del texto citado, agrega:

«[...] es imprescindible que desde la formación docente se prepare tanto a los futuros educadores como a los que ya est n en ejercicio para que est n en condiciones de abordar la enseñanza de la historia reciente, no solamente desde lo fáctico, sino fundamentalmente desde el análisis de la continuidad histórica de los procesos políticos, económicos, sociales y culturales que hicieron que en nuestro país aconteciera el genocidio de la última dictadura militar.»

En una de las galerías del espacio de Memoria se pintó un mural del maestro Arancibia, en reconocimiento a la lucha permanente que sostuvo sin bajar los brazos.

Bibliografía

*Bauman, Zygmunt. (2006) *Modernidad y Holocausto*. Sequitur.

*Freire, Paulo. (2022) *Pedagogía de la esperanza. Un reencuentro con la Pedagogía del Oprimido*. Clave intelectual. España.

*Garaño, Santiago, Dr. (2021) "Reflexiones sobre una experiencia como testigo de contexto en el juicio Operativo Independencia" en *Crímenes y Juicios: los casos de lesa humanidad en Argentina*. Teseo.

*Garaño, S., Bocanegra, Ana Concha. (2022) *Operativo Independencia: geografía, actores y tramas*. Edunt.

*Instituto de Estudios Políticos para América Latina y África, San Miguel de Tucumán (Argentina) Comisión Bicameral de Derechos Humanos. (1991) *Informe de la Comisión Bicameral Investigadora de las violaciones de Derechos Humanos en la Provincia de Tucumán, 1974- 1983*. Instituto de Estudios Políticos para América Latina y África.

* Jemio, Ana Sofía y Pisani, Alejandra (2012): “Las explicaciones sobre el proceso genocida en los discursos de pobladores de Famaillá, Tucumán. 1975-1983”, en *Historia, Voces y Memoria. Revista del Programa de Historia Oral*, N  4, Programa de Historia Oral, Facultad de Filosofía y Letras – UBA, Buenos Aires.

*Nasiff, Silvia, Wieder, Daniela y Rosich, Ximena: * Por qué arde Tucumán? Cierre de ingenios y conflictos sociales, 1966-1973*.

*Quijano, Aníbal. (2019). *Ensayos en torno a la colonialidad del poder*. Ediciones del Signo. Argentina.

*Rosensvaig, Eduardo. (2011) *La oruga sobre el pizarrón. Isauro Arancibia, Maestro*. Cartago ediciones.

Entrevistas personales o virtuales

- * Bravo, Laura. (2023). *Entrevista personal en la Escuelita de Famaillá*.
- * Coronel, María. (2023) *Entrevista personal en la oficina de la Prof. Silvia Rojkés*.
- * Chit, Agustin Dr. (2023). *Entrevista personal en el despacho del fiscal*.
- * Said, Judith. (2023) *Entrevista virtual vía Meet*.
- * Schwartz, Alejandra. (2023). *Entrevista personal en oficina de la Prof. Silvia Rojkés*.

Tesis

- * Silveyra, Malena. (2022) Tesis: *Disputas de sentido sobre el proceso genocida argentino en las sentencias judiciales (2006-2019)* Buenos Aires.

Otros testimonios

- *Abregú, Luis. *Correo electrónico enviado el 6 de junio de 2013, día de la inauguración de la nueva edificación de la Escuelita de Famaillá como Sitio de Memoria*.

KAIROS. Revista de Temas Sociales
ISSN 1514-9331. URL: <http://www.revistakairos.org>
Proyecto Culturas Juveniles
Publicación de la Universidad Nacional de San Luís



Potencial del turismo comunitario para el desarrollo local en Uribe – Meta

Mario Fernando Trujillo Angarita²⁵

Yuliana Daza Moreno²⁶

Recibido: 09/03/2026

Aceptado: 06/04/2026

Agradecimientos: Los autores desean expresar su agradecimiento a **UNIMINUTO** por su apoyo institucional y académico en la realización de este artículo. Asimismo, agradecen de manera especial a la comunidad participante del municipio de Uribe – Meta, a los actores locales e institucionales y a todas las personas que contribuyeron con su tiempo, conocimientos y experiencias durante el proceso de recolección de información, cuya colaboración fue fundamental para el desarrollo y validez de la investigación

Resumen

El estudio examina el turismo comunitario como estrategia de desarrollo local en Uribe (Meta), en un contexto rural marcado por el conflicto armado. Parte de la idea de que esta modalidad no solo dinamiza la economía, sino que también fortalece la cohesión social, la identidad cultural y la reconstrucción territorial en escenarios de posconflicto. Para ello, se empleó un enfoque mixto con entrevistas a actores institucionales y encuestas a residentes, cuyos resultados fueron analizados mediante técnicas descriptivas y triangulación para garantizar rigor interpretativo.

Los resultados muestran que el turismo comunitario se encuentra en proceso de consolidación, con mayor protagonismo de la comunidad en actividades como recorridos guiados, hospedaje, gastronomía y promoción del territorio. Se identifican como oportunidades la riqueza natural, la biodiversidad, el patrimonio cultural y la memoria histórica, que permiten configurar una oferta turística diferenciada. Asimismo, se evidencian avances en el fortalecimiento de capacidades locales y en la articulación institucional.

²⁵ Corporación universitaria minuto de dios – UNIMINUTO
Correo electrónico **institucional**: mario.trujillo.a@uniminuto.edu.
Docente Universitario

²⁶ Corporación universitaria minuto de dios – UNIMINUTO
Correo electrónico **institucional**: yuliana.daza@uniminuto.edu.co
Estudiante de IX semestre de Administración de Empresas, Empresaria, operadora turística

Sin embargo, persisten desafíos relacionados con la formalización de prestadores de servicios, la limitada infraestructura turística, la necesidad de formación técnica y el fortalecimiento del bilingüismo. La población percibe de manera positiva esta actividad por su potencial para generar empleo, ingresos, conservación ambiental y sentido de pertenencia. Se concluye que, para garantizar su sostenibilidad, es necesario fortalecer la capacitación comunitaria, la asociatividad, las políticas públicas de largo plazo y las condiciones de infraestructura y servicios.

Palabras clave: Turismo comunitario, desarrollo local, participación comunitaria, sostenibilidad, territorio, cultura.

Potential of community-based tourism for local development in Uribe – Meta

Abstract

The study examines community-based tourism as a local development strategy in Uribe (Meta), within a rural context historically affected by armed conflict. It is grounded in the idea that this tourism model not only stimulates the local economy but also strengthens social cohesion, cultural identity, and territorial reconstruction in post-conflict settings. To achieve this, a mixed-methods approach was employed, including semi-structured interviews with institutional stakeholders and surveys administered to residents. The data were analyzed using descriptive techniques and triangulation to ensure interpretative rigor.

The findings show that community-based tourism is a consolidation phase, with increasing community participation in activities such as guided tours, lodging, gastronomy, and territorial promotion. Key opportunities include the municipality's natural wealth, biodiversity, cultural heritage, and historical memory, which together create a distinctive tourism offering. Progress is also evident in the strengthening of local capacities and institutional coordination.

However, challenges remain related to the formalization of service providers, limited tourism infrastructure, the need for technical training, and the strengthening of bilingual skills. The local population holds a largely positive perception of this activity due to its potential to generate employment, increase income, promote environmental conservation, and reinforce a sense of territorial belonging. It is concluded that, to ensure sustainability, it is necessary to strengthen community training, local partnerships, long-term public policies, and infrastructure and service conditions.

Keywords: Community-based tourism, local development, community participation, sustainability, territory, culture.

Introducción

El turismo comunitario ha cobrado protagonismo en América Latina en los últimos años como una alternativa de desarrollo sostenible, inclusivo y territorialmente equitativo. Este modelo se caracteriza por la gestión colectiva de los recursos naturales y culturales, priorizando la participación de las comunidades locales en la toma de decisiones y en la distribución de los beneficios (Fernández-Rodríguez et al., 2024; Polanco & Salazar, 2023). En este sentido, constituye no solo una actividad económica, sino también una estrategia de empoderamiento social y fortalecimiento de la identidad cultural, aspectos fundamentales para la sostenibilidad de los territorios rurales.

En Colombia, el turismo comunitario ha adquirido una relevancia especial en el contexto del posacuerdo de paz, al configurarse como un instrumento de reconstrucción del tejido social, de reconciliación y de resignificación territorial (UIAP, 2022; Saldarriaga Isaza, 2024). A partir de la firma del Acuerdo de Paz en 2016, diversas regiones que durante décadas fueron escenarios del conflicto armado han iniciado procesos de transformación económica y social, donde el turismo se presenta como una oportunidad para diversificar las economías locales, generar ingresos sostenibles y recuperar la confianza entre los habitantes (Berrocal, 2025; Villalba & Pérez, 2022). De este modo, el turismo comunitario se convierte en una vía para alcanzar los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS), especialmente los relacionados con el trabajo decente, la reducción de desigualdades y la paz, justicia e instituciones sólidas.

El municipio de Uribe – Meta representa un caso emblemático de este proceso. Ubicado en la cordillera oriental, es una zona de transición entre la región andina y la amazónica, caracterizada por una riqueza natural excepcional que incluye ecosistemas de páramo, selva y sabanas tropicales. Su diversidad biológica se combina con un patrimonio cultural profundamente ligado a la historia reciente del país, pues durante más de cinco décadas fue uno de los principales epicentros del conflicto armado colombiano. Sin embargo, el municipio también enfrenta retos estructurales como la falta de infraestructura vial, la informalidad empresarial, la limitada conectividad y la necesidad de fortalecer las capacidades locales para la gestión turística.

En los últimos años, Uribe ha iniciado un proceso de transición hacia la consolidación de una identidad territorial centrada en la sostenibilidad, la conservación ambiental y la participación ciudadana. La administración municipal, en conjunto con actores comunitarios, ha impulsado iniciativas de ecoturismo y agroturismo, así como rutas de memoria histórica que buscan transformar los relatos de la violencia en oportunidades de encuentro y aprendizaje. Estas iniciativas responden a una creciente demanda por experiencias auténticas y responsables que integren el bienestar de las comunidades con la preservación del entorno natural (Abreu et al., 2024; Fernández-Bedoya et al., 2025).

En este contexto, el presente estudio tiene como objetivo analizar el potencial del turismo comunitario como estrategia de desarrollo local en Uribe – Meta, integrando perspectivas teóricas, entrevistas a actores institucionales y resultados de una encuesta aplicada a los residentes. La investigación se sustenta en un enfoque mixto que combina métodos cualitativos y cuantitativos, permitiendo comprender las dinámicas sociales, económicas y culturales que configuran el turismo comunitario en el municipio. Con ello, se busca aportar evidencia académica que contribuya al diseño de políticas públicas y estrategias locales orientadas a la sostenibilidad, la inclusión y la consolidación de la paz territorial.

Métodos

El estudio se desarrolló bajo un enfoque mixto de tipo descriptivo–an tico, integrando técnicas cualitativas y cuantitativas con el fin de obtener una comprensión integral del potencial del turismo comunitario como estrategia de desarrollo local en el municipio de Uribe – Meta. Este diseño permitió combinar la profundidad interpretativa del análisis cualitativo con la capacidad descriptiva del componente cuantitativo, favoreciendo la triangulación metodológica y fortaleciendo la validez de los resultados.

La unidad de análisis estuvo conformada por actores institucionales y habitantes del municipio. Las variables centrales se operacionalizaron en cuatro dimensiones: percepción del turismo comunitario, oportunidades territoriales, limitaciones estructurales y expectativas de desarrollo local. Estas dimensiones permitieron estructurar la recolección y análisis de la información, garantizando coherencia entre los objetivos del estudio y los resultados obtenidos.

El componente cualitativo incluyó dos informantes clave seleccionados mediante muestreo intencional por criterio experto: el enlace de turismo del municipio y el secretario de la Secretaría Agropecuaria, Turística y Social, elegidos por su conocimiento directo sobre la planificación y gestión turística local. Por su parte, el componente cuantitativo estuvo conformado por una muestra de 31 habitantes del municipio, seleccionados mediante muestreo no probabilístico por conveniencia. Como criterios de inclusión se estableció ser residente mayor de edad y aceptar voluntariamente la participación; se excluyeron registros incompletos o participantes que no otorgaran consentimiento.

Para la recolección de información cualitativa se empleó una guía de entrevista semiestructurada elaborada a partir del marco teórico, organizada en categorías temáticas relacionadas con percepciones, oportunidades, desafíos y visión prospectiva del turismo comunitario. Las entrevistas fueron grabadas con consentimiento informado y posteriormente transcritas de forma textual para su análisis. En el componente cuantitativo se utilizó una encuesta estructurada con preguntas cerradas y de opción múltiple orientadas a identificar percepciones, beneficios percibidos, barreras existentes y expectativas frente al turismo comunitario. El instrumento fue revisado previamente para asegurar claridad y coherencia conceptual.

Tabla 1. Síntesis del diseño metodológico del estudio

Categoría	Descripción
Enfoque de investigación	Mixto, de tipo descriptivo�anal�tico, integrando técnicas cualitativas y cuantitativas para una compresión integral del fenómeno.
Propósito metodológico	Analizar el potencial del turismo comunitario como estrategia de desarrollo local en Uribe�Meta mediante triangulación de datos.
Unidad de análisis	Actores institucionales y habitantes del municipio.
Dimensiones de análisis	1) Percepción del turismo comunitario 2) Oportunidades territoriales 3) Limitaciones estructurales 4) Expectativas de desarrollo local.
Componente cualitativo	Entrevistas semiestructuradas a dos informantes clave seleccionados por criterio experto (enlace de turismo y secretario municipal).
Componente cuantitativo	Encuesta estructurada aplicada a 31 habitantes mediante muestreo no probabilístico por conveniencia.
Criterios de inclusión	Ser residente mayor de edad y aceptar voluntariamente participar.
Criterios de exclusión	Registros incompletos o ausencia de consentimiento.
Instrumentos	Guía de entrevista semiestructurada y cuestionario estructurado con preguntas cerradas y de opción múltiple.
Fases del estudio	1) Diseño y validación de instrumentos 2) Trabajo de campo 3) Organización y sistematización de datos.
Análisis cualitativo	Categorización temática para identificar patrones de significado.
Análisis cuantitativo	Estadística descriptiva (frecuencias y porcentajes).
Integración de resultados	Triangulación metodológica entre datos cualitativos, cuantitativos y marco teórico.
Consideraciones �ticas	Consentimiento informado, confidencialidad, anonimato y uso académico de la información.

Fuente: Elaboración propia

La recolección de información se realizó durante el año 2025 en tres fases: diseño y validación de instrumentos, trabajo de campo mediante aplicación de entrevistas y encuestas, y organización y sistematización de datos a través de procesos de codificación y depuración. El análisis cualitativo se efectuó mediante categorización temática para identificar patrones de significado, mientras que el análisis cuantitativo se desarrolló utilizando técnicas estadísticas descriptivas, principalmente frecuencias y porcentajes. Finalmente, se realizó triangulación metodológica integrando resultados cualitativos, cuantitativos y teóricos, con el fin de fortalecer la consistencia interpretativa y el rigor científico.

En el ámbito  tico, todos los participantes fueron informados sobre los objetivos de la investigación, el carácter voluntario de su participación y la confidencialidad del manejo de la información. Se garantizó el anonimato de los datos y su uso exclusivo con fines académicos y científicos, cumpliendo principios éticos de investigación social.

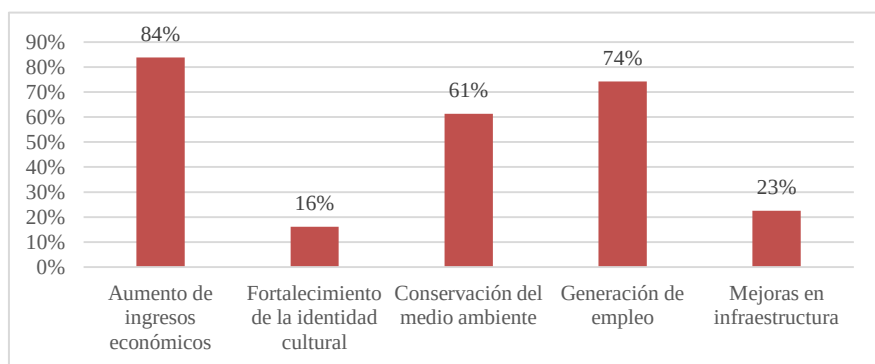
Resultados

El enlace de turismo del municipio destacó que el turismo comunitario en Uribe se encuentra en una fase de fortalecimiento, donde las comunidades comienzan a asumir un papel protagónico en servicios como recorridos guiados, el hospedaje y la gastronomía. Sin embargo, subray  la necesidad de avanzar en la formalización de guías, la capacitación en manipulación de alimentos, el bilingüismo y la conformación de asociaciones locales. Entre las oportunidades, resaltó la riqueza natural del territorio — representada en cascadas, cañones y avifauna—, la historia vinculada al conflicto armado y el creciente interés por el turismo responsable.

De manera complementaria, el secretario de la Secretaría Agropecuaria, Turística y Social indicó que el turismo comunitario articula a toda la cadena de valor local, fomenta la conservación ambiental y puede consolidarse como motor económico del municipio. No obstante, reconoció desafíos relacionados con la falta de infraestructura, la ausencia de una reglamentación clara y la necesidad de aprender de experiencias exitosas de otros municipios para evitar la desorganización. Ambos coinciden en que la visión a mediano plazo es posicionar a Uribe como un destino nacional de turismo comunitario y regenerativo.

Los resultados de la encuesta aplicada a los habitantes del municipio reflejan que la mayoría percibe el turismo comunitario como una estrategia viable para el desarrollo local. Más del 83% considera que esta actividad contribuye con el aumento de ingresos económicos, mientras que un 74% afirma que fortalece la generación de empleo. Asimismo, un 61% identifica la conservación ambiental como uno de sus principales beneficios, consolidando también el sentido de pertenencia y arraigo territorial. No obstante, se mencionan limitaciones como la falta de capacitación técnica y la escasa infraestructura de transporte y alojamiento.

Figura 1. Principales beneficios del turismo comunitario para Uribe



Fuente: Elaboración propia

En conjunto, la triangulación de los hallazgos evidencia coherencia entre la literatura, las entrevistas y la encuesta, al coincidir en que el turismo comunitario representa una herramienta clave para el desarrollo integral del municipio, aunque enfrenta retos vinculados con la formación, la organización comunitaria y la infraestructura básica.

Además, la relación integrada de las acciones necesarias y los obstáculos para fomentar el desarrollo del turismo comunitario muestran las percepciones de la comunidad donde se identifica la dependencia del capital humano con la preparación local. El tema de la capacitación emerge como la prioridad más alta, lo cual se relaciona directamente con el principal obstáculo que es la falta de capacitación. Esto indica que la comunidad es consciente no solo de su necesidad de formación, sino que también la percibe como la principal barrera para el desarrollo. En segundo plano se encuentran los aspectos físicos y de visibilidad: la infraestructura, la necesidad de crear una infraestructura básica como carreteras, alojamiento, restaurantes, coincide con la falta de estructura adecuada para brindar el mejor servicio, lo cual es algo muy fundamental en el proceso del turismo comunitario, pero que a la vez se convierte en una limitación importante.

Tabla 2. Acciones necesarias

ACCIONES NECESARIAS	CANT.
Capacitación y formación para los habitantes locales	94%
Mayor apoyo del gobierno local en la creación de políticas turísticas	19%
Promoción y marketing de los atractivos turísticos	61%
Creación de infraestructura básica (carreteras, alojamiento, etc.)	58%
Creación de alianzas entre el sector público y privado	26%

Fuente: Elaboración propia

Discusión

El turismo comunitario en el municipio de Uribe (Meta) se encuentra en una fase de fortalecimiento caracterizada por una creciente apropiación de las actividades turísticas por parte de la población local, proceso que refleja una tendencia común en América Latina donde las comunidades rurales buscan transformar sus territorios en espacios de desarrollo sostenible (Croes et al., 2024; Fernández-Bedoya et al., 2025). La evidencia empírica muestra que la mayoría de los habitantes perciben esta actividad como fuente de ingresos y empleo, resultados que se alinean con estudios recientes que subrayan la capacidad del turismo comunitario para dinamizar las economías locales y reducir la vulnerabilidad social en zonas marginadas (Cordova-Buiza et al., 2025; Polanco & Salazar, 2023). Esta percepción positiva también se relaciona con el fortalecimiento del sentido de pertenencia y la revalorización de la identidad cultural, factores que diversas investigaciones reconocen como esenciales para la sostenibilidad de los destinos comunitarios (Reindrawati et al., 2023; Díaz Rocca & Zielinski, 2022). Sin embargo, los resultados también evidencian una fuerte dependencia del capital humano, dado que la falta de formación técnica y organizacional continúa siendo el principal obstáculo para el desarrollo turístico. En este sentido, la capacitación de los actores locales no solo mejora la calidad del servicio, sino que contribuye a generar capacidades de autogestión y liderazgo, como lo demuestran experiencias exitosas en Ecuador y Bolivia (De la Torre & Osorio, 2024; Izurieta, 2021).

Asimismo, la vinculación del turismo con la historia del conflicto armado y la biodiversidad de Uribe abre oportunidades para desarrollar modalidades de turismo regenerativo y de paz, las cuales integran el bienestar social con la conservación ambiental y la reconciliación (Milano, 2024; Berrocal, 2025; Villalba & Pérez, 2022). Estas estrategias son coherentes con las nuevas tendencias globales de turismo responsable que buscan restaurar ecosistemas y fortalecer la cohesión comunitaria en territorios históricamente afectados por la violencia (Fernández Rodríguez, 2024; Saldarriaga Isaza, 2024). No obstante, las limitaciones de infraestructura —particularmente las carreteras, los alojamientos y los servicios básicos— continúan siendo un freno significativo para la competitividad del municipio, una problemática compartida con otros destinos rurales latinoamericanos donde la falta de inversión pública restringe el acceso de visitantes y la calidad de la experiencia turística (Cañadas & Morales, 2024; Higuera, 2023; Flórez, 2025). La creación de alianzas público-privadas y comunitarias se presenta como una alternativa viable para superar estos retos, promoviendo la cooperación institucional y la sostenibilidad financiera de los proyectos (Mora Forero et al., 2025; López & Cruz, 2023).

Por otro lado, la digitalización y el marketing territorial emergen como herramientas esenciales para visibilizar los atractivos naturales y culturales del municipio, especialmente ante un mercado turístico cada vez más orientado a la sostenibilidad y la autenticidad (Abreu et al., 2024; Jackson, 2025). La promoción digital permite reducir la dependencia de intermediarios externos y fortalecer la autonomía de las comunidades locales en la gestión de sus propios productos turísticos. De igual forma, el desarrollo del bilingüismo y la certificación de competencias en buenas prácticas turísticas se identifican como factores claves para la profesionalización del sector y la mejora de la competitividad (Salas-Hernández & Cely-Acero, 2022; Fernández-Bedoya et al., 2025). Estos elementos refuerzan la necesidad de políticas públicas que prioricen la formación continua, la inversión en infraestructura sostenible y la promoción de redes colaborativas entre actores locales, gobierno y academia (Rocca & Zielinski, 2022; G mez, 2023; Rivera, 2023).

En síntesis, los resultados de Uribe coinciden con la literatura reciente al mostrar que el turismo comunitario tiene un efecto positivo en el desarrollo integral de las comunidades rurales, pero su consolidación depende de la gestión participativa, la planificación a largo plazo y la implementación de estrategias adaptadas a las particularidades territoriales (Muñoz, 2023; Cordova-Buiza et al., 2025). De no abordarse los déficits de infraestructura, apoyo gubernamental y capacitación técnica, los avances logrados podrían ser insostenibles en el tiempo. Por el contrario, si se promueven procesos de gobernanza inclusiva, asociatividad local y formación continua, el municipio de Uribe podría posicionarse como un referente nacional de turismo comunitario y regenerativo, integrando su biodiversidad, historia y cultura en una propuesta de valor competitiva y sostenible (Fernández Rodríguez, 2024; Saldarriaga Isaza, 2024; Polanco & Salazar, 2023).

Tabla 3. Síntesis comparativa de resultados

Categoría analítica	Hallazgos de la investigación (Uribe-Meta)	Planteamientos de la literatura	Nivel de convergencia	Interpretación científica
Apropiación comunitaria	Participación creciente de la población en actividades turísticas.	El turismo comunitario fortalece la gestión local y la autogestión territorial.	Alta	Confirma que la apropiación social es indicador temprano de consolidación del modelo.
Impacto económico	Habitantes lo perciben como fuente de ingresos y empleo.	El turismo comunitario dinamiza economías locales y reduce vulnerabilidad social.	Alta	Valida empíricamente su potencial como estrategia de desarrollo local.
Identidad cultural	Refuerza sentido de pertenencia territorial.	La identidad cultural es factor clave de sostenibilidad turística.	Alta	Evidencia que la dimensión simbólica es tan relevante como la económica.
Capital humano	Falta de capacitación es el principal obstáculo.	La formación técnica es determinante para el éxito del turismo comunitario.	Alta	Confirma que el talento humano es el eje estructural del sector.
Turismo de paz	Potencial basado en memoria histórica y biodiversidad.	El turismo en territorios de posconflicto contribuye a reconciliación y cohesión social.	Alta	Posiciona al territorio como escenario de turismo regenerativo.
Infraestructura	Deficiencias en transporte, alojamiento y servicios.	La falta de inversión pública limita competitividad en destinos rurales.	Alta	Señala brecha estructural que condiciona el crecimiento turístico.
Gobernanza	Necesidad de alianzas entre comunidad, Estado y sector privado.	La gobernanza colaborativa es factor de éxito en turismo comunitario.	Alta	Refuerza la importancia de modelos de gestión multinivel.
Innovación y promoción	Relevancia de marketing digital y bilingüismo.	La digitalización aumenta visibilidad y competitividad turística.	Alta	Evidencia transición hacia modelos turísticos basados en innovación.
Sostenibilidad futura	Alto potencial si se fortalecen formación, infraestructura y planificación.	La consolidación depende de estrategias territoriales de largo plazo.	Alta	Indica que el desarrollo turístico requiere planificación estratégica.

Fuente: Elaboración propia

Conclusiones

El estudio confirma que el turismo comunitario en el municipio de Uribe – Meta representa una estrategia viable y con alto potencial para promover el desarrollo local sostenible en territorios rurales y de posconflicto. La triangulación entre evidencia empírica, entrevistas institucionales y percepciones comunitarias demuestra que esta actividad es ampliamente valorada por la población como generadora de ingresos, empleo y cohesión social, lo cual valida su pertinencia como instrumento de dinamización económica y fortalecimiento territorial. En este sentido, el turismo comunitario se consolida no solo como alternativa productiva, sino como mecanismo integral de transformación social con impacto en múltiples dimensiones del desarrollo.

Los resultados evidencian que el principal factor determinante para la consolidación del sector es el capital humano local. La coincidencia entre la necesidad prioritaria de capacitación y su identificación como principal obstáculo revela que el desarrollo turístico depende directamente de la formación técnica, organizacional y lingüística de la comunidad. Este hallazgo resalta que la disponibilidad de recursos naturales y culturales, aunque constituye una ventaja comparativa significativa, resulta insuficiente sin procesos sistemáticos de fortalecimiento de capacidades que garanticen calidad en los servicios, autogestión y sostenibilidad a largo plazo.

Asimismo, se concluye que el crecimiento del turismo comunitario requiere una estructura de gobernanza colaborativa que articule actores comunitarios, institucionales y privados. Las limitaciones identificadas en infraestructura, formalización y promoción territorial evidencian la necesidad de políticas públicas de largo alcance, inversión estratégica y alianzas intersectoriales que permitan superar barreras estructurales y mejorar la competitividad del destino. Bajo este enfoque, el turismo comunitario debe ser entendido como política territorial integral y no como iniciativa aislada, integrándose a planes de desarrollo regional y estrategias de diversificación productiva.

Finalmente, el caso de Uribe aporta evidencia relevante para el campo académico del turismo comunitario en contextos de posconflicto, al demostrar que esta modalidad puede contribuir simultáneamente a la reactivación económica, la reconstrucción del tejido social y la resignificación simbólica del territorio. Si se fortalecen los procesos de formación, asociatividad y promoción sostenible, el municipio posee condiciones para posicionarse como referente nacional de turismo comunitario regenerativo, constituyéndose en un modelo replicable para otros territorios rurales que buscan alternativas de desarrollo inclusivo, resiliente y territorialmente sostenible.

Referencias

Explicación puntos del acuerdo. (2022, 18 de julio). Unidad Para La Implementación Del Acuerdo De Paz. <https://portalparalapaz.gov.co/explicacion-puntos-del-acuerdo/>

Fernández-Rodríguez. S.I, Ferie-Jiménez. J.I, Gómez-Zurita. S.N, Chamba-Tivan. J.A. (2024, 05 de octubre). *Turismo Comunitario en América Latina: Una Revisión Bibliográfica*. Polo del conocimiento. <https://doi.org/10.23857/pc.v9i10.8132>

Abreu, J., Santos, M., & Lemos, P. (2024). *Digital marketing and sustainability in community-based tourism: Post-pandemic strategies in Latin America*. Sustainability, 16(4), 2145.

Berrocal, L. (2025). *Turismo de paz y reconciliación en contextos rurales colombianos*. Revista Turismo y Sociedad, 31(2), 45–60.

Cañadas, P. E., & Morales, L. F. (2024). *Infraestructura y competitividad en el turismo rural latinoamericano*. Estudios y Perspectivas en Turismo, 33(5), 876–893.

Cordova-Buiza, F., et al. (2025). *Community-based rural tourism: A mapping technique for social and economic impacts*. Humanities and Social Sciences Communications, 12(1). <https://doi.org/10.1057/s41599-025-04746-7>

Croes, R., Park, J. Y., & Bonilla, J. (2024). *Tourism, poverty, and subjective well-being: Bridging the urban–rural divide in Colombia*. Preprints, 2024100255.

De la Torre, C., & Osorio, L. (2024). *Educación turística y capacitación para el desarrollo comunitario*. Revista Educare, 28(1), 127–142.

Díaz Rocca, L. H., & Zielinski, S. (2022). *Community-based tourism, social capital, and governance of post-conflict rural tourism destinations: The case of Minca, Colombia*. Tourism Management Perspectives, 43, 100985.

Fernández-Bedoya, V. H., et al. (2025). *Tourism entrepreneurship in Latin America: Challenges, strategies, and post-COVID-19 perspectives*. Sustainability, 17(3), 989.

Fernández Rodríguez, E. (2024). *Turismo comunitario en América Latina: Una revisión bibliográfica*. Polo del Conocimiento, 9(12), 87–106.

Flórez, A. (2025). *Infraestructura vial y desarrollo turístico en regiones rurales de Colombia*. Revista de Desarrollo Territorial, 19(1), 55–71.

G mez, A. M. (2023). *Economía solidaria y turismo comunitario en América Latina*. Revista de Estudios Latinoamericanos, 49(2), 88–104.

Higuera, D. (2023). *Limitaciones de infraestructura en destinos de turismo comunitario: el caso del altiplano cundiboyacense*. Cuadernos de Turismo, 51, 225–248.

Izurieta, C. (2021). *Formación y participación en el turismo comunitario del Ecuador*. Revista gestión y Ambiente, 24(2), 99–113.

Jackson, J. (2025). *Innovation and resilience in community-based tourism post-COVID-19*. Tourism Review International, 29(1), 23–41.

López, C. F., & Cruz, D. M. (2023). *Factores de éxito en el turismo comunitario: análisis de casos en Ecuador y Colombia*. Revista Espacios, 44(20), 43–57.

Milano, C. (2024). *Turismo regenerativo: hacia un modelo sostenible de desarrollo local*. Jour006E al of Sustainable Tourism Studies, 18(3), 145–161.

Mora Forero, J. A., Llano, F. A., & Nieto, A. (2025). *Marketing in community-based tourism: A bibliometric review and future research directions*. International Review for Spatial Planning and Sustainable Development, 13(1), 257–278.

Muñoz, L. (2023). *Gestión pública del turismo comunitario en municipios rurales*. Revista Geogr fica de América Latina, 60(1), 33–52.

Polanco, J. R., & Salazar, G. E. (2023). *Gobernanza colaborativa en el turismo comunitario: desafíos en territorios rurales de América Latina*. Cuadernos de Turismo, 51, 225–248.

Reindrawati, D. Y., et al. (2023). *Challenges of community participation in tourism planning in developing countries*. Cogent Social Sciences, 9(1), 2164240.

Rivera, M. E. (2023). *Desarrollo local y turismo sostenible: retos en territorios rurales colombianos*. Revista Geográfica de América Latina, 60(1), 33–52.

Rocca, L. H., & Zielinski, S. (2022). *Social capital and post-conflict tourism governance: Lessons from Colombia*. Current Issues in Tourism, 25(13), 2089–2103.

Salas-Hernández, P. P., & Cely-Acero, J. P. (2022). *Perceptions of rural community-based tourism in Alto Ricaurte, Boyacá*. Sociedad y Economía, 47, e10111358.

Saldarriaga Isaza, S. (2024). *Turismo comunitario y gobernanza territorial: perspectivas para el posconflicto colombiano*. Revista Latinoamericana de Turismo Sostenible, 10(2), 55–73.

Villalba, N., & Pérez, J. F. (2022). *Turismo de paz y reconciliación en Colombia*. Anuario de Turismo y Sociedad, 31(2), 55–74.